

OBRAS DE PUBLIO VIRGILIO MARÓN
BUCÓLICAS

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM
ET ROMANORUM MEXICANA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
CENTRO DE TRADUCTORES DE LETRAS CLÁSICAS
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

P. VERGILI MARONIS BUCOLICA

PUBLIO VIRGILIO MARÓN
BUCÓLICAS

Introducción, versión rítmica y notas de
RUBÉN BONIFAZ NUÑO

CENTRO DE ESTUDIOS CLASICOS
Instituto de Investigaciones Filológicas
U. N. A. M.



BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos reservados 1967

Primera edición: 1967

Derechos reservados conforme a la ley
© 1967, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, México 20, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

INTRODUCCIÓN

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

I

DECÍA el derecho romano, recogiendo una tradición de siglos: "Pues hay tres cosas que tenemos: la libertad, la ciudad, la familia."

Los derechos derivados de esta triple tenencia se consideraban absolutos; existían frente a todos los hombres, y debían ser respetados por todos.

Por otra parte, los jurisconsultos de Roma enseñan que la esclavitud es contraria al derecho natural, de acuerdo con el cual todo hombre es libre y constituye una persona.

Así pues, según la tradición romana, la libertad es un bien que el hombre disfruta por el solo hecho de ser hombre. La misma libertad lo convierte en un ser autónomo, con capacidad para hacer cuanto le plazca, fuera de lo que le prohíban la ley o la fuerza.

En los días donde Virgilio se formó culturalmente, recibía Roma, de las doctrinas filosóficas epicúreas, un influjo de vasta significación. Tal filosofía, en su parte medular, afirma que la felicidad es el fin supremo de la vida, y que la felicidad puede alcanzarse mediante la confiada creencia en cuatro principios fundamentales: los dioses no son temibles, la muerte no encierra riesgo alguno para el hombre, el bien es fácil de conseguir y, con valor, el mal puede soportarse fácilmente.

A salvo de temores y cumpliendo sus deseos elementales, el hombre es libre, y, al ser libre, es feliz.

Ahora bien: es comprensible y claro cómo la filosofía de Epicuro, al encontrarse con la tradición del pensamien-

to romano que colocaba la libertad sobre todas las cosas, como un ideal necesario a la plenitud de la vida, viene a coincidir con ella en el espínazo esencial. La vida sólo se justifica por la felicidad que tiene por fin, en el hombre concreto, y la felicidad se identifica con la libertad. Sólo es verdaderamente deseable pues, en la vida, el hecho que conduzca a la libertad, a la única salud del alma.

Principalmente a la luz de estas ideas acerca de la libertad, derivadas de ideas filosóficas epicúreas asimiladas a la tradición romana, trataré de acercarme ahora a las *Bucólicas* de Virgilio, buscando en ellas alguna explicación para ciertas actitudes del poeta ante su propia alma y los hechos de su vida, y frente al mundo.

No ignoro, por lo demás, las otras tendencias culturales que pudieron determinar a Virgilio cuando escribía estos poemas. Pero intencionalmente me aparto aquí de su análisis. No quiero rebatir a nadie, sino solamente intentar una explicación bastante a poner una pequeña luz en algún lugar que pareciera estar en penumbras.

*

Así pues, el hombre busca la libertad, y se encuentra con el muro que le tienden en torno el deseo y el miedo. El deseo, porque no puede cumplirse plenamente, ya que lo que se alcanza deja de ser deseable, al no ser ya lo que se deseaba, y el temor, porque destruye la paz del alma. Salvado del temor y el deseo, el hombre es libre. Por lo tanto, para ser feliz ha de lograr primero la libertad por medio de la independencia moral. Pero el hombre, haya nacido libre o no, está sujeto por cadenas

INTRODUCCIÓN

que pueden nacerle de sí mismo, o venirle de las circunstancias exteriores. Las primeras pueden ser, por ejemplo, las que originan el amor o la ambición; crea las segundas la injusticia de los hombres que tienen el poder de ejercerla.

Y resulta extraño, desde este punto de vista, el hecho de que muchos autores ilustres opinen, fundándose en la famosísima expresión de la *Égloga X*: "Todo lo vence Amor", que el amor constituye el sujeto central de las *Bucólicas*.

En efecto, sólo en un sentido negativo podría admitirse tal opinión: en las *Bucólicas* el amor es lo que no debe ser.

Al examinar cuidadosamente las partes de dichos poemas en que se hace referencia al amor, se encuentra uno de manera insistente con que éste es visto por Virgilio no como algo deseable o bueno de por sí, sino, muy por el contrario, como un peligro a que está expuesto, y del cual muchas veces no puede salvarse, lo que de más precioso hay en los seres humanos.

Además de las afirmaciones que en este sentido contienen las *Églogas II, VII y X*, que son las que más completamente tratan del tema amoroso, hay muchas otras que se pueden espigar, incluso en el texto de las demás. Procuraré probarlo con algunos ejemplos:

Dice Títiro en la *Égloga I*: "Porque —he de confesarlo, pues— mientras Galatea me tuvo, ni esperanza de libertad había, ni afán de peculio." Y, en la misma *Égloga*, Melibeo: "Me admiraba, Amarilis, que afligida a los dioses llamaras; por quién dejabas que en su árbol pendieran las frutas: Títiro estaba ausente de

aquí...” Y la *Égloga II* no es más que la reiteración desesperada de la misma queja: “Harás, por fin, que yo muera”, y “Ah, Coridón, Coridón, qué demencia te ha poseído”, y “...el amor me abrasa. Pues al amor, ¿qué término habría?” “¿Qué quise para mí, desdichado?”, y como casi única puerta de esperanza se propone, para defenderse de las potencias destructoras del amor, el sentido del trabajo cotidiano ejercido sobre el mundo natural, para recrearlo y convertirlo en algo propio: “¿Por qué, antes bien, no dispones tejer con mimbres y junco flexible, una cosa a lo menos de las que el uso requiere?”

Y en la *Égloga III*, aparte de varias otras, resalta esta afirmación que compendia el sentido de todas: “El mismo amor es ruina al rebaño y al mayoral del rebaño.”

Las *Églogas IV* y *V*, por ocuparse de modo predominante en otros temas, no dan ejemplos para esclarecer el sentido que Virgilio da al amor, como origen de situaciones ruinosas; pero en la *VI* los volvemos a hallar cuando se refiere la historia de la pasión monstruosa de Pasifae, “afortunada si no hubiera habido boyadas”, a quien se dice: “Ah virgen infeliz, qué demencia te ha poseído”, repitiendo la exclamación, ya transcrita, que relumbra en la *Égloga II*.

Como afirmé más arriba, toda la *VIII* podría ejemplificar y probar lo que aquí vengo afirmando. Pero escogeré únicamente algunos fragmentos de ella que lo demuestren:

“Hoy sé lo que amor sea. Entre sus duros peñascos el Etmaro o el Ródope o los Garamantes extremos engen-

dran a aquel niño, no de nuestra especie ni sangre", canta Damón antes de darse muerte, y en la respuesta de Alfesibeo se oye: [*Haz conjuros*] "para que turbar con ritos mágicos los sanos sentidos de mi amante procure".

Y llegamos después a la *Égloga X*, que ha dado base al pensamiento de que las *Bucólicas* están escritas bajo el signo del amor, y de que una "apoteosis del amor" se encuentra en ella misma.

Habla Virgilio de un "indigno amor" que hacía perecer a su amigo Galo. La naturaleza misma, las bestias, los pastores, se condolecen del sufrimiento que lo oprime. Y vienen los dioses mismos, y Pan, dios de la Arcadia, aquel de quien se afirma, en contradicción casi literal con lo que se afirma del amor, esto es, que "cura de ovejas y mayores de ovejas"; Pan, "¿habrá algún término? —dice—; amor de tales cosas no cuida; ni el cruel amor de lágrimas, ni se hartan las gramas de ríos, ni de citiso las abejas, ni las cabritas de fronda". Y Galo contesta: "Como si esto fuera de nuestra pasión el remedio, o ese dios aprendiera a ablandarse del mal de los hombres." Y finaliza con la expresión tan referida: "Todo lo vence Amor, y a Amor cedamos nosotros."

Y entonces, ¿es posible o lícito afirmar que esto es una apoteosis del amor? ¿No, más bien, se trata de la mera aceptación de un hecho no querido que se impone por la fuerza, violando lo más precioso de la vida humana? "Todo lo vence Amor" no es más que la expresión de un hecho, y no la postulación de una norma de contenido moral; es nada más que la admisión, a medias resignada, de algo negativo, dañino y pernicioso:

el amor demencia, el amor placer que arrebató, el amor que tuerce los rectos sentidos del espíritu, el amor que coarta y encarcela y sujeta e impide el desarrollo armonioso de las potencias del hombre; el amor concupiscente, en fin, opuesto al ideal de libertad que profesaba el epicureísmo.

Otra de las pasiones por las que el ser humano es susceptible de quedar encadenado, es la ambición. Tema recurrente en toda la poesía latina. La ambición somete al alma al poder adverso de las circunstancias; al convertirla en víctima de la avaricia de riquezas o fama, la hace depender de los hombres, de la necesidad y de la fortuna; la rinde, y, desde ese momento, la esclaviza, porque el principio de la libertad se encuentra exclusivamente en el interior del hombre, y el hombre íntegro, para ser libre, sólo de sí mismo tiene necesidad.

Si nos aproximamos ahora a la *Égloga IV*, nos hallaremos frente a lo que sigue: en medio de la descripción de un mundo natural que se encamina paulatinamente hacia su perfeccionamiento, de una tierra que primero produce, sin cultivo, hierbas y plantas floridas; donde los rebaños darán de suyo la leche y no sentirán temor de los leones; en donde morirán las serpientes y las hierbas venenosas; en medio de la descripción de una tierra que, después, se dorará de espigas y se enrojecerá de racimos, el poeta afirma que surgirán algunos hechos, vestigios del antiguo crimen, los cuales estorbarán el paso del mundo apaciguado y a punto de quedar libertado del mal.

Entonces los hombres querrán desafiar nuevamente el mar con sus naves, y ceñirán las ciudades con muros, y

INTRODUCCIÓN

usarán arados labradores, y navegarán en seguimiento del vellocino de oro, y harán nuevas guerras, y otra vez enviarán a Aquiles a Troya. Guerras y navegaciones y trabajos y sangre, justificados solamente por el deseo tonto de poseer bienes materiales: el poder, las riquezas, la fama. Y este deseo se presenta como un obstáculo que se opone al desarrollo tranquilo de la vida verdaderamente humana, en acuerdo con la naturaleza; esto es, como un obstáculo al ejercicio de la verdadera libertad.

Pero Virgilio, que sabe concordar el sentido romano tradicional y la nueva filosofía helénica, formando una unidad coherente y sistemática que lo mantiene a salvo de inconsecuencias internas, ofrece en seguida la solución a los problemas que la ambición plantea. Al efecto, propone la sola presencia de la madurez espiritual del hombre. Ésta, al coincidir en sí misma con la perfección de la naturaleza, se perfeccionará también, y no la perturbará más, ni será ya perturbada:

"De aquí, cuando la firme edad varón te haya hecho, el pasajero mismo dejará el mar, y el náutico pino no mudará mercancías; dará todo toda la tierra." Entonces la tierra no sufrirá rastros, ni yugos el toro, ni hoces la viña, y la lana de los carneros tomará espontáneamente los colores del azafrán y la púrpura. Y el hombre vivirá de acuerdo con esta naturaleza en una actitud de servicio que es perfecta libertad, porque la madurez viril, al traer consigo la paz interior, será suficiente a suprimir los vestigios del antiguo crimen, y hará que el hombre sea capaz de enseñorearse de la naturaleza, al

conocerla, y, conociéndola y asimilándola, hacerla suya definitivamente.

El mismo contraste entre la serenidad natural y el desorden de las pasiones, la turbación que éstas extienden por el mundo, se manifiesta a lo largo de la *Égloga VI*.

En dos partes está dividido el canto de Sileno, la primera de las cuales se refiere a la creación del mundo, y la segunda al contenido de una serie de narraciones mitológicas en que la pasión, de una o de otra manera, arrastra a los seres por caminos de destrucción y acabamiento.

En la primera, siguiendo las doctrinas de Epicuro al través de la poesía de Lucrecio, se cuenta el ordenado y solemne curso de la creación: desde la unión, en el vacío, de las semillas de los cuatro elementos, hasta la formación de los animales que vagan por montes todavía desconocidos y que los desconocen. La consolidación de la tierra en formas diversas, el apartamiento del mar, la caída de las primeras lluvias, y el nuevo nacer de las selvas.

La segunda condensa y simboliza, por medio de una serie de mitos diferentes, algunas de las pasiones que, también en concordancia con las doctrinas epicúreas, frenan, a partir del momento en que el hombre vino a salir sobre la tierra, el ejercicio de su propia libertad y la consecución de su dicha: el amor, el orgullo, la ambición, el deseo sensual, la envidia, la crueldad, los celos; pasiones todas ellas que ocuparon el mundo de los hombres tras los siglos dorados del reinado de Saturno. Y se suceden allí las agitadas y confusas historias de Hílas y Pasífae, y las hijas de Preto, y Atalanta, y la desgracia

de Faetón y sus hermanas, y la de Niso y Escila, y el castigo de Procne y Tereo. Y la contraposición evidente de este remolino oscuro del alma y la serenidad emancipadora de la naturaleza, se resuelve con un llamado al descanso, después del trabajo pastoril, cuando los rebaños se encierran y sube la estrella de la tarde.

¿Cuál es, entonces, el sentimiento que dirige la creación de las *Bucólicas*, y les da un sentido de poema unitario?

Si se vuelve, desde el punto en que estamos, a la lectura de la *Égloga I*, que en cierta forma reúne el sentido de todas, será posible acaso encontrar una respuesta.

Cuando se le preguntan a Títiro los motivos que lo llevaron a conocer a Roma, Títiro contesta: "La libertad." Y me parece que esta sola palabra es bastante a abrir la puerta a una comprensión más cabal o más exacta. Porque, efectivamente, el sentimiento de la libertad constituye, a lo menos así lo creo, el esqueleto orgánico de las *Bucólicas*.

Es necesario pensar que el espíritu de Virgilio, expuesto al choque de las circunstancias de toda índole que lo tocaban y lo herían, tuvo que reaccionar y conmoverse desde el fondo por los acontecimientos que se desenvolvían frente a sus ojos. Virgilio ha sufrido los trastornos sociales de su época, y ese sufrimiento lo inclina hacia los demás seres humanos. De este modo advierte al hombre, poseedor precario de una libertad combatida por cadenas internas y externas.

Hablé ya de las primeras; examinaré ahora, siquiera sea de modo somero, las últimas, y, con esa finalidad, iré a las dos *Églogas* que más obviamente se refieren a

situaciones reales e inmediatas de contenido político y social: la *I* y la *IX*.

Casi siempre se solía ver, en la *Égloga I*, a Títiro como una imagen feliz del Virgilio restaurado en el disfrute de sus tierras mantuanas. Inclusive se ha llamado a Virgilio poeta cortesano, por lo que Títiro dice al hablar del dios que le hizo sus ocios.

Pero últimamente ya muchos han advertido que Melibeo habla más como Virgilio, que Títiro; que de la boca de Melibeo nacen las palabras cargadas del sentimiento virgiliano frente a la injusticia sufrida; que el paisaje virgiliano es precisamente el amado por Melibeo.

Y Melibeo, alma presente de Virgilio, era el símbolo de todos los campesinos romanos, pequeños propietarios despojados de su medio vital por las necesidades arbitrarias de Octavio. Y no se trata únicamente de la pérdida de bienes materiales, sino del ataque, implícito en esa pérdida, a los valores internos de tranquilidad y seguridad moral.

Y visto bajo esta luz, Virgilio no es cortesano, sino alguien que critica ardientemente la injusticia de la organización social. Porque la granja recobrada por Títiro no era más que una isla minúscula en paz, en medio del agitado dolor de un Melibeo innumerable y sufriente, arrancado de sus raíces, lanzado al dolor de no poder vivir en libertad.

Hay aquí la exposición de un destino individual feliz, enfrentado a un amargo destino colectivo, y es este último el más importante para el poeta. En la *Égloga I* se expresa gratitud a quien determina el primero, y se condena sin remisión a quien provoca el segundo.

“¿Un soldado impío tendrá estos tan cultivados barbechos? ¿Un bárbaro estas mieses? ¡Ay! ¿Dónde la discordia a los míseros ciudadanos condujo! ¡Para éstos sembramos las tierras!” Tales exclamaciones desesperadas y dolidas brotaban entonces de la garganta de los itálicos víctimas de la expropiación, y ellos eran la gente de Virgilio, y ellos eran Virgilio mismo.

Pero ¿qué cosa tenía Títiro, de qué había sido despojado Melibeo? De un “aquí” en el espacio y el tiempo, seguro y tranquilo, a salvo de las pasiones. (Recuerda uno a Fray Luis: “Libre de amor, de celo, de odio, de esperanzas, de recelo.”) Unos cuantos metros de terreno pedregoso, susceptible de empantanarse por la vecindad del río; unos cuantos animales, unas abejas paciendo en un seto florido. Pobre alimento de castañas, frutas y queso. Pero, y no sucede por casualidad, en esta *Égloga* se repiten los adverbios que indican “este lugar”: aquí, aquí, acá. Este sitio es el mundo presente, el instante que nos pertenece; es la felicidad, porque aquí podemos ser libres. Fuera de aquí todo se nos vuelve incertidumbre y sombra y vacío, en el remolino de la turbación que agita dondequiera los campos. *Aquí* da a luz la cabra. Títiro estaba ausente de *aquí*, *aquí* vi a aquel joven, *aquí* me dio la respuesta, *aquí* tomarás la opaca frescura, descansarás *aquí*, *aquí* cantará el podador. Y nosotros, *de aquí*, iremos al áspero destierro.

Destierro exterior, porque las tierras se les quitaban a sus cultivadores; destierro interior, porque los hombres perdían la posibilidad de vivir en paz dentro de sí mismos, al ver violada brutalmente su íntima facultad de

elección, al ser sacrificada ésta a la voluntad irresistible del poderío militar y político.

El sentido crítico resalta con evidencia, evidente resulta también la solidaridad del poeta con los despojados. Tal sentido y tal solidaridad son el fruto del ejercicio de una vida espiritual abierta y vigilante, que consideraba profundamente los acontecimientos contemporáneos, y reflexionaba de modo incesante sobre el curso del desarrollo histórico.

De manera que si es posible poner en duda, como se pone a menudo desde hace algún tiempo, que los bienes de Virgilio hayan sido afectados directamente por las expropiaciones realizadas en Mantua y Cremona para favorecer a los soldados desmovilizados, cosa que tradicionalmente se había siempre admitido, es imposible, por el contrario, dudar de que tales hechos, al afectar el mundo social en que vivía, golpearon y movieron su existencia espiritual y el modo de considerarla, y agudizaron su necesidad de participación en la vida histórica y en sus necesidades incontrastables y amarguísimas.

Y después, la impotencia del canto que no salva, porque es insuficiente para vencer las fuerzas externas; la ineficacia de la vida espiritual frente a la organización brutal de las armas. Y dice Meris en la *Égloga IX*: "Nuestros cármenes valen tanto junto a las armas de Marte, cuanto dicen que las palomas Caonias cuando el águila viene." Y dice: "Vivos llegamos a que un poseedor extranjero de nuestra pequeña heredad (lo que nunca temimos) dijera: 'Esto es mío; emigrad, antiguos colonos'." Y luego el abandono de las tierras de Mantua, "¡ay!, demasiado a la mísera Cremona vecina".

En resolución, la independencia moral del hombre debe ser defendida de las pasiones y de la injusticia, provenga ésta de la guerra o de cualquier otro origen. Conseguida la independencia moral —la libertad—, se habrá alcanzado la dicha. Pero la dicha difícilmente se logra en la soledad. Hace falta esa suerte de perfecta sociedad que se propicia y se crea por la identificación en fines comunes por la cual se caracteriza la amistad. Y a la amistad se refieren las *Églogas III, V y VII*.

En la *III*, después de la discordia superficial e intrascendente que surge entre los pastores Menalcas y Dámetas, aparece el canto como lazo de unión y vínculo interior que, por ser común, es capaz de ligar entre sí a los hombres. Incluso antes que el canto comience, ya la naturaleza apaciguante, móvil y detenida en el momento presente, fomenta el entendimiento mutuo de las criaturas humanas: "Decid —propone Palemón—, ya que nos sentamos en la hierba flexible, y *ahora* todo campo, pare todo árbol *ahora*; *ahora* dan hojas las selvas, *ahora* es hermosísimo el año." El canto placentero liberta, porque proporciona un interés común; la contemplación desinteresada que, al ser gozada por varios hombres ante el mismo objeto y simultáneamente, engendra la amistad.

Y tal vez sea más clara aún esta situación en la *Égloga VII*, porque en ella el poeta se muestra más explícito: Coridón y Tirsis juntan sus rebaños y se entregan, amistosamente desde el principio, al placer del canto. Melibeo, que pasa por allí cerca, es invitado a descansar a la sombra para escucharlos. Vuelve a presentarse la naturaleza en paz —y ya vimos que la paz de la naturale-

za es un signo de liberación— como aureola favorable a la unión apacible de los hombres. Hay silencio de agua y susurro de abejas. Y Melibeo —¿qué otra cosa podía hacer?— abandona el trabajo —sus cosas serias— para tomar parte en el juego de Tirsís y Coridón, porque sabe que ese juego es más serio que su propio trabajo: es el juego realísimo y necesario de la relación amistosa, de la fundación de las relaciones humanas, de la fraternidad. Y cantan los pastores, y recuerdan y olvidan sus amores y sus necesidades, y las maneras del variable mundo natural que habitan y que los habita.

El comienzo de la *Égloga V* hace intervenir un nuevo elemento en la amistad: la relación entre el más viejo y el más joven, que podría equipararse a la sociedad ideal existente entre el maestro y el discípulo, unidos en este caso, además de por la mutua amistad, por aquella que los unió a un tercer amigo a quien recuerdan. “A Dafnis en los astros pondremos. Nos amó, también, Dafnis”, dice Menalcas tras elogiar el canto de Mopso. Pues la amistad es también una fuerza capaz de sostener un esfuerzo común, y este esfuerzo debe estar dirigido hacia el conocimiento y la sabiduría, raíces fundamentales de la liberación moral.

Y acaso fuera conveniente ahora, para terminar, preguntar cuál es el sentido que Virgilio da a la edad de oro; de dónde proviene su deseo de ella, qué es, en última consumación, lo que por ella entiende.

Leímos en la *Égloga III*: “El mismo amor es ruina al rebaño y al mayoral del rebaño.” Y en la *II*, en contraposición profunda: “Cura Pan de ovejas y mayores

de ovejas." Es decir que mientras el amor destruye, Pan —la naturaleza simbolizada por él— cuida y protege.

La naturaleza representa el sumo bien en tanto que se identifica con el señorío del ser humano sobre sí mismo. Recuérdese que la llegada a la edad viril coincide con el advenimiento de la perfección de la naturaleza. Esto es: el hombre hace suyo el mundo natural, lo identifica consigo mismo, como en una culminación o un cumplimiento, y con la naturaleza se hace íntegro y libre.

La edad de oro viene a ser, entonces, el símbolo máximo de la libertad. Durante ella es creado un mundo en que el hombre, dueño de una naturaleza dócil y servicial, adquiere mediante ella el dominio de sí mismo, y con éste la sabiduría, la templanza y la paz.

No se trata, pues, con el deseo de la edad de oro, de buscar un retorno al pasado, sino de conseguir la certeza humana de un futuro en que el hombre, reconciliado, habrá de ser libre por dueño de sí mismo.

*

Parece cosa probada que, en el año 39 a.J.C., Virgilio había pensado reunir en un conjunto armonioso las nueve *Églogas* que hasta entonces había escrito, y que la X, escrita posteriormente, es una suerte de adiós al género bucólico, al mismo tiempo que un homenaje de amistad a Galo, víctima a la sazón de un amor desgraciado. En esta *Égloga*, a la vez que se hace una defensa del género bucólico ante el elegíaco, se sintetiza la expresión del contraste entre la libertad, representada por la amistad y la naturaleza, y la esclavitud a que el hombre es some-

tido por la pesadumbre de la pasión amorosa y la barbarie de la guerra. Por estas razones pudo ser añadida al conjunto original, al que en muchos aspectos cierra y concluye.

Pero, en realidad, las nueve *Églogas* anteriores, en el orden en que las conocemos, constituyen una unidad orgánica, donde los diversos factores intelectuales y emotivos se balancean de manera calculada.

Como lo hemos visto, la libertad es atacada por circunstancias exteriores, la guerra o la injusticia; e interiores, las pasiones, principalmente el amor o la ambición. La libertad y la naturaleza se complementan en cierta forma y son combatidas por los mismos enemigos. Por último, la amistad es una forma levantada de la libertad, y coadyuva primordialmente a la consecución de la dicha de los hombres, cuando éstos hacen comunes sus esfuerzos hacia una meta superior.

Pues bien, las nueve *Églogas* de la colección original, yendo de la periferia al centro, siguen paso a paso, en su ordenamiento general, esa serie de ideas y ese planteamiento de problemas. Y la *I* y la *IX* se refieren al padecimiento de la injusticia, simbolizada por la confiscación territorial que siguió a la victoria de Filipo; la *II* y la *VIII* recogen los sufrimientos ocasionados al ser humano por el amor, en tanto que la *IV* y la *VI* contraponen la esperada perfección de la naturaleza y el desorden creado por el ciego e irracional impulso de las pasiones humanas. Finalmente la *III* y la *VII* proponen el sentimiento amistoso como una solución libertadora, y este mismo sentimiento encuentra su cumbre conceptual en la *V*, pieza central del conjunto. De tal modo

que el ciclo se cierra en su centro, y el poema de la libertad se afirma y se cumple.

II

ÉGLOGA PRIMERA Tras la derrota de Bruto y Casio junto a los muros de Filipos (octubre de 42 a.J.C.), los triunviros, que por asegurarse el concurso de las legiones habían ofrecido entregar a los veteranos las tierras de dieciocho ciudades italianas para que se establecieran en ellas, se vieron en la necesidad de cumplir su promesa.

Había aproximadamente ciento setenta mil hombres que debían ser dotados, y los terrenos de que se disponía resultaron insuficientes.

Entre las ciudades cuyas tierras habrían de ser confiscadas, se encontraba Cremona, acusada de haber dado su apoyo a los enemigos de Octavio y Antonio. Mantua, que aparentemente se hallaba a salvo del peligro de la confiscación, se vio afectada por ella sólo a causa de su vecindad con Cremona, cuando los terrenos de ésta no bastaron a satisfacer las exigencias de los peticionarios. Comenzó entonces el éxodo de los campesinos despojados, y la turbación reinó en los campos.

La *Égloga I* está formada por la dramática conversación de dos pastores, uno de los cuales ha sido expulsado de su posesión, y el otro ha sido mantenido en el disfrute de la suya.

El primero, Melibeo, pasa llevando su rebaño y sus precarios bienes hacia un rumbo que él mismo descono-

ce; el segundo, Títiro, se recuesta a la sombra de una haya, y canta canciones de amor. El conflicto de las situaciones se manifiesta también en la oposición de los caracteres de ambos protagonistas. Melibeo demuestra su generosidad; no siente envidia sino admiración por la felicidad del vecino; comprende los tristes sentimientos de Amarilis, la enamorada, durante la ausencia de Títiro; se enternece con el dolor de los animales, como lo señala el hecho de que lleva consigo la cabra temblorosa todavía del esfuerzo del parto; es traspasado por la dulzura y la quietud del paisaje que lo rodea.

Títiro, por su parte, casi no hace más que ocuparse en su propio bienestar. Su sentimiento de gratitud, incluso, es egoísta. El único impulso de solidaridad que lo lleva a Melibeo, se manifiesta en la invitación que le hace para que comparta con él comida y casa durante la última noche.

Desarrollo del poema:

- Vv. 1-5. Contraste de la suerte de Melibeo, desterrado, y la de Títiro, conservado en el goce de su posesión.
- 6-18. Mientras Títiro manifiesta su gratitud a un protector que lo mantuvo en sus tierras, Melibeo se lamenta de sus desgracias, y le pregunta a aquél cuál es ese protector.
- 19-45. Títiro cuenta cómo fue a Roma a encontrarse con un joven dios a quien debe la dicha de gozar de sus ocios.
- 46-78. Melibeo expresa admiración por la buena

INTRODUCCIÓN

suerte de Títiro. Éste repite las alabanzas agradecidas a su protector, y aquél vuelve a lamentarse por el destierro.

79-83. Títiro le ofrece a Melibeo su hospitalidad para la noche próxima. Cae la tarde.

Fecha probable de composición: 41 a.J.C.

ÉGLOGA SEGUNDA En la *Égloga II*, el pastor Coridón se lamenta de su incapacidad para conquistar el afecto del joven Alexis. La *Égloga* imita el *Idilio XI* de Teócrito, en el cual Polifemo se queja de los desdenes de Galatea.

Aquí, sobre el fondo de la naturaleza hirviente de vida cálida, embriagada de la fecundación solar, se destaca tristemente el lamento del amor estéril, llagado por su lujuria triste e insidiosa, y por su obstinación desencantada.

El escenario lo presta la gravidez de un mediodía del Mediterráneo, durante los meses calurosos del año. Pesa el sol a plomo, y las bestias y las bestezuelas, agobiadas, se aquietan en rincones de sombra. El aire encandecido danza y se inmoviliza con el narcótico chirrido ronco de las cigarras, y el suave olor de laureles y mirtos se oculta bajo el olor penetrante del ajo y el sérpil, condimento de una comida de segadores.

En ese marco se pasean los lamentos del pastor desdenado, que habla de sus riquezas inútiles y su inútil belleza esclavizada. Solamente la quietud del agua sirve de espejo a su soledad de amante desolado.

BIBLIOTECA ESCRITOS DE LA CATEGORÍA DE LA LINGÜÍSTICA NOROCCIDENTAL MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

No muchas veces, como ésta, ha sido Virgilio tan exacto y certero en la descripción de un paisaje. El calor impetuoso arde en la sangre, huelen las plantas fecundas, todo lo invade la necesidad del reposo. Y cuando el sol se pone y duplica el largo de las sombras, y vuelven los novillos llevando los arados suspendidos en el cuello, qué paz extensísima se difunde sobre las cosas, y qué deseo de liberación se manifiesta en el corazón de todo cuanto vive.

Y también hay que hacer hincapié en la gloria de la minuciosidad y la profusión ornamental, podría llamarse barroca, en la pintura de flores y frutas, fiesta para el tacto y el olfato y la vista y el gusto.

Y en medio de la perfecta libertad de la naturaleza, repito, se mueven la pasión que somete y limita, y los sentimientos enajenados del amante.

El pastor ha dejado a medias el trabajo cotidiano, y le nace, de pronto, algo como el deseo de terminarlo, de hacer alguna cosa que acuerde la actividad humana con la del mundo, y le dé realidad y sentido.

Pero será en vano. El que ama seguirá encadenado a su error, y buscará un nuevo Alexis, ya que el que ahora desea lo desdeña.

Desarrollo del poema:

Vv. 1-5. Planteamiento del asunto. Amor sin esperanzas de Coridón. Su pasión inútil.

6-27. Descripción del mediodía. Lamentos ocasionados por la pasión implacable. Elogio de Coridón a sí mismo: es rico y hermoso.

INTRODUCCIÓN

- 28-55. Si Alexis consintiera en vivir con Coridón, éste compartiría con él los placeres de la vida campestre. Le regalaría un caramillo, un par de cabritos, cestillos de flores y frutas, plantas de suaves olores.
- 56-68. Vuelve Coridón a quejarse de la locura de su pasión. Contrapone la vida campestre con la de la ciudad. A pesar de la llegada tranquilizadora de la noche, su amor no encuentra descanso.
- 69-72. Coridón siente el deseo de ocuparse en algún trabajo provechoso.
73. Persiste en el error de la pasión. Dice Coridón: "Encontrarás, si éste te desdeña, otro Alexis."

Esta es, posiblemente, la primera *Égloga* escrita por Virgilio.

Fecha probable de composición: 43-41 a.J.C.

ÉGLOGA TERCERA La *Égloga III* muestra más que ninguna otra las características que tradicionalmente definen el poema bucólico: una breve escena de género en que dos pastores se disputan, y luego un certamen poético en canto amebio. Tiene éste una larga tradición en la poesía. Ya en la *Iliada* (I, 604) habla Homero de que en una fiesta de los dioses las musas cantan respondiéndose.

En el canto amebio contienden dos cantores. Uno de

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

XXVII
Derechos Reservados

ellos comienza proponiendo, en un número corto de versos, un tema de su propia elección; el segundo contesta de inmediato, generalmente en el mismo número de versos, dentro del mismo tema o de otro contrastado, y procura concluir, refutar o mejorar lo dicho por el primero. Entonces éste vuelve a cantar, iniciando otro aspecto del mismo tema o la presentación de uno nuevo, y aquél responde, procediendo como en la primera ocasión. Un árbitro asiste al debate, y otorga el premio a quien considera vencedor.

En esta *Égloga*, los pastores que compiten son Menalcas y Dametas, y Palemón es el juez. La pieza puede considerarse dividida en dos partes, a las cuales sirve de eje una intervención de Palemón, quien usa la descripción del estado de la naturaleza como un medio para propiciar el canto, y termina con otras palabras, del mismo Palemón, que consagran la existencia del sentimiento amistoso.

La primera parte se desarrolla con intención evidentemente cómica, en un diálogo donde el lenguaje familiar alcanza desde el principio el nivel de la poesía. Juegan en ella elementos de comedia referentes a hechos concretos y cotidianos, de la vida común, los cuales la hacen convincente y real. Hay que tener en cuenta que Virgilio admite situaciones cómicas aun dentro de las situaciones fundamentalmente serias. Recuérdese, por ejemplo, la actitud de Eolo frente a Juno en el principio de la *Eneida*.

Dametas y Menalcas preparan, así, jugando, la presencia profunda del canto. Los reproches, las alusiones intencionadas de la primera parte, tienden notoriamente a eso. Tal vez sea oportuno mencionar la maestría de

Virgilio en la descripción de obras de arte, patente en la que hace de los vasos esculpidos de que los pastores hablan bajo pretexto de su apuesta.

Después de la mencionada intervención central de Palemón, comienza el canto amebeo, obra insuperable de rítmica precisión y de movimiento incesante. En él se mezclan elementos fantásticos con hechos tomados de la realidad circundante; personajes de invención —Yolas, Filis, Amarilis— con personas contemporáneas —Polión, Bavio, Mevio—; se lamentan los sufrimientos provocados por el amor, y se condena al amor que los provoca. Por último, después que los cantores plantean dos enigmas que quedan sin solución, Palemón da su fallo, y reconciliados por el canto y unidos en la amistad, árbitro y contendientes animan el principio fraternal de la comunidad humana.

Desarrollo del poema:

- Vv. 1-27. Menalcas y Dametas se dirigen mutuos reproches y acusaciones.
- 28-54. Se desafían a cantar alternadamente, y toman como árbitro a su vecino Palemón.
- 55-59. Palemón acepta, e invita a que el certamen comience.
- 60-107. Menalcas y Dametas se alternan cantando en dísticos.
- 108-111. Palemón declara que no es capaz de decidir quién es el vencedor.

Fecha probable de composición: 43-41 a.J.C.

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

ÉGLOGA CUARTA La paz de Brindis, en cuya negociación Polión intervino de manera significativa, sirvió como pretexto a Virgilio para plasmar sus ideas acerca de la libertad a que tienden los hombres, y de la posibilidad de que la alcancen mediante el perfeccionamiento de la naturaleza y su asimilación a la propia felicidad.

En efecto, la contradicción entre la vida naturalmente vivida y la injusticia desatada por la humana ceguera, parecía entonces poder resolverse. La paz convenida entre Octavio y Antonio instauraba las bases de la concordia, y daba lugar al nacimiento de felices esperanzas. Y la confianza y el optimismo abrían alegremente el porvenir.

El consulado de Polión pudo ser representado por Virgilio como el advenimiento de la gloria de los tiempos, porque durante él cesaron las discordias entre romanos, y descansaron las facciones y fue posible pensar en algo parecido a una reconciliación universal.

De esta manera, resulta lógico que el poeta haya podido significar al cónsul como el símbolo de la terminación de las guerras civiles y, por lo mismo, del principio de una eterna era de paz, y —posiblemente— al hijo de éste como la ideal manifestación de una humanidad cuyo crecimiento interior caminaría con el mismo paso que el del mundo natural hacia su plenitud.

Así, se refiere la *Égloga IV* a un niño que, en el desarrollo de su vida, se iguala y coincide con el advenimiento de la edad de oro, en la cual el hombre ha de

cumplir, armónicamente con la asimilación de la naturaleza a su propio interior, el destino que lo lleva a la libertad.

En tres etapas divide Virgilio el adelanto de la edad de oro, y esas tres etapas coinciden con el desarrollo del ser humano en busca de su propia madurez.

La primera de ellas correspondería a la infancia, y durante ella la tierra habría de producir lo que naturalmente produce: la hiedra, por ejemplo, aunque ya los rebaños darían leche espontáneamente, y desaparecería el temor que por los leones sienten los rebaños, y moriría la ponzoña de hierbas y alimañas.

En el transcurso de la segunda, el hombre llegaría a la adolescencia y podría conocer la poesía, la historia y la filosofía moral. Entonces la tierra se habría de enriquecer, sin cultivo, de racimos y espigas, y de miel el tronco duro de las encinas; pero, de súbito, el progresivo logro de la perfección natural sería interrumpido por la ambición y la injusticia, vestigios del antiguo crimen fratricida. Y llegaría entonces la tercera etapa, en la cual el hombre, habiendo alcanzado su madura integridad, tendría el mundo natural como cosa propia, y con ese solo hecho suprimiría de raíz el daño causado por las pasiones, y estaría en aptitud de vivir en libertad sobre una tierra en paz que le daría de suyo todas las cosas.

Y la *Égloga*, después de regocijarse por la proximidad del nuevo siglo que llega, termina con una escena de paz familiar que condensa en sí misma toda la inmensurable grandeza de la humilde dicha humana: un niño, en la cuna, ve a su madre. Y la conoce. Y le sonríe.

INTRODUCCIÓN

Desarrollo del poema:

- Vv. 1-3. Invocación a las musas sicilianas. Hay que cantar cosas mayores. Las selvas cantadas deben ser dignas de un cónsul.
- 4-17. Durante el consulado de Polión va a nacer un niño. Entonces renacerá el orden magno de los siglos, y comenzará una nueva edad de oro.
- 18-25. Durante la infancia del niño que va a nacer, la naturaleza principiará a suavizarse.
- 26-36. El niño crece y llega a la adolescencia. Prosigue el mejoramiento de la naturaleza. Pero subsisten algunos vestigios del crimen antiguo.
- 37-49. El que era un niño, alcanza la edad viril. La edad de oro reina plenamente sobre la tierra. Todo trabajo resulta ya inútil.
- 50-59. Contagiado por la emoción universal, el poeta desea inspiración y tiempo bastantes a cantar esa gloria.
- 60-63. Incitación al niño para que sepa conocer a su madre con la sonrisa.

Fecha de composición: 40 a.J.C.

ÉGLOGA QUINTA Menalcas y Mopso, ligados por la relación de maestro a discípulo, aquella que da su fuente más directa y honda a la sociedad ideal originada por la amistad, se detienen de mutuo acuerdo para consagrarse al oficio del

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos XXXII Reservados

canto en medio de la silvestre paz, en tanto que Títiro, un tercer pastor, hace el trabajo de guardar el rebaño.

Menalcas, el mayor, elogia el canto de Mopso, y Mopso comienza a decir.

La *Égloga V*, en su parte lírica principal, se compone de dos poemas alternados relativamente largos —veinticinco versos cada uno—, que en cierta forma siguen, entendiéndolos, los mecanismos del canto amebeo: el enteamiento, las contraposiciones, la sucesión de los temas que se siguen y se completan unos a los otros.

El primero de los poemas —el de Mopso—, narra la cruel extinción de Dafnis, el pastor mitológico aniquilado por la venganza amorosa; esto es, por el amor. Refiere cómo lloran las ninfas, entre ellas la madre del muerto, y se pasman los animales, y las montañas y las selvas lo dicen. Y cuenta de qué modo aquella muerte ocasionada por las consecuencias de la pasión, empobrece la vida de la naturaleza, en primer término, con el abandono en que dejan los campos los dioses pastorales; después, con el resultado de la falta de cultivo en los surcos. Y los lugares que vieron crecer cosechas y flores se pueblan de cardos y cizaña. La naturaleza decae y se perverte, deja de ser ámbito y contenido de la libertad, por causa del desorden interior del alma.

Como un puente entre los cantos alternos, se tienden las dulcificantes palabras de Menalcas, quien encomia de nuevo el arte de Mopso y ofrece, humildemente, también el suyo al recuerdo de Dafnis. Y empieza así el poema de Menalcas, que constituye punto por punto la contraposición necesaria a la tristeza y la desesperanza del otro. Dafnis, ajeno ya a las pasiones, dueño, por tanto, de

su libertad, asciende, resplandeciendo, al estado placentero de que gozan los dioses.

Y la evocación de la edad de oro le llena la voz a Menalcas, cuando convoca el jubiloso espectáculo del mundo natural restaurado en su perfección. Y el placer ocupa selvas y campos, y halla lugar en los pastores y los dioses de los pastores. Y cesa la maldad en la tierra, y acaba la matanza; y la tranquilidad, amada por Dafnis, gobierna los seres y las cosas. Y la alegría de florestas y montes y rocas suena hasta las estrellas. El hombre es un dios, porque es libre. Y todo, en él, encuentra su orden y su justificación.

Finaliza la *Égloga* con nuevas alabanzas, ahora mutuas, entre los pastores, quienes, unidos más que antes, cambian simbólicos regalos.

Desarrollo del poema:

- Vv. 1-19. Menalcas y Mopso, juntos, se elogian y se proponen un canto. Para hacerlo, entran en una gruta.
- 20-44. Canto de Mopso: la muerte de Dafnis y sus efectos en la naturaleza.
- 45-55. Nuevo diálogo de Menalcas y Mopso, con el mismo sentido del anterior.
- 56-80. Canto de Menalcas: la apoteosis de Dafnis y sus efectos de reconciliación y alegría.
- 81-90. Tercer diálogo de los dos cantores, que cambian entre sí alabanzas y regalos.

Fecha probable de composición: 42 a.J.C.

ÉGLOGA SEXTA Procedimientos en alguna manera caricaturescos se manifiestan en el comienzo de la *Égloga VI* con mayor evidencia que en ninguna otra. Desde el principio, en que el poeta pretende cantar, por encima de sus fuerzas, reyes y combates, y en la subsiguiente intervención de Apolo que le tira de una oreja y lo amonesta, tenemos el testimonio de lo afirmado. Se trata, en lo anterior, de dar apariencia de solemnidad a cosas que en realidad son motivo de juego.

Después de la introducción, cuando comienza la *Égloga* propiamente dicha, encontramos la descripción del dios Sileno —por el cual los griegos, ciertamente, no mostraban un gran respeto— sepultado en su sueño de borracho: las venas hinchadas por el vino, la postura del cuerpo deshecha en tal forma que es causa de que las guirnaldas se le caigan de la cabeza, y, en la mano semi-despierta, el cántaro colgante del asa raída por el uso. Y las palabras primeras que le ocurren al despertar son también ligeras y en tono de broma. Pero como un doble contraste, aparece junto a él la maravillosa y blanca belleza de Egle la Náyade, y de él mismo surge el poderío serenador y convincente de su propio canto, en el cual se complacen y se identifican las virtudes de la naturaleza.

El canto de Sileno —parte fundamental del poema— muestra también la oposición calculada entre la belleza serena y la confusión desatada por las pasiones. Y, como la Egle esbelta al lado del Sileno embriagado y entorpecido, aparece en el canto el orden purísimo de la natura-

leza que se va creando, al lado del caótico nudo en que las pasiones aprisionaron el espíritu del hombre. En otras palabras, aparece la representación de la libertad frente a la imagen de la servidumbre interior.

Todo es calma solemne y serena hasta el término de los reinos Saturnios. Entonces llegan el desconcierto y la discordia y ocupan y arruinan el mundo. Y las pasiones quedan aquí simbolizadas por una sucesión de mitos que las revelan con luz de mediodía. Prometeo y los buitres, Hilas arrebatado, Pasifae poseída por la demencia de su placer, las hijas de Preto, Atalanta, las hermanas de Faetón convertidas en olmos. Retratos alegóricos del amor destructor y la ambición que destruye. Espejos de la injusticia y la esclavitud. Y asimismo lo son Escila, con las ingles florecidas de monstruos, y Tereo, y Filomela volando sobre el techo de su crimen y su castigo.

Pero todavía, dentro de esta narración desesperanzada, hay una esperanza de remedio: el poeta Galo, invocado en el centro de la composición, e invitado a componer cantos a la manera del viejo Hesíodo. Y la poesía de éste era considerada, prístinamente, como poesía de la naturaleza.

El final de la *Égloga* es la figuración de uno de esos atardeceres soberbios en su calma, conmovidos todos de balidos de rebaños y silencio de estrellas, cuando el lucero asciende contra la voluntad del Olimpo.

Desarrollo del poema:

Vv. 1-12. Introducción y dedicatoria. Virgilio declara que permanecerá fiel a la poesía bucólica, y dedica a Varo sus trabajos.

- 13-30. Mnásilo y Cromis y Egle sorprenden a Sileno dormido. Por medio de un ardid lo comprometen a cantar. Su canto conmueve la naturaleza.
- 31-40. Canto de Sileno. La creación antes de la aparición del hombre.
- 41-63. Creación del hombre. Reinado de Saturno. Prometeo. Hílas. Pasifae. Atalanta. Las Faetontíadas.
- 64-73. Invocación del poeta Galo.
- 74-81. Escila. Tereo y Filomela.
- 82-86. Final del canto y ascenso de la noche.

Fecha probable de composición: 40-39 a.J.C.

ÉGLOGA SÉPTIMA Vuelve a aparecer aquí el certamen poético de los pastores, el canto amebico ahora en su más clara plenitud, con sus más delicados matices. Aquí vuelve a afirmarse el sentido libertador de la amistad, tan decididamente significativo, que justifica el abandono del trabajo cotidiano.

Y esta postergación del trabajo identifica en un aspecto la sociedad de los amigos con la edad de oro, en donde el trabajo, precisamente, habría de cesar, cuando se lograra la cúspide de la libertad perfecta.

Los pastores Coridón y Tirsis, a quien Dafnis acompaña, juntan en un mismo lugar sus rebaños de ovejas y cabras. Melibeo los encuentra por azar, cuando va por esos mismos sitios, protegiendo sus mirtos del frío.

Aquéllos lo invitan a que deje su labor para escucharlos, y a Melibeo le parece conveniente obedecerlos, pues juzga que el juego de ellos constituye una cosa grande, digna de ser atendida.

El paisaje es aquí individual y concreto. Se trata de los alrededores de Mantua, donde el Mincio corre fertilizando las tierras, lento entre riberas revestidas de juncos. Vuelve a escucharse —símbolo de unidad y de vida fecunda— un rumor de enjambres que surge del seno de la encina sagrada, mientras los novillos bajan a saciar la sed en las frescas orillas de la corriente.

Y Tirsis y Coridón empiezan su juego, “uno cantando, el otro respondiendo”.

Nunca había sido el canto alternado tan exquisito en sus variaciones como lo es en este lugar. La proposición y la respuesta se suceden guiadas por un orden sutil, en contrastes suaves y sin violencia. Coridón, más sabio, más nostálgico, habla generalmente del nacer y crecer de las cosas pacíficas. Piensa en un amor gemelo casi de la amistad, en un paisaje natural ablandado y germinante, o realizado en frutos y en risa de las cosas.

Tirsis, por su parte, es levemente más áspero; se jacta de su arte, encomia sus esperanzas de pastoril riqueza: sus rebaños, la imagen de sus dioses, la seguridad caliente de su casa durante el invierno. El paisaje que refiere es menos suave que el referido por Coridón; el aire se envicia, y se agosta en las hierbas el campo sediento. Su paisaje no es de llanuras, sino de montañas, y su amor es un tanto más opresivo que el del otro.

Tal vez ese contraste delicado es lo que determinó a Melibeo, árbitro de la justa, a declararse favorable a

Coridón, por la inclinación de éste a la ternura de la amistad y a la esperanza, como valores que, al realizarse, encaminan a la liberación.

Desarrollo del poema:

- Vv. 1-20. Dafnis invita a Melibeo, quien por azar se encuentra con él, a que asista al certamen de cantos entre Coridón y Tirsis.
- 21-36. Canto amebeo. Los pastores invocan a sus deidades protectoras. Ofrecen epigramas votivos.
- 37-68. Canto amebeo. Recuerdan sus amores.
- 69-70. Melibeo declara que Coridón es el vencedor.

Fecha probable de composición: 41 a.J.C.

ÉGLOGA OCTAVA La locura del amor canta por la boca de los pastores Damón y Al-fesibeo. Y el canto obliga a la ternera a olvidarse de pastar, y aquieta a las fieras, y detiene el curso de los ríos. Es el amanecer, y el rocío de las últimas horas no abandona todavía la hierba. El primer pastor se recarga en un tronco de olivo, y hace sonar su voz torturada.

La *Égloga VIII* congrega, dentro de sus dos partes fundamentales, la reprobación del funesto amor, fuente sólo de perturbaciones y desgracias. Cadena muchas veces ineludible, que viene a destruir la libertad humana y a trastornar el orden armónico de las cosas.

Damón, traicionado por Nisa su amada, se duele y se lamenta mientras llega la hora en que ha de darse muerte. Llama a los dioses que lo abandonaron, se queja —con qué dolor— y recuerda —con cuánta ternura—. Sabe lo que es el amor, y padece su duro imperio, y muerde sus frutos sediciosos.

Y con los recuerdos y las quejas del pastor, Virgilio conquista algunos de sus pasajes más transidos de soledad y misterio. Un ejemplo tan sólo: piensa Damón en el momento donde conoció a Nisa. Él, casi un adolescente; ella apenas una niña. Y el mal amor, desde ese momento, lo arrebató y lo hiere de muerte. Y uno, al leer, no puede menos que percatarse de que en esa imagen de Nisa se encuentran ya iluminadas la de Beatriz Portinari y la de Gilberta Swann, y evocar, en ella, las encrucijadas irrevocables de la pasión.

Canta después Alfesibeo, y dice las palabras de la amante que busca y pretende enamorar al amado; que violenta su libertad y, torciendo sus sanos sentidos —facultad ésta característica del amor—, quiere incendiarlo y someterlo.

Esta parte se compone de un conjunto de fórmulas mágicas, y el encarecimiento de dichas fórmulas y sus efectos. Todo se puede conseguir por medio de conjuros: bajar del cielo la luna, mudar de sitio los sembrados, sacar las ánimas del sepulcro, convertir a los hombres en cerdos o en lobos. Es decir, alterar en sus fundamentos la naturaleza y esclavizar el alma. Y esos conjuros son los que Amarilis emplea contra Dafnis, y los que obligan a éste a entregarse de nuevo, dócil y aprisionado.

INTRODUCCIÓN

Y se pregunta el poeta: "¿Lo creemos? ¿Qué, los que aman, sueños ellos mismos se fingen?"

Desarrollo del poema:

Vv. 1-5. Proposición del asunto. La égloga dirá la
musa de Damón y Alfesibeo.

6-13. Dedicatoria a Polión.

14-16. Descripción de la hora en que el canto se
inicia.

17-61. Canto de Damón.

62-63. Intermedio. Serán las musas quienes refie-
ran la respuesta de Alfesibeo.

64-109. Canto de Alfesibeo.

Fecha probable de composición: 39 a.J.C.

ÉGLOGA NOVENA Contemporánea de la *I*, la *Égloga IX* se refiere, como aquélla, a las penas infligidas a los campesinos de Italia por la confiscación de sus heredades. Es decir, nace de la necesidad impuesta por la misma situación de injusticia política y de crisis moral. Pero en ésta no encontramos ya el contraste entre la dicha del campesino confirmado en el disfrute de sus posesiones y la desventura del que fue despojado del mismo. Queda solamente el testimonio amarguísimo de los desposeídos, la solidaridad entre todos los que sufrieron la expoliación, el sentimiento fraternal nacido de la pérdida compartida.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Poema político y de protesta, plantea nuevamente la condena irremisible de los actos que atentan, desde el exterior del ser humano, contra su propia, necesaria libertad interna.

Toda posibilidad de dicha está clausurada, y no perdura más que la nostalgia por lo que se perdió —tierras, juventud, canciones—, la tristeza por lo que tienen que padecer los demás hombres, y una suerte de cólera apacible y desesperanzada, dirigida hacia los actos injustos impuestos por una fuerza que no se puede contrastar.

La *Égloga* se desenvuelve en forma de diálogo, en el cual son interlocutores Lícidas y Meris, éste, probablemente, servidor de Menalcas, un granjero que, habiendo sufrido la expoliación, envía unos cabritos al nuevo propietario. Ambos recuerdan y encomian a Menalcas, cuya presencia ocupa, como una suave luz, todo el fondo emocional del poema.

Después de extenderse comentando la situación a que se mira reducido Menalcas, y con él todos los pequeños propietarios de la región, empiezan a recordar sus versos, y los cantan.

Se dice que estos versos son, en realidad, pequeñas composiciones hechas por Virgilio de acuerdo con los modos alejandrinos, y que después quedaron sin publicar en obras mayores. Se trata de breves unidades poéticas perfectas en la descripción de pormenores, que desarrollan un tema cabal que sugiere otros muchos, y en los cuales se encuentran lo mismo la figuración de aspectos de la naturaleza, que las alusiones a la injusticia política o la evocación de carácter mitológico.

Y la plática en el camino va llenando y nutriendo

los ánimos, y se apaga el crepúsculo de la tarde, y, con el callar de las aguas y el viento, se puebla todo con un maravilloso silencio.

Y adviene, al final, un sentimiento que pudiera parecerse —otra vez— a la esperanza. La amistad funda de nuevo la libre paz de los corazones, y los dos amigos que charlan deciden esperar el tiempo en que puedan, nuevamente, cantar junto con aquel que han recordado. Juntos.

Desarrollo del poema:

- Vv. 1-16. Lícidas encuentra a Meris. Hablan de los despojos padecidos. Comentan la situación de Menalcas.
- 17-50. Lícidas y Meris hacen el elogio de Menalcas. Mientras van de camino, recuerdan los versos de éste y los recitan.
- 51-67. Meris siente que la memoria le desfallece. No recuerda más versos y, después que Lícidas lo invita a seguir cantando, le contesta que será mejor esperar el regreso del mismo Menalcas, para cantar mejor.

Fecha probable de composición: 41 a.J.C.

ÉGLOGA DÉCIMA Es el último trabajo para cuyo cumplimiento pide Virgilio su protección a la musa de la poesía pastoral. Inspirado por ella cantará las desgracias del amor

y la guerra, ante una naturaleza libre y pacífica suficiente a dar todas las respuestas.

Así como la *Égloga I* propone en su esencia los principales sujetos que han de desarrollar las ocho siguientes, esta *X* los resume y los cierra. De este modo pasan por ella el pesar causado por el abandono de la patria, el sobrecogimiento de la naturaleza y su compasión hacia los sufrimientos del hombre, la solidaridad humana para compartir los dolores del hermano en desgracia, y los peligros de las pasiones que oprimen y amarran y de la injusticia que encadena.

Y el tema de la libertad amenazada se extiende, y el de la amistad se alumbra como un escudo capaz de protegerla. Pero, finalmente, rendido bajo la mole del instinto enceguecedor, el ser humano se somete al amor perjudicioso, vencedor, aunque la razón se oponga, de todas las cosas. Al amor que no ha aprendido a suavizarse ante los dolores del alma.

Muchos elementos de la poesía elegíaca, puestos en boca de Galo, aparecen aquí; también aquí se encuentra algo que pudiera ser como un alegato en favor del género bucólico. El mundo de los pastores, con su naturaleza propicia, su trabajo sencillo y diario, su fraternidad de amigos, se contrapone al ámbito de la elegía, sometido al amor y al peligro.

Después de la invocación a Aretusa, musa de Teócrito, y de la dedicatoria a Galo y el ofrecimiento de cantar su solícito amor, la *Égloga* expone una escena en que primero la naturaleza —montañas, árboles, peñas, rebaños—, luego los pastores y, por fin, los dioses silves-

tres, vienen a compadecerse de la desventura amorosa de Galo y a intentar poner término a su locura.

En seguida comienza el quejumbroso cantar de Galo, nostálgico de la vida campestre y sus apacibles deleites, y contrario a guerras y destierros y riesgos de esclavitud y muerte.

Y en el canto, tras de imaginarse la dulzura de una vida gozada en libertad, entre la naturaleza feliz, Galo descubre que ni la vida apacible, ni siquiera los cantos con la comunidad de amigos que ellos suponen, son suficientes a contrapesar la demencia del amor, no susceptible de ser cambiado por las obras del hombre que no llega a ser sabio; y, carente ya de fuerzas, como el Coridón de la *Égloga II*, el enamorado se niega a resistir más, y cede, bajo pretexto de que todas las cosas ceden, también, a los imperativos de la mala pasión, y persiste en el error aciago.

Terminando el cantar de Galo, habla Virgilio del suyo propio y de la amistad, y la pintura de un nuevo atarceder silvestre pone fin, con la aparición de Véspero, al conjunto de las *Bucólicas*.

Desarrollo del poema:

- Vv. 1-8. Invocación a la ninfa Aretusa. El poeta se propone cantar los amores de Galo.
- 9-30. La naturaleza, los pastores y los dioses campestres procuran salvar a Galo de su pasión.
- 31-41. Galo querría disfrutar la paz de la vida rústica.

- 42-49. Recuerda la infidelidad de Licoris y los peligros de la guerra.
- 50-59. Intenta olvidar su pesadumbre por medio de la naturaleza y el canto.
- 60-69. El amor es inconmovible, y Galo tiene que ceder ante su fuerza.
- 70-77. Con ideas acerca de la amistad y la poesía, Virgilio termina su canto bucólico.

Fecha probable de composición: 37 a.J.C.

III

Hasta donde me es dado saberlo, existen, antes de esta mía, seis versiones íntegras de las *Bucólicas* debidas al trabajo de escritores mexicanos.

La primera es la del benemérito Joseph Raphael de Larrañaga, que la publicó en 1787. Escrita en romance endecasilábico, dista mucho de ser despreciable, además de todo, por ser parte de la primera versión completa de las obras mayores de Virgilio hecha en América.

A Joaquín Arcadio Pagaza se deben dos traducciones, ambas de altísima significación: una de carácter parafrástico, incluida en su libro *Murmurios de la selva* (1883) y escrita en diversas formas métricas de tradición clásica —silvas, octavas reales, verso suelto, sonetos, romance heroico—, que tiene acaso, sin que esto signifique demérito de su calidad poética, la desventaja de diluir demasiado las expresiones originales, y otra literal,

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

que constituye la parte inicial del primer tomo —no llegó a publicarse el segundo— de su traducción de las *Obras completas de Publio Virgilio Marón* (Jalapa, 1913). Éste es, quizás, el mejor trabajo de versión virgiliana logrado entre nosotros. Por su fidelidad a las palabras, verdaderamente casi literal, y por su acercamiento al espíritu del autor traducido.

El insigne humanista Joaquín D. Casasús editó su versión de *Las bucólicas de Publio Virgilio Marón* en México, 1903. Escrita en romance heroico, tal versión es admirable también por la consciente minuciosidad del trabajo previo que supone. Guiado de los más conspicuos críticos de Virgilio por entonces conocidos, se acerca a la verdad del poeta y trata de sacarla al día. Casasús concibe, además, la labor de verter a los clásicos como una tarea educativa e ineludible, y él la cumple con la esperanza de ser útil a la juventud de nuestro país.

También Francisco de P. Herrasti se enfrentó, y en algunos lugares con buen éxito, a la empresa de dar en castellano las *Bucólicas* de Virgilio. Su versión se publicó en dos ocasiones: en el tomo I, número 2, del *Boletín de la Universidad Nacional de México*, pp. 195-383, del año de 1922, y posteriormente, durante 1923, en un pequeño volumen, asimismo con pie de la Universidad Nacional, Departamento de extensión universitaria.

Herrasti tradujo en prosa la mayor parte de las *Églogas* —I, II, III, VII, IX y X—; en endecasílabo suelto vertió la IV, la V y la VI, y es necesario decir que su versificación es dura y generalmente sin armonía, aunque el traslado sea fiel en cuanto se refiere al sentido, y puso la VIII en versos alejandrinos. La versión de ésta

es la más feliz de cuantas hizo, y tiene, por otra parte, el mérito que radica en el metro que usó para escribirla, el cual no se había utilizado antes con ese fin. Por último, dentro del volumen de *Homenaje de México al poeta Virgilio en el segundo milenario de su nacimiento*, publicado en 1931, se encuentra —pp. 487-561— la traducción que, en versos castellanos, hizo Tirso Sáenz de las *Bucólicas*. Esta traducción, compuesta en endecasílabos rimados con diferentes sistemas, en nada supera a las ya citadas en cuanto a fidelidad y aliento poético. Su único mérito estriba, quizás, en la voluntad de emprender la tarea y en la constancia mantenida para llevarla a término.

Y este mérito lo reclamo ahora para mí, por la versión a que estos renglones sirven de prólogo, y para la cual he seguido, con mínimas alteraciones, el texto establecido por Henri Goelzer.

He procurado hacerla lo más literal que es posible, porque pienso que la literalidad en el traslado de un clásico es el mejor camino para alcanzar la fidelidad, y que la traducción fiel de la palabra incluye naturalmente la fidelidad en la traslación de la idea.

En lo que toca a la forma, he escogido el empleo de la transcripción bárbara del exámetro, consistente en versos de medida variable entre las trece y las diecisiete sílabas, con cesura móvil y con solamente dos acentos obligatorios: los que corresponden, si se consideran como grupo aparte las cinco sílabas finales de cada verso, a la primera y la penúltima de ellas en los versos graves.

Repito aquí lo que dije en el prólogo a mi versión de las *Geórgicas*, publicada en esta misma *Bibliotheca*

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

XLVIII
Derechos Reservados

INTRODUCCIÓN

Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana: el estudiante de latín, en quien pensé principalmente cuando me afanaba en ella, podrá servirse de esta traducción con cierta confianza y con cierto provecho al poder confrontar los textos latino y español de la edición bilingüe.

En tal confianza y en ese provecho, cifro la justificación de mi esfuerzo.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

Ecloga prima

Meliboeus:

TITYRE, tu patulae recubans sub tegmine fagi,
silvestrem tenui musam meditaris avena;
nos patriae fines et dulcia linquimus arva,
nos patriam fugimus; tu, Tityre, lentus in umbra,
5 formosam resonare doces Amaryllida silvas.

Tityrus:

O Meliboee, deus nobis haec otia fecit:
namque erit ille mihi semper deus; illius aram
saepe tener nostris ab ovilibus imbuet agnus.
Ille meas errare boves, ut cernis, et ipsum
10 ludere, quae vellem, calamo permisit agresti.

Meliboeus:

Non equidem invideo, miror magis: undique totis
usque adeo turbatur agris! En, ipse capellas
protinus aeger ago; hanc etiam vix, Tityre, duco:
hic inter densas corylos modo namque gemellos,
15 spem gregis, ah! silice in nuda conixa reliquit.

Égloga primera

Melibeo:

TÍTIRO, tú, acostándote al amparo de un haya extendida,
silvestre musa ensayas en la tenue zampoña;
nosotros los patrios fines y las dulces siembras dejamos.
Nosotros huimos la patria. Tú, Títiro, lento en la sombra,
a resonar: "Amarilis hermosa", a las selvas enseñas. 5

Títiro:

Oh Melibeo, un dios estos ocios nos hizo;
pues será él para mí siempre un dios; a menudo
regará su altar un corderillo de nuestros oviles.
Él, que mis vacas erraran, como ves, y a mí mismo
me permitió jugar lo que quiera con el cálamo agreste. 10

Melibeo:

[todos
No te envidio, en verdad; más me admiro: dondequiera por
los campos hay tal turbación. Mira: mis cabritas yo mismo
llevo, triste, delante; aun ésta, Títiro, traigo con pena,
que esforzándose aquí, en el denso avellanar, ha poco gemelos,
esperanza, ¡ay!, de mi grey, abandonó en la peña desnuda. 15

Saepe malum hoc nobis, si mens non laeva fuisset,
 de caelo tactas memini praedicere quercus.
 Sed tamen, iste deus qui sit, da, Tityre, nobis.

Tityrus:

Urbem quam dicunt Romam, Meliboeae, putavi
 20 stultus ego, huic nostrae similem, quo saepe solemus
 pastores ovium teneros depellere fetus.
 Sic canibus catulos similes, sic matribus haedos
 noram, sic parvis componere magna solebam.
 Verum haec tantum alias inter caput extulit urbes
 25 quantum lenta solent inter viburna cupressi.

Meliboeus:

Et quae tanta fuit Romam tibi causa videndi?

Tityrus:

Libertas, quae, sera, tamen respexit inertem,
 candidior postquam tondenti barba cadebat;
 respexit tamen, et longo post tempore venit,
 30 postquam nos Amaryllis habet, Galatea reliquit.
 Namque, fatebor enim, dum me Galatea tenebat,
 nec spes libertatis erat, nec cura peculi.

Quamvis multa meis exiret victima saeptis,

A menudo este mal —si necia no hubiera sido la mente—
nos predecían, me acuerdo, los robles desde el cielo tocados.
Mas con todo, cuál sea este dios, oh Títiro, dínos.

Títiro:

A la ciudad que llaman Roma, Melibeo, creía,
simple de mí, la igual de esta nuestra a que a menudo
empujar las tiernas crías los pastores de ovejas. [solemos 20
Así el igual del perro, al cachorro; el de su madre al cabrito
juzgaba; así comparar lo grande a lo pequeño solía.
Pero tanto ésta entre las otras urbes alzó la cabeza
cuanto suelen los cipreses entre los lentos viburnos. 25

Melibeo:

¿Y cuál fue el gran motivo que de ver a Roma tuviste?

Títiro:

La libertad que, aun tardía, volvió al indolente los ojos,
cuando ya, al rapármela, caía más blanca mi barba;
volvió a mí los ojos, no obstante, y vino tras muy largo
después que Amarilis nos tiene y nos dejó Galatea. [tiempo, 30
Porque —he de confesarlo, pues—, mientras Galatea me tuvo,
ni esperanza de libertad había, ni afán de peculio;
aun cuando copiosas víctimas de mis cercados salieran

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

pinguis et ingratae premeretur caseus urbi,
 35 non umquam gravis aere domum mihi dextra redibat.

Meliboeus:

Mirabar quid maesta deos, Amarylli, vocares,
 cui pendere sua patereris in arbore poma:
 Tityrus hinc aberat. Ipsae te, Tityre, pinus,
 ipsi te fontes, ipsa haec arbusta vocabant.

Tityrus:

40 Quid facerem? Neque servitio me exire licebat,
 nec tam praesentis alibi cognoscere divos.
 Hic illum vidi juvenem, Meliboe, quotannis
 bis senos cui nostra dies altaria fumant.
 Hic mihi responsum primus dedit ille petenti:
 45 «Pascite ut ante boves, pueri; submitтите tauros.»

Meliboeus:

Fortunate senex, ergo tua rura manebunt!
 Et tibi magna satis, quamvis lapis omnia nudus
 limosoque palus obducatur pascua junco.
 Non insueta graves temptabunt pabula fetas,
 50 nec mala vicini pecoris contagia laedent.
 Fortunate senex, hic, inter flumina nota
 et fontes sacros, frigus captabis opacum!
 Hinc tibi, quae semper, vicino ab limite saepes

y fuera el pingüe queso para la urbe ingrata exprimido,
nunca me volvía a casa grave de dinero la diestra.

35

Melibeo:

Me admiraba, Amarilis, que afligida a los dioses llamaras;
por quién dejabas que en su árbol pendieran las frutas.
Títiro estaba ausente de aquí. Los mismos pinos, oh Títiro,
las mismas fuentes, te llamaban estos mismos plantíos.

Títiro:

¿Qué iba a hacer? Ni salir de la esclavitud me era lícito 40
ni conocer dioses tan propicios en alguna otra parte.
Aquí vi a aquel joven, Melibeo, por quien todos los años
durante dos veces seis días nuestros altares humean.
Aquí, el primero, al yo pedírsela me dio la respuesta:
"Mozos: paced, como antes, las vacas; criad vuestros toros." 45

Melibeo:

¡Viejo afortunado! Quedarán tuyos, por tanto, los campos,
y asaz grandes para ti; aunque a todos los prados recubran
la piedra desnuda y, con junco límoso, el pantano.
Pastos extraños no tentarán a las dolientes paridas,
ni las dañará el mal contagio de un rebaño vecino. 50
¡Viejo afortunado! Aquí, entre conocidos arroyos
y fuentes sagradas, tomarás la opaca frescura.

Aca, desde el linde vecino, un seto que siempre es pacido

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Hyblaeis apibus florem depasta salicti
 55 saepe levi somnum suadebit inire susurro;
 hinc alta sub rupe canet frondator ad auras;
 nec tamen interea raucae, tua cura, palumbes,
 nec gemere aerea cessabit turtur ab ulmo.

Tityrus:

Ante leves ergo pascentur in aethere cervi,
 60 et freta destituent nudos in litore pisces,
 ante pererratis amborum finibus exsul
 aut Ararim Parthus bibet aut Germania Tigrim,
 quam nostro illius labatur pectore vultus.

Meliboeus:

At nos hinc alii sitientes ibimus Afros,
 65 pars Scythiam et rapidum cretae veniemus Oaxen
 et penitus toto divisos orbe Britannos.

En unquam patrios, longo post tempore, fines,
 pauperis et tuguri congestum caespite culmen,
 post aliquot, mea regna videns, mirabor aristas?

70 Impius haec tam culta novalia miles habebit?

Barbarus has segetes? En, quo discordia cives
 produxit miseros! His nos consevimus agros!

Insere nunc, Meliboe, puros, pone ordine vites!

Ite meae, felix quondam pecus, ite, capellae:

en la flor del sauce por las abejas del Hibla, a menudo
con leve susurro te persuadirá de entrar en el sueño. 55

Acá, al pie de alta roca, cantará el podador a los vientos;
ni entre tanto tu cuidado, las roncadas palomas,
dejarán de gemir, ni desde el olmo aéreo, la tórtola.

Títiro:

Antes, por eso, en el éter pacerán los ciervos ligeros
y las olas pondrán en la costa los peces desnudos; 60
recorridos los países de ambos, el Parto exiliado
beberá en el Araris y la Germania en el Tigris,
antes que de nuestro pecho se resbale su rostro.

Melibeo:

Mas de aquí iremos nosotros, unos, a los Afros sedientos;
otros a Escitia y al Oaxes revuelto de greda vendremos, 65
o a los Britanos, del orbe entero separados del todo.
¡Ay!, ¿algún día, tras largo tiempo, los patrios confines
y el techo de mi pobre cabaña, amontonado de césped,
admiraré, al ver mis reinos, tras algunas espigas?
¿Un soldado impío tendrá estos tan cultivados barbechos? 70
¿Un bárbaro estas mieses? ¡Ay! ¿Dónde la discordia a los mí-
ciudadanos condujo! ¡Para éstos sembramos las tierras! [seros
Ahora injerta, Melibeo, perales; enfila tus vides.

Id, mías, rebaño otrora dichoso; idos, cabritas.

75 non ego vos posthac, viridi projectus in antro,
 dumosa pendere prócul de rupe videbo;
 carmina nulla canam; non, me pascente, capellae,
 florentem cytisum et salices carpetis amaras.

Tityrus:

Hic tamen hanc mecum poteras requiescere noctem
 80 fronde super viridi. Sunt nobis mitia poma,
 castaneae molles et pressi copia lactis;
 et jam summa procul villarum culmina fumant,
 majoresque cadunt altis de montibus umbrae.

Ya no, de hoy más, en la verde gruta acostado 75
 os veré a lo lejos pender de la roca breñosa.
 Ningún carmen cantaré. Ya no, al yo apacentaros, cabritas,
 florido citiso cogeréis, y sauces amargos.

Títiro:

Con todo, aquí podrías descansar conmigo esta noche
 sobre verde follaje; sazónadas frutas tenemos, 80
 suaves castañas y abundancia de leche exprimida.
 Y las cimas de los caseríos ya a lo lejos humean,
 y más grandes caen de los altos montes las sombras.

Ecloga secunda

FORMOSUM pastor Corydon ardebat Alexim,
delicias domini, nec quid speraret habebat.
Tantum inter densas, umbrosa cacumina, fagos
assidue veniebat; ibi haec incondita solus
5 montibus et silvis studio jactabat inani:

«O crudelis Alexi, nihil mea carmina curas?
nil nostri miserere? Mori me denique coges.
Nunc etiam pecudes umbras et frigora captant;
nunc virides etiam occultant spineta lacertos,
10 Thestylis et rapido fessis messoribus aestu
allia serpyllumque herbas contundit olentes.
At mecum raucis, tua dum vestigia lustrō,
sole sub ardenti resonant arbusta cicadis.
Nonne fuit satius tristes Amaryllidis iras
15 atque superba pati fastidia? nonne Menalcan,
quamvis ille niger, quamvis tu candidus esses?
O formose puer, nimium ne crede colori;
alba ligustra cadunt, vaccinia nigra leguntur.
Despectus tibi sum, nec qui sim quaeris, Alexi,
20 quam dives pecoris, nivei quam lactis abundans.

Égloga segunda

AL HERMOSO Alexis, delicia de su dueño, adamaba
el pastor Coridón, y qué cosa esperar no tenía.
Tán sólo entre densas hayas, umbrosas alturas,
de continuo venía. Allí estas mal medidas quejas, a solas
a los montes y selvas, con pasión inútil lanzaba: 5

“Oh cruel Alexis, ¿en nada de mis cantos te curas?
De nosotros, ¿nada te apiadas? Harás, por fin, que yo muera.
También las bestias toman ahora las sombras y el fresco;
ahora también, los zarzales ocultan los verdes lagartos,
y para el segador, cansado del calor impetuoso, 10
Téstilis muele, hierbas olorosas, los ajos y el sérpol.
Pero los plantíos conmigo, mientras sigo tus huellas,
bajo el sol ardiente resuenan con las roncadas cigarras.
¿No fue mejor sufrir las iras de Amarílida tristes
y los soberbios desdenes? ¿No a Menalcas, acaso, 15
aun cuando negro aquél, aun cuando tú cándido seas?
¡Oh hermoso niño! No en el color demasiado confíes.
Los albos ligustros caen; se cogen los negros jacintos.
Te soy despreciado, y no preguntas, Alexis, quién sea.
Qué tan rico en rebaños, qué tanto en nívea leche abundante.

Mille meae Siculis errant in montibus agnae;
 lac mihi non aestate novum, non frigore deficit.
 Canto quae solitus, si quando armenta vocabat,
 Amphion Dircaeus in Actaeo Aracyntho.

25 Nec sum adeo informis: nuper me in litore vidi,
 cum placidum ventis staret mare; non ego Daphnim,
 iudice te, metuam, si nunquam fallit imago.

»O tantum libeat mecum tibi sordida rura
 atque humiles habitare casas, et figere cervos
 30 haedorumque gregem viridi compellere hibisco!
 Mecum una in silvis imitabere Pana canendo.
 Pan primus calamos cera conjungere plures
 instituit; Pan curat ovis oviumque magistros.
 Nec te paeniteat calamo trivisse labellum:
 35 haec eadem ut sciret, quid non faciebat Amyntas?
 Est mihi disparibus septem compacta cicutis
 fistula, Damoetas dono mihi quam dedit olim,
 et dixit moriens: 'Te nunc habet ista secundum.'
 Dixit Damoetas; invidit stultus Amyntas.
 40 Praeterea duo, nec tuta mihi valle reperti,
 capreoli, sparsis etiam nunc pellibus albo:
 bina die siccant ovis ubera: quos tibi servo.
 Jam pridem a me illos abducere Thestylis orát;
 et faciet, quoniam sordent tibi munera nostra.

Mil corderas mías yerran en los Sículos montes, 21
la leche nueva ni en el verano ni en el frío me falta:
canto lo que solía, si alguna vez llamaba al ganado,
Anfión Dirceo en el Acteo Aracinto.

Ni soy tan disforme: hace poco me he visto en la playa, 25
cuando estaba plácido el mar por los vientos: no a Dafnis,
siendo tú juez, temeré, si nunca engaña esa imagen.

"Oh, sólo te agrade, conmigo, los sórdidos campos
habitar, y las chozas humildes, y flechar a los ciervos,
y al verde malvavisco empujar la grey de cabritos. 30

Cantando imitarías a Pan, junto conmigo, en las selvas.

Pan, el primero, juntar varias cañas con cera
inventó. Cura Pan de ovejas y mayores de ovejas.

Ni haber frotado el labiecillo con la caña te afrente.

Por saber esto mismo, Amintas ¿qué cosa no hacía? 35

Tengo, compuesto con siete flautas dispares,

un caramillo que en don me dio Dametas un día.

Y dijo muriendo: 'Éste, ahora, te tiene el segundo.'

Dijo Dametas; sintió el simple Amintas envidia.

Además dos cabritos, hallados por mí no en un valle 40

seguro, aún ahora con las pieles manchadas de blanco:

cada día secan las dos tetas de una oveja, ésos te guardo.

Hace ya tiempo que por quitármelos Tétilis ruega,

y lo hará, pues por ti nuestros dones son tenidos en poco.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

45 »Huc ades, o formose puer: tibi lilia plenis
 ecce ferunt Nymphae calathis; tibi candida Nais,
 pallentes violas et summa papavera carpens,
 narcissum et florem jungit bene olentis anethi:
 tum, casia atque aliis intexens suavibus herbis,
 50 mollia luteola pingit vaccinia caltha.
 Ipse ego cana legam tenera lanugine mala,
 castaneasque nuces, mea quas Amaryllis amabat:
 addam cerea pruna; honos erit huic quoque pomo;
 et vos, o lauri, carpam, et te, proxima myrte,
 55 sic positae quoniam suaves miscetis odores.

»Rusticus es, Corydon: nec munera curat Alexis,
 nec, si muneribus certes, concedat Iollas.
 Eheu! quid volui misero mihi? Floribus Austrum
 perditus et liquidis immisi fontibus apros.
 60 Quem fugis, ah! demens? Habitarunt di quoque silvas.
 Dardaniusque Paris. Pallas quas condidit arces
 ipsa colat; nobis placeant ante omnia silvae.
 Torva leaena lupum sequitur; lupus ipse capellam;
 florentem cytisum sequitur lasciva capella;
 65 te Corydon, o Alexi: trahit sua quemque voluptas.
 Aspice, aratra jugo referunt suspensa iuveni,
 et sol crescentes decedens duplicat umbras;
 me tamen urit amor; quis enim modus adsit amor?

"Ven aquí, oh hermoso niño; mira: las ninfas te traen 45
 lilios en plenos cestillos; para ti la cándida Náyade,
 cortando pálidas violas y amapolas altísimas,
 junta el narciso y la flor del eneldo aromático;
 después, tejiéndolos con casia y otras hierbas suaves,
 pinta los blandos jacintos con la calta dorada. 50
 Yo mismo cogeré manzanas blancas de tierna pelusa,
 y nueces de castaño, que mi Amarilis amaba;
 pondré céreas ciruelas: también tendrá honor esta fruta;
 y os cortaré a vosotros, oh lauros, y a ti, próximo mirto,
 ya que así puestos mezcláis suaves olores. 55

"Rústico eres, Coridón; ni cura de regalos Alexis,
 ni cediera Yolas si con regalos lucharas.
 ¡Ay! ¿Qué quise para mí, desdichado? Perdido, a las flores
 el Austro arrojé, y los jabalíes a las límpidas fuentes.
 ¿De quién huyes, ah, loco? También habitaron las selvas 60
 los dioses y Paris Dardanio. Viva Palas en torres
 que ella misma fundó. Nos complazcan, ante todo, las selvas.
 Sigue al lobo la torva leona; el lobo mismo, a la cabra;
 al florido citiso sigue la alegre cabrita;
 a ti Coridón, oh Alexis. A cada uno su placer lo arrebató. 65
 Mira: vuelven los toros, los arados suspensos del yugo,
 y el sol, retirándose, duplica las sombras crecientes. [habría?
 No obstante, el amor me abraza. Pues al amor, ¿qué término

»Ah! Corydon, Corydon, quae te dementia cepit!
70 Semiputata tibi frondosa vitis in ulmo est.
Quin tu aliquid saltem potius, quorum indiget usus,
viminibus mollique paras detexere junco?
Invenies alium, si te hic fastidit, Alexim.»

"¡Ah Coridón, Coridón; qué demencia te ha poseído!
Semipodada tienes la vid en el olmo frondoso. 70
¿Por qué, antes bien, no dispones tejer con mimbres y junco
flexible, una cosa a lo menos de las que el uso requiere?
Encontrarás, si éste te desdeña, otro Alexis."

Ecloga tertia

Menalcas:

DIC MIHI, Damoeta, cujum pecus? An Meliboei?

Damoetas:

Non, verum Aegonis: nuper mihi tradidit Aegon.

Menalcas:

Infelix o semper, oves, pecus! Ipse Neaeram
dum fovet, ac, ne me sibi praeferat illa, veretur,
5 hic alienus oves custos bis mulget in hora;
et succus pecori, et lac subducitur agnis.

Damoetas:

Parcius ista viris tamen objicienda memento.
Novimus et qui te, transversa tuentibus hircis,
et quo, sed faciles Nymphae risere, sacello . . .

Menalcas:

20 Tum, credo, cum me arbustum videre Miconis
atque mala vites incidere falce novellas.

Égloga tercera

Menalcas:

DIME, ¿cúyo el rebaño, Dametas? ¿De Melibeo acaso?

Dametas:

No, sino de Egón: encomendóme lo Egón hace poco.

Menalcas:

¡Oh siempre infeliz, ovejas, rebaño! En tanto que él mismo
halaga a Neera, y teme que ella a él me prefiera,
este pastor ajeno ordeña las ovejas dos veces
por hora, y roba el jugo al rebaño y al cordero la leche.

Dametas:

[recuerda.
Mas de eso hay que acusar más parcamente a los hombres,
Y supimos quién te . . . , cuando de través miraban los chivos,
y en qué templecillo. Pero afables las ninfas se rieron.

Menalcas:

Entonces, creo: cuando me vieron cortar la arboleda
de Micón, y sus vides nuevas, con falce dañina.

Damoetas:

Aut hic ad veteres fagos cum Daphnidis arcum
fregisti et calamos; quae tu, perverse Menalca,
et, cum vidisti puero donata, dolebas,
15 et, si non aliqua nocuisses, mortuus esses.

Menalcas:

Quid domini faciant, audent cum talia fures?
Non ego te vidi Damonis, pessime, caprum
excipere insidiis, multum latrante Lycisca?
Et cum clamarem: «Quo nunc se proripit ille?»
20 Tityre, coge pecus!» tu post carecta latebas.

Damoetas:

An mihi, cantando victus, non redderet ille
quem mea carminibus meruisset fistula caprum?
Si nescis, meus ille caper fuit; et mihi Damon
ipse fatebatur, sed reddere posse negabat.

Menalcas:

25 Cantando tu illum? aut umquam tibi fistula cera
iuncta fuit? Non tu in triviis, indocte, solebas
stridenti miserum stipula disperdere carmen?

Damoetas:

Vis ergo inter nos quid possit, uterque vicissim

Dametas:

O aquí, junto a viejas hayas, cuando el arco de Dafnis
y sus flechas quebraste, por los que tú, perverso Menalcas,
y te dolías, cuando viste que eran dados a un niño,
y habrías muerto, si en algo no lo hubieras dañado. 15

Menalcas:

¿Qué harán los dueños, si a tales cosas los ladrones se atreven?
¿No te vi yo tomar con insidias, oh pésimo,
el chivo de Damón, mientras mucho la Licisca ladraba?
Y cuando yo clamara: "¿A dónde se escapa éste ahora?
¡Títiro, junta el rebaño!", tras el carrizal te escondías. 20

Dametas:

¿Acaso él, vencido en el canto, de entregarme no había
el chivo que a sus cantos mi zampoña había merecido?
Si no lo sabes, el chivo fue mío, y a mí Damón mismo
me lo confesaba; mas negaba que pudiera entregarlo.

Menalcas:

¿Tú a él, en el canto? ¿O tuviste nunca zampoña reunida 25
con cera? ¿No en las encrucijadas tú, indocto, solías
arruinar un canto miserable con flauta estridente?

Dametas:

[ternando
¿Quieres que así, entre nosotros, que puede uno y otro al-

experiamur? Ego hanc vitulam (ne forte recuses,
 30 bis venit ad mulctram, binos alit ubere fetus)
 depono: tu dic mecum quo pignore certes.

Menalcas:

De grege non ausim quicquam deponere tecum:
 est mihi namque domi pater, est injusta noverca;
 bisque die numerant ambo pecus, alter et haedos.
 35 Verum, id quod multo tute ipse fatebere majus
 (insanire libet quoniam tibi), pocula ponam
 fagina, caelatum divini opus Alcimedontis;
 lenta quibus torno facili superaddita vitis
 diffusos hedera vestit pallente corymbos.
 40 In medio duo signa, Conon, et . . . quis fuit alter,
 descripsit radio totum qui gentibus orbem,
 tempora quae messor, quae curvus arator haberet?
 Necdum illis labra admovi, sed condita servo.

Damoetas:

Et nobis idem Alcimedon duo pocula fecit,
 45 et molli circum est ansas amplexus acantho,
 Orpheaque in medio posuit silvasque sequentes,
 Necdum illis labra admovi, sed condita servo.

Si ad vitulam spectas, nihil est quod pocula laudes.

probemos? Yo esta ternera (porque no, tal vez, la recuses
dos veces viene al ordeño, nutre en una ubre dos crías) 30
apuesto. Dime tú con qué prenda contiendas conmigo.

Menalcas:

Cosa alguna del rebaño apostar, como tú, no osaría:
pues tengo en casa un padre, tengo una injusta madrastra,
y ambos la grey y uno los cabritos cuentan dos veces diarias.
Pero, lo que tú mismo confesarás de mucho más precio 35
(ya que hacer locuras te place), he de apostar: unas copas
de haya, obra cincelada de Alcimedonte divino,
en las que una lenta vid, con el hábil torno añadida,
viste los racimos dispersos de una pálida hiedra.
En medio hay dos figuras: Conón y... ¿Quién fue aquel
que repartió con el compás todo el orbe a las gentes: [otro 40
qué tiempo el segador, cuál tuviera el arador encorvado?
Aún no acerqué los labios a ellas, mas las guardo encerradas.

Dametas:

También el mismo Alcimedonte dos copas nos hizo
y les ciñó las asas en torno con acanto flexible, 45
y a Orfeo puso en medio y a las selvas siguiéndolo.

Aún no acerqué los labios a ellas, mas las guardo encerradas.
Si a la ternera miras, nada hay por que alabes las copas.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Derechos Reservados

Menalcas:

Numquam hodie effugies; veniam quocumque vocaris.

50 Audiat haec tantum . . . vel qui venit ecce Palaemon.

Efficiam posthac ne quemquam voce lacessas.

Damoetas:

Quin age, si quid habes; in me mora non erit ulla,

nec quemquam fugio: tantum, vicine Palaemon,

sensibus haec imis (res est non parva) reponas.

Palaemon:

55 Dicite, quandoquidem in molli consedimus herba;

et nunc omnis ager, nunc omnis parturit arbos,

nunc frondent silvae, nunc formosissimus annus.

Incipe, Damoeta; tu deinde sequere, Menalca.

Alternis dicetis: amant alterna Camenae.

Damoetas:

60 Ab Jove principium, Musae. Jovis omnia plena:

ille colit terras, illi mea carmina curae.

Menalcas:

Et me Phoebus amat; Phoebus sua semper apud me

munera sunt, lauri, et suave rubens hyacinthus.

Menalcas:

Nunca escaparás hoy; vendré adondequiera me llames.
Sólo oiga estas cosas... Palemón, ve, por ejemplo, que llega. 50
Haré que de hoy más con la voz a nadie provoques.

Dametas:

Hazlo pues, si algo tienes. No habrá en mí ninguna demora,
ni huyo de nadie. Vecino Palemón: solamente
guarda esto en tus hondos sentidos; no es cosa parva.

Palemón:

Decid, ya que nos sentamos en la hierba suave, 55
y ahora todo campo, pare todo árbol ahora;
ahora dan hojas las selvas, ahora es hermosísimo el año.
Empieza, Dametas; sigue tú después, oh Menalcas.
Diréis en alternos: aman los alternos las Musas.

Dametas:

Musas: desde Jove, el principio; todo está pleno de Jove; 60
él cultiva las tierras, para él son cuidado mis cantos.

Menalcas:

Y Febo me ama: junto a mí, con Febo están siempre
sus dones: lauros y jacinto que suavemente rojea.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Damoetas:

Malo me Galatea petit, lasciva puella,
65 et fugit ad salices et se cupit ante videri.

Menalcas:

At mihi sese offert ultro, meus ignis, Amyntas,
notior ut jam sit canibus non Delia nostris.

Damoetas:

Parta meae Veneri sunt munera: namque notavi
ipse locum aeriae quo congessere palumbes.

Menalcas:

70 Quod potui, puero silvestri ex arbore lecta
aurea mala decem misi; cras altera mittam.

Damoetas:

O quotiens et quae nobis Galatea locuta est!
partem aliquam, venti, divum referatis ad aures!

Menalcas:

Quid prodest, quod me ipse animo non spernis, Amynta,
75 si dum tu sectaris apros, ego retia servo?

Dametas:

Galatea, alegre mozuela, me tira con una manzana,
y huye a los sauces, y antes anhela ser vista.

65

Menalcas:

Pues Amintas, mi fuego, a mí se me ofrece de grado,
porque Delia a nuestros perros no sea ya más conocida.

Dametas:

Se criaron los regalos para mí Venus: yo mismo
señalé el sitio en que anidaron las aéreas torcaces.

Menalcas:

Lo que pude, envié al mozo: cogidas del árbol silvestre
diez manzanas de oro. Otras he de enviarle mañana.

70

Dametas:

¡Oh, cuántas veces y qué cosas Galatea nos dijo!
¡Al oído de los dioses, oh vientos, llevad algo de ellas!

Menalcas:

¡Qué aprovecha que tú en tu ánimo no me desprecies, Amin-
si mientras tú sigues los jabalíes yo guardo las redes? [tas,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Damoetas:

Phyllida mitte mihi, meus est natalis, Iolla;
cum faciam vitula pro frugibus, ipse venito.

Menalcas:

Phyllida amo ante alias; nam me discedere flevit,
et longum, formose, vale, vale, inquit, Iolla.

Damoetas:

80 Triste lupus stabulis, maturis frugibus imbres,
arboribus venti, nobis Amaryllidis irae.

Menalcas:

Dulce satis umor, depulsis arbutus haedis,
lenta salix feto pecori, mihi solus Amyntas.

Damoetas:

Pollio amat nostram, quamvis est rustica, Musam;
85 Pierides, vitulam lectori pascite vestro.

Menalcas:

Pollio et ipse facit nova carmina: pascite taurum,
jam cornu petat et pedibus qui spargat harenam.

Dametas:

Envíame a Filis: es mi cumpleaños, oh Yolas. 76

Cuando inmole una ternera por las mieses, llega tú mismo.

Menalcas:

Amo a Filis más que a las otras, pues lloró que me fuera,
y un largo: adiós, adiós, hermoso, Yolas, me dijo.

Dametas:

Es tristeza a establos, el lobo; a maduras mieses, las lluvias; 80
los vientos, al árbol; a nosotros, de Amarilis las iras.

Menalcas:

Gusto, a siembras, el agua; el madroño, a desmadrados ca-
el lento sauce, al rebaño parido; a mí, sólo Amintas. [britos;

Dametas:

Ama Polión nuestra Musa, aunque rústica sea:

Piérides, por vuestro lector, paced una ternera. 85

Menalcas:

Y el mismo Polión hace cantos nuevos. Paced un novillo
que ataque ya con el cuerno, y con los pies esparza la arena.

Damoetas:

Qui te, Pollio, amat, veniat quo te quoque gaudet;
mella fluant illi, ferat et rubus asper amomum.

Menalcas:

90 Qui Bavium non odit, amet tua carmina, Maevi,
atque idem jungat vulpes et mulgeat hircos.

Damoetas:

Qui legitis flores et humi nascentia fraga,
frigidus, o pueri, fugite hinc, latet anguis in herba.

Menalcas:

Parcite, oves, nimium procedere: non bene ripae
95 creditur: ipse aries etiam nunc vellera siccet.

Damoetas:

Tityre, pascentes a flumine reice capellas;
ipse, ubi tempus erit, omnes in fonte lavabo.

Menalcas:

Cogite oves, pueri; si lac praeceperit aestus,
ut nuper, frustra pressabimus ubera palmis.

Dametas:

[llegado.
Polión: quien te ama, llegue a do goce que también tú has
Para él fluyan mieles y produzca amomo la áspera zarza.

Menalcas:

Quien a Bavio no odia, ame tus cantos, oh Mevio; 90
y unza él mismo raposas y chivos ordeñe.

Dametas:

Los que cogéis flores y fresas en el humus nacientes,
fría, huid de aquí, oh, niños, la sierpe se oculta en la hierba.

Menalcas:

Evitad, ovejas, avanzar demasiado: no mucho en la orilla
se crea: aun el mismo carnero seca sus vellones ahora. 95

Dametas:

Títiro: aparta del río las cabritas que pastan;
a todas, cuando sea tiempo, lavaré yo mismo en la fuente.

Menalcas:

Juntad las ovejas, mozos; si el calor tomare la leche
como ha poco, en vano apretaremos con las palmas las ubres.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Damoetas:

100 Heu, heu! quam pingui macer est mihi taurus in ervo!
Idem amor exitium est pecori pecorisque magistro.

Menalcas:

His certe neque amor causa est; vix ossibus haerent:
nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.

Damoetas:

105 Dic quibus in terris, et eris mihi magnus Apollo,
tres pateat caeli spatium non amplius ulnas.

Menalcas:

Dic quibus in terris inscripti nomina regum
nascantur flores, et Phyllida solus habeto.

Palaemon:

Non nostrum inter vos tantas componere lites:
Et vitula tu dignus, et hic, et quisquis amores
110 aut metuet dulces, aut experietur amaros.
Claudite jam rivos, pueri, sat prata biberunt.

Dametas:

¡Ay ay! ¡Qué flaco tengo un toro en el yervo abundante! 100
El mismo amor es ruina al rebaño y al mayoral del rebaño.

Menalcas:

Y en verdad, a éstos no es causa el amor, con pena en los
se tienen: no sé qué ojo me fascinó los tiernos corderos. [huesos

Dametas:

Dí en cuáles tierras, y serás para mí el magno Apolo,
se extiende el espacio del cielo no más de tres brazas. 105

Menalcas:

Dí en qué tierras con nombres de reyes las flores
nacen inscritas, y tendrás a Filis tú solo.

Palemón:

No es nuestro ajustar entre vosotros querellas tan grandes.
Tanto eres tú digno de la ternera como éste, y cualquiera
que o tema los dulces o pruebe los amargos amores. 110
Cerrad ya los ríos, mozos; bastante bebieron los prados.

Ecloga quarta

SICELIDES Musae, paulo majora canamus;
non omnes arbusta juvant humilesque myricae:
si canimus silvas, silvae sint consule dignae.

Ultima Cumaei venit jam carminis aetas;
3 magnus ab integro saeculorum nascitur ordo.
Jam redit et Virgo, redeunt Saturnia regna;
jam nova progenies caelo demittitur alto.
Tu modo nascenti puero, quo ferrea primum
desinet, ac toto surget gens aurea mundo,
10 casta, fave, Lucina: tuus jam regnat Apollo.

Teque adeo decus hoc aevi, te consule, inibit,
Pollio, et incipient magni procedere menses,
te duce. Si qua manent sceleris vestigia nostri,
irrita perpetua solvent formidine terras.
15 Ille deum vitam accipiet, divisque videbit
permixtos heroas, et ipse videbitur illis
pacatumque reget patriis virtutibus orbem.

At tibi prima, puer, nullo munuscula cultu
errantis heredas passim cum baccare tellus

Égloga cuarta

SICILIANAS musas, algo más alto cantemos.
No a todos florestas placen y tamariscos humildes;
si cantamos selvas, selvas sean dignas del cónsul.

Del carmen Cumeo ya la edad última viene,
el orden magno de los siglos nace de nuevo. 5
Ya torna también la Virgen, tornan los reinos Saturnios,
ya la nueva progenie desde el alto cielo es enviada.
Tú ahora al niño que nace, con quien la gente de hierro
se irá primero, y en todo el mundo surgirá la de oro,
favorece, casta Lucina: ya reina tu Apolo. 10

Y siendo, así, tú; siendo tú el cónsul, esta gloria del tiempo
entrará, Polión, y comenzarán los magnos meses su avance
siendo el jefe. Si de nuestro crimen quedan ciertos vestigios,
vanos ya, del perpetuo terror librarán a las tierras.
La vida él tomará de los dioses, y ha de ver a los héroes 15
con los dioses mezclados, y él mismo será visto por ellos,
y el orbe en paz, regirá con las virtudes paternas.

Mas para ti, niño, sin culto alguno —primer regalito—,
por dondequiera errantes hiedras con bácar la tierra

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

20 mixtaque ridenti colocasia fundet acantho.
 Ipsae lacte domum referent distenta capellae
 ubera, nec magnos metuent armenta leones;
 ipsa tibi blandos fundent cunabula flores.
 Occidet et serpens, et fallax herba veneni
 25 occidet; Assyrium vulgo nascetur amomum.

At simul heroum laudes et facta parentis
 jam legere et quae sit poteris cognoscere virtus,
 molli paulatim flavescet campus arista,
 incultisque rubens pendebit sentibus uva,
 30 et durae quercus sudabunt roscida mella.
 Pauca tamen suberunt priscae vestigia fraudis,
 quae temptare Thetim ratibus, quae cingere muris
 oppida, quae jubeant telluri infindere sulcos.
 Alter erit tum Típhys, et altera quae vehat Argo
 35 delectos heroas; erunt etiam altera bella,
 atque iterum ad Trojam magnus mittetur Achilles.

Hinc, ubi jam firmata virum te fecerit aetas,
 cedit et ipse mari vector, nec nautica pinus
 mutabit merces; omnis feret omnia tellus.
 40 Non rastros patietur humus, non vinea falcem;
 robustus quoque jam tauris juga solvet arator;
 nec varios discet mentiri lana colores,
 ipse sed in pratis aries jam suave rubenti

verterá, y colocasias mezcladas con acanto riente. 20
 Las mismas cabritas volverán a casa tensas de leche
 las ubres, y a magnos leones no temerán los rebaños.
 La misma cuna verterá para ti blandas flores,
 y morirá la serpiente, y la hierba falaz de veneno
 morirá; por todas partes nacerá el amomo de Asiria. 25

Mas cuando los laudes de los héroes y los hechos pates
 ya puedas leer, y conocer cuál es la virtud,
 con la muelle espiga el campo se dorará poco a poco,
 y la uva rojeante penderá de las zarzas incultas,
 y rocío de miel sudarán las duras encinas. 30
 Del delito antiguo quedarán, con todo, algunos vestigios
 que tentar a Tetis con naves, que ceñir las ciudades
 con muros, que ordenen surcos hendir en la tierra.
 Habrá otro Tifis entonces, y otra Argos que lleve
 héroes selectos; habrá también otras guerras, 35
 y otra vez el magno Aquiles será enviado a Troya.

De aquí, cuando ya la firme edad varón te haya hecho,
 el pasajero mismo dejará el mar, y el náutico pino
 no mudará mercancías; dará todo toda la tierra.
 No sufrirá rastros el suelo ni hoces la viña, 40
 y el robusto arador soltará a los toros los yugos;
 y no aprenderá la lana a mentir variados colores:
 mas en los prados el mismo carnero, ya con suave rojeante

mas en los prados el mismo carnero, ya con suave rojeante

murice, jam croceo mutabit vellera luto;
 45 sponte sua sandyx pascentes vestiet agnos.

«Talia saecula», suis dixerunt, «currite», fusis
 concordēs stabili fatorum numine Parcae.
 Aggredere o magnos, aderit jam tempus, honores,
 cara deum soboles, magnum Jovis incrementum!
 50 Aspice convexo nutantem pondere mundum,
 terrasque tractusque maris caelumque profundum;
 aspice, venturo laetantur ut omnia saeclo.

O mihi tam longae maneat pars ultima vitae,
 spiritus et, quantum sat erit tua dicere facta!
 55 Non me carminibus vincet nec Thracius Orpheus,
 nec Linus, huic mater quamvis atque huic pater adsit,
 Orphei Calliopea, Lino formosus Apollo.
 Pan etiam, Arcadia mecum si iudice certet,
 Pan, etiam Arcadia dicat se iudice victum.

60 Incipe, parve puer, risu cognoscere matrem:
 matri longa decem tulerunt fastidia menses.
 Incipe, parve puer: qui non risere parentes,
 nec deus hunc mensa, dea nec dignata cubili est.

múrice, ya con amarillo azafrán, mudará sus vellones.
Vestirá el bermellón, por sí mismo, los corderos que pacen. 45

“A tales siglos dad vueltas”, a sus propios husos dijeron,
concordes por la estable voluntad de los hados, las Parcas.
Oh, encamínate, será ya el tiempo, hacia los magnos honores,
caro retoño de dioses, incremento magno de Jove.
Mira el vacilante mundo de mole convexa, 50
y las tierras, y el largo del mar, y el cielo profundo.
Mira cómo todo se alegra por el siglo que viene.

¡Oh, me quede la última parte de una vida tan larga,
y el espíritu, cuanto sea bastante a decir tus hazañas!
No me vencerá en los cármenes Orfeo de Tracia 55
ni Lino, aunque a éste su padre y a aquél su madre asistiere
A Orfeo, Calíope; a Lino, Apolo el hermoso.
Pan mismo, siendo juez la Arcadia, si conmigo luchara,
Pan mismo, siendo juez la Arcadia, se dijera vencido.

Comienza, niño, a conocer con la sonrisa a tu madre. 60
A tu madre, diez meses produjeron largos fastidios.
Comienza, niño: a este que no sonrió con sus padres,
no juzgó digno, el dios, de su mesa; de su lecho, la diosa.

Ecloga quinta

Menalcas:

CUR NON, Mopse, boni quoniam convenimus ambo
tu calamos inflare leves, ego dicere versus,
hic corylis mixtas inter consedimus ulmos?

Mopsus:

5 Tu major; tibi me est aequum parere, Menalca,
sive sub incertas Zephyris motantibus umbras,
sive antro potius succedimus. Aspice, ut antrum
silvestris raris sparsit labrusca racemis.

Menalcas:

Montibus in nostris solus tibi certat Amyntas.

Mopsus:

Quid, si idem certet Phoebum superare canendo?

Menalcas:

20 Incipe, Mopse, prior, si quos aut Phyllidis ignis
aut Alconis habes laudes aut jurgia Codri;
incipe, pascentes servabit Tityrus haedos.

Égloga quinta

Menalcas:

¿POR QUÉ no, Mopso, ya que concurrimos hábiles ambos
—tú, en inflar los leves cálamos; en decir, yo, los versos—,
nos sentamos aquí, entre olmos a los avellanos mezclados?

Mopso:

Tú eres mayor; justo es que yo te obedezca, Menalcas;
ya bajo las sombras por los céfiros movientes inciertas; 5
ya entremos, más bien, en la gruta. Mira cómo a la gruta
siembra la silvestre labrusca con raros racimos.

Menalcas:

En nuestros montes, sólo Amintas contiene contigo.

Mopso:

¿Qué, si el mismo contiene por superar a Febo cantando?

Menalcas:

Comienza, Mopso, el primero, o si algunos fuegos de Filis, 10
o tienes alabanzas de Alcón, o discordias de Codro.

Comienza. Guardará Títero los cabritos que pacen.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Mopsus:

Immo haec in viridi nuper quae cortice fagi
carmina descripsi et modulans alterna notavi,
15 experiar: tu deinde jubeto certet Amyntas.

Menalcas:

Lenta salix quantum pallenti cedit olivae,
puniceis humilis quantum saliuuca rosetis,
judicio nostro tantum tibi cedit Amyntas.
Sed tu desine plura, puer; successimus antro.

Mopsus:

20 Extinctum Nymphae crudeli funere Daphnim
flebant (vos, coryli, testes, et flumina, Nymphis),
cum complexa sui corpus miserabile nati
atque deos atque astra vocat crudelia mater.
Non ulli pastos illis egere diebus
25 frigida, Daphni, boves ad flumina; nulla neque amnem
libavit quadrupes, nec graminis attigit herbam.
Daphni, tuum Poenos etiam ingemuisse leones
interitum montesque feri silvaeque loquuntur.

Daphnis et Armenias curru subungere tigres
30 instituit; Daphnis thiasos inducere Bacchi,
et foliis lentas intexere mollibus hastas.

Vitis ut arboribus decori est, ut vitibus uvae,

Mopso:

Antes bien estos cantos, que hace poco en la verde corteza
de un haya inscribí, y que alternos noté modulándolos,
probaré. Ordenarás tú, después, que Amintas contienda. 15

Menalcas:

Cuanto el lento sauce cede a la pálida oliva,
cuanto el humilde espliego a los rosedales bermejos,
a juicio nuestro, tanto te cede a ti Amintas.
Pero no sigas tú, niño: hemos entrado en la gruta.

Mopso:

A Dafnis, por cruel muerte extinguido, las ninfas lloraban 20
—testigos de las ninfas, vosotros, avellanos y ríos—,
cuando, abrazando el cuerpo miserable de su hijo,
a los dioses y a los astros llama crueles la madre.
En aquellos días, ninguno llevó sus vacas pacidas
a los frescos ríos, oh Dafnis, ni cuadrúpedo alguno 25
libó el riachuelo ni tocó la hierba de grama.
Dafnis: que así mismo los leones fenicios gimieron
tu ruina, dicen las selvas y los montes salvajes.

Dafnis también uncir a un carro las tigres de Armenia
instituyó; Dafnis, conducir las danzas de Baco 30
y enlazar lentas astas con hojas flexibles.

Como a árboles es gloria la vid; como a vides, las uvas;

- ut gregibus tauri, segetes ut pinguibus arvis,
 tu decus omne tuis. Postquam te fata tulerunt,
 35 ipsa Pales agros atque ipse reliquit Apollo.
 Grandia saepe quibus mandavimus hordea sulcis,
 infelix lolium et steriles nascuntur avenae;
 pro molli viola, pro purpureo narcisso,
 carduus et spinis surgit paliurus acutis.
- 40 Spargite humum foliis, inducite fontibus umbras,
 pastores; mandat fieri sibi talia Daphnis.
 Et tumulum facite, et tumulo superaddite carmen:
 DAPHNIS EGO IN SILVIS HINC USQUE AD SIDERA NOTUS,
 FORMOSI PECORIS CUSTOS, FORMOSIOR IPSE.

Menalcas:

- 45 Tale tuum carmen nobis, divine poeta,
 quale sopor fessis in gramine, quale per aestum
 dulcis aquae saliente sitim restinguere rivo.
 Nec calamis solum aequiparas, sed voce magistrum;
 dicemus, Daphnimque tuum tollemus ad astra;
 fortunate puer, tu nunc eris alter ab illo.
- 50 Nos tamen haec quocumque modo tibi nostra vicissim
 Daphnin ad astra feremus: amavit nos quoque Daphnis.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

ÉGLOGA QUINTA

como los toros a greyes; como a pingües siembras, las mieses,
tú, toda gloria a los tuyos. Después que te llevaron los hados,
la misma Pales y Apolo mismo abandonaron los campos. 35
En los surcos a que a menudo fiamos las grandes cebadas,
nacen la cizaña infeliz y las avenas estériles;
en vez de muelle viola, en vez de purpúreo narciso,
el cardo y surge el cambrón de agudas espinas.

Esparcid con hojas el suelo, sombras llevad a las fuentes, 40
pastores: que tales cosas se le hagan Dafnis ordena.
Y haced un túmulo, y un canto añadid en el túmulo:
DAFNIS YO EN LAS SELVAS CONOCIDO DE AQUÍ HASTA LOS ASTROS:
CUSTODIO DE HERMOSO REBAÑO, MÁS HERMOSO YO MISMO.

Menalcas:

Tu canto es tal para nosotros, divino poeta, 45
cual el sueño en la grama a los fatigados; cual, por la siesta,
extinguir la sed en el arroyo de agua dulce saltante.
Ni sólo en las flautas iguales: mas en la voz, al maestro;
mozo afortunado: ahora, tras él, tú serás el segundo.
Con todo, nosotros por turno de cualquier modo esto nues-
te diremos, y tuyo alzaremos a los astros a Dafnis. [tro 50
A Dafnis en los astros pondremos. Nos amó, también, Dafnis.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Mopsus:

An quicquam nobis tali sit munere majus?
 Et puer ipse fuit cantari dignus, et ista
 55 jam pridem Stimichon laudavit carmina nobis.

Menalcas:

Candidus insuetum miratur limen Olympi,
 sub pedibusque videt nubes et sidera Daphnis.
 Ergo alacris silvas et cetera rura voluptas
 Panaque pastoresque tenet, Dryadasque puellas.
 60 Nec lupo insidias pecori, nec retia cervis
 ulla dolum meditantur: amat bonus otia Daphnis.
 Ipsi laetitia voces ad sidera jactant
 intonsi montes; ipsae jam carmina rupes,
 ipsa sonant arbusta: «Deus, deus ille, Menalca!»

65 Sis bonus o felixque tuis! En quattuor aras:
 ecce duas tibi, Daphni, duoque altaria Phoebos.
 Pocula bina novo spumantia lacte quotannis,
 craterasque duos statuam tibi pinguis olivi;
 et multo in primis hilarans convivia Baccho,
 70 ante focum, si frigus erit, si messis, in umbra,
 vina novum fundam calathis Ariusia nectar.

Cantabunt mihi Damoetas et Lyctius Aegon;

Mopso:

¿Acaso alguna cosa mayor que tal regalo tendremos?
Y el mozo mismo fue digno de ser cantado, y ha mucho
tiempo nos ha elogiado ya Estimicón estos cantos.

55

Menalcas:

Resplandeciente, admira el no usado umbral del Olimpo
Dafnis, y bajo sus pies las nubes ve, y las estrellas.

Así, un gozoso placer las selvas y los campos restantes
y a Pan y a los pastores ocupa, y a las vírgenes Dríadas.

Ni el lobo insidias al rebaño ni red alguna a los ciervos
el engaño meditan: el buen Dafnis ama los ocios.

60

Sueltan con alegría a los astros sus voces los mismos
intonsos montes; ya sus cantos los mismos peñascos,

suenan las mismas florestas: "¡Dios; él, un dios, oh Me-
[nalcas!]"

¡Oh, seas bueno y propicio a los tuyos! He aquí cuatro
mira dos a ti, Dafnis, y dos altares a Febo.

[aras: 65

Espumantes con leche nueva dos copas cada año
he de ofrecerte, y de pingüe oliva dos cráteras.

Y, primero, alegrando los convites con Baco abundante,
ante el fuego, si hubiere frío; en la sombra, si mieses,

70

verteré en vasos, nuevo néctar, los vinos de Ariusio.

Cantarán para mí Dametas y Egón el de Lictos,

Derechos Reservados

saltantes Satyros imitabitur Alpheisiboeus.

Haec tibi semper erunt, et cum sollemnia vota
75 reddemus Nymphis, et cum lustrabimus agros.

Dum juga montis aper, fluvios dum piscis amabit,
dumque thymo pascentur apes, dum rore cicadae,
semper honos nomenque tuum laudesque manebunt.
Ut Baccho Cererique, tibi sic vota quotannis
80 agricolae facient; damnabis tu quoque votis.

Mopsus:

Quae tibi, quae tali reddam pro carmine dona?
Nam neque me tantum venientis sibilus Austri,
nec percussa juvant fluctu tam litora, nec quae
saxosas inter decurrunt flumina valles.

Menalcas:

85 Hac te nos fragili donabimus ante cicuta:
haec nos «Formosum Corydon ardebat Alexim»,
haec eadem docuit «Cujum pecus? an Meliboei?»

Mopsus:

At tu sume pedum, quod, me cum saepe rogaret,
non tulit Antigenes (et erat tum dignus amari),
90 formosum paribus nodis atque aere, Menalca.

a los danzantes sátiros imitará Alfesibeo.

Siempre tendrás estas cosas: y cuando votos solemnes
a las ninfas cumplamos, y cuando lustremos los campos. 75

Mientras el puerco las cimas del monte y el pez ame los ríos,
y pazcan las abejas tomillo y las cigarras rocío,
durarán siempre tu honor y tu nombre y tus laudes.
Como a Baco y a Ceres, así votos a ti cada año
harán los agrícolas, y tú los obligarás a sus votos. 80

Mopso:

¿Cuáles, cuáles dones te entregaré por tal canto?
Pues a tal grado ni el silbo del Austro que viene,
ni tanto las costas batidas por la ola me placen,
ni las corrientes que entre peñascosos valles transcurren.

Menalcas:

Con esta frágil flauta, antes te regalaremos nosotros. 85
Ésta a nosotros: "Al hermoso Alexis Coridón adamaba";
nos enseñó esta misma: "¿Cúyo el rebaño? ¿De Melíbeo?"

Mopso:

Mas toma tú el cayado —que aunque me lo pidiera a menudo
no llevó Antígenes, y digno de ser amado era entonces—
hermoso por los nudos pares y por el bronce, Menalcas. 90

Ecloga sexta

PRIMA Syracosio dignata est ludere versu
nostra, neque erubuit silvas habitare, Thalia.
Cum canerem reges et proelia, Cynthus aurem
vellit, et admonuit: «Pastorem, Tityre, pinguis
5 pascere oportet oves, deductum dicere carmen.»
Nunc ego (namque super tibi erunt, qui dicere laudes,
Vare, tuas cupiant, et tristia condere bella)
agrestem tenui meditabor harundine musam.
Non injussa cano. Si quis tamen haec quoque, si quis
10 captus amore leget, te nostrae, Vare, myricae,
te nemus omne canet; nec Phoebus gratior ulla est
quam sibi quae Vari praescripsit pagina nomen.

Pergite, Pierides. Chromis et Mnasyllus in antro
Silenum pueri somno videre jacentem,
15 inflatum hesterno venas, ut semper, Iaccho;
serta procul tantum capiti delapsa jacebant,
et gravis attrita pendebat cantharus ansa.
Aggressi (nam saepe senex spe carminis ambo
luserat) injiciunt ipsis ex vincula sertis.

20 Addit se sociam timidisque supervenit Aegle,

Égloga sexta

EN VERSO siracusano se dignó jugar la primera
nuestra Talía, y no la ruborizó habitar en las selvas.
Como reyes y combates cantara, me tiró de una oreja
el Cintio, advirtiéndome: "Que el pastor, oh Títiro, pingües
ovejas pazca, y que diga un carmen delgado, conviene." 5
Ahora yo —pues te sobrarán quienes decir tus elogios,
oh Varo, y las tristes guerras apoyar ambicionen—
con tenue caña ensayaré la musa campestre.
Canto lo mandado. Si alguno, empero, también esto, si alguno,
preso de amor, leyere, a ti nuestros tamariscos, oh Varo, 10
te cantará a ti el bosque todo: y no hay página a Febo
más grata que la que al principio el nombre de Varo se pone.

Proseguid, Piérides. Los mozos Mnásilo y Cromis
en una gruta vieron a Sileno yacente en el sueño,
inflado por el Yaco de ayer, como siempre, las venas. 15
A un lado las guirnaldas caídas de la testa yacían,
y colgaba el grave cántaro del asa gastada.
Entrando (pues a ambos el viejo con la esperanza de un canto
burlara a menudo), échanle lazos de sus mismas guirnaldas.
Como socia se añade y se junta a los tímidos, Egles; 20

Aegle, Naiadum pulcherrima, jamque videnti
 sanguineis frontem moris et tempora pingit.
 Ille dolum ridens: «Quo vinctula nectitis?» inquit.
 «Solvite me, pueri; satis est potuisse videri.

25 Carmina quae vultis cognoscite; carmina vobis,
 huic aliud mercedis erit.» Simul incipit ipse.
 Tum vero in numerum Faunosque ferasque videres
 ludere, tum rigidas motare cacumina quercus.
 Nec tantum Phoebos gaudet Parnasia rupes,
 30 nec tantum Rhodope mirantur et Ismarus Orphea.

Namque canebat uti magnum per inane coacta
 semina terrarumque animaeque marisque fuissent,
 et liquidi simul ignis; ut his exordia primis
 omnia, et ipse tener mundi concreverit orbis;
 35 tum durare solum et discludere Nerea ponto
 coeperit, et rerum paulatim sumere formas;
 jamque novum terrae stupeant lucescere solem,
 altius atque cadant submotis nubibus imbres,
 incipiant silvae cum primum surgere, cumque
 40 rara per ignaros errent animalia montes.

Hinc lapides Pyrrhae jactos, Saturnia regna,
 Caucasiasque refert volucres, furtumque Promethei.

His adjungit Hylan nautae quo fonte relictum

la más bella de las náyades, Egle, y al que ya la veía
 la frente y las sienes tiñe con moras sanguíneas.
 Riendo él del engaño: "¿Por qué anudáis lazos?", les dice,
 "Soltadme, mozos; que parezca que habéis podido, es bastante.
 Los cantos que queréis, conoced; a vosotros los cantos, 25
 para ésta habrá otra merced." Al punto él mismo principia.
 Vieras, de cierto, entonces en cadencia a faunos y fieras
 jugar; entonces, menear las cimas a los rígidos robles.
 No tanto con Febo se goza la peña Parnasia
 ni tanto el Ródope y el Ismaro admiran a Orfeo. 30

Pues cantaba cómo unidas, en el inmenso vacío,
 habían sido de las tierras y el aire y el mar las semillas,
 y al punto las del líquido fuego. Cómo, de estas primeras,
 todo comienzo; y se cuajó el mismo orbe tierno del mundo.
 A endurecerse entonces el suelo y a apartar en el ponto 35
 a Nereo principió, y formas de cosas a tomar poco a poco.
 Y cómo al lucir el nuevo sol ya las tierras se pasman,
 y caen de más alto, retiradas las nubes, las lluvias;
 cuando primero comienzan a surgir las selvas, y cuando
 escasos animales yerran por los montes que ignoran. 40

De aquí, las piedras lanzadas de Pirra, los reinos Saturnios,
 dice, y las aves Caucáseas, y de Prometeo el hurto.

Añade a esto en qué fuente a Hilas, abandonado, los nautas

clamassent, ut litus «Hyla, Hyla» omne sonaret;
 45 et fortunatam, si numquam armenta fuissent,
 Pasiphaen nivei solatur amore juvenci.
 Ah! virgo infelix, quae te dementia cepit!
 Proetides implerunt falsis mugitibus agros;
 at non tam turpes pecudum tamen ulla secuta est
 50 concubitus, quamvis collo timuisset aratrum,
 et saepe in levi quaesisset cornua fronte.
 Ah! virgo infelix, tu nunc in montibus erras:
 ille, latus niveum molli fultus hyacintho,
 ilice sub nigra pallentes ruminat herbas,
 55 aut aliquam in magno sequitur grege. Claudite, Nymphae,
 Dictaeae Nymphae, nemorum jam claudite saltus,
 si qua forte ferant oculis sese obvia nostris
 errabunda bovis vestigia: forsitan illum
 aut herba captum viridi aut armenta secutum,
 60 perducant aliquae stabula ad Gortynia vaccae.
 Tum canit Hesperidum miratam mala puellam;
 tum Phaethontidas musco circumdat amarae
 corticis, atque solo proceras erigit alnos.

Tum canit, errantem Permessi ad flumina Gallum
 65 Aonas in montis ut duxerit una sororum;
 utque viro Phoebi chorus adsurrexerit omnis;
 ut Linus haec illi divino carmine pastor,
 floribus atque apio crines ornatus amaro,

llamaron; así que la costa toda: "Hilas, Hilas", sonaba.
 Y, afortunada si nunca hubiera habido boyadas, 45
 a Pasifae consuela en su amor por un níveo ternero.
 ¡Ah, virgen infeliz, qué demencia te ha poseído!
 Llenaron las Prétides con falsos mugidos los campos,
 mas con todo, ninguna siguió tan torpes concúbitos
 de bestias, aunque en su cuello hubiera temido el arado, 50
 y a menudo buscara cuernos en su frente pulida.
 ¡Ah, virgen infeliz! Tú yerras ahora en los montes;
 él, apoyado el costado níveo en el muelle jacinto,
 bajo el negro roble rumia pálidas hierbas
 o entre la magna grey sigue a alguna. Cerrad, oh ninfas, 55
 ninfas Dicteas, cerrad ya las salidas del bosque,
 si en algún sitio a nuestros ojos por azar se mostraran
 errabundas huellas de toro; tal vez a éste,
 cautivo de la verde hierba o seguidor del ganado,
 algunas vacas lo conduzcan a los establos Gortinios. 60

Canta luego a la joven que admiró las manzanas Hespérides;
 luego, a las Faetontiadas circunda con el musgo de amarga
 corteza, y en el suelo yergue los próceres olmos.
 Canta luego cómo a Galo, errante por las ondas Permesias,
 a los montes Aones una de las hermanas condujo, 65
 y cómo se alzó ante el varón todo el coro de Febo.
 Cómo el pastor Lino, de divino canto, estas cosas,
 con flores y con apio amargo los cabellos ornado,

dixerit: «Hos tibi dant calamos, en accipe, Musae,
 70 Ascraeo quos ante seni; quibus ille solebat
 cantando rigidas deducere montibus ornos.
 His tibi Grynei nemoris dicatur origo,
 ne quis sit lucus quo se plus jactet Apollo.»

Quid loquar aut Scyllam Nisi, quam fama secuta est
 75 candida succinctam latrantibus inguina monstros
 Dulichias vexasse rates, et gurgite in alto,
 ah, timidos nautas canibus lacerasse marinis?
 aut ut mutatos Terei narraverit artus?
 quas illi Philomela dapes, quae dona pararit?
 80 quo cursu deserta petiverit, et quibus ante
 infelix sua tecta super volitaverit alis?

Omnia quae, Phoebus quondam meditante, beatus
 audiit Eurotas jussitque ediscere laurus,
 ille canit; pulsae referunt ad sidera valles,
 85 cogere donec oves stabulis numerumque referre
 jussit, et invito processit Vesper Olympo.

le dijo: "Vé, te dan estos cálamos las Musas, recíbelos;
 los que antes al anciano de Ascra; con los cuales solía, 70
 cantando, hacer bajar de los montes los rígidos fresnos.
 Con éstos sea dicho por ti el origen del monte Grineo,
 porque no haya algún bosque sacro en que más Apolo se
 [glorie."

¿Qué, diré o a Escila de Niso, de quien cuenta la fama
 que, de monstruos ladrantes las cándidas ingles ceñida, 75
 combatiera las naves Duliquias, y en su abismo profundo
 desgarrara, ¡ay!, con perros marinos a los tímidos nautas?
 ¿O cómo había narrado los miembros de Tereo mudados?
 ¿Cuáles viandas, qué dones para él Filomela dispuso?
 ¿Con qué vuelo se fue a los desiertos, y, antes, con cuáles 80
 alas, ah infeliz, había sobre sus techos volado?

Todo cuanto dichoso, cuando Febo en otro tiempo cantaba,
 oyó el Eurotas y ordenó que lo aprendieran los lauros,
 canta él. Los valles conmovidos a los astros lo llevan;
 hasta que Vésper mandó en los establos juntar las ovejas 85
 y contar su número, y avanzó a pesar del Olimpo.

Ecloga septima

Meliboeus:

FORTE SUB arguta consederat ilice Daphnis,
compulerantque greges Corydon et Thyrsis in unum;
Thyrsis oves, Corydon distentas lacte capellas:
ambo florentes aetatibus, Arcades ambo,
5 et cantare pares et respondere parati.

Huc mihi, dum teneras defendo a frigore myrtos,
vir gregis ipse caper deerraverat; atque ego Daphnim
adspicio. Ille ubi me contra videt: «Ocius, inquit,
huc ades, o Meliboe; caper tibi salvus et haedi,
10 et, si quid cessare potes, requiesce sub umbra.
Huc ipsi potum venient per prata juvenci;
hic viridis tenera praetexit harundine ripas
Mincius, eque sacra resonant examina quercu.»
Quid facerem? neque ego Alcippen, nec Phyllida habebam,
15 depulsos a lacte domi quae clauderet agnos,
et certamen erat, Corydon cum Thyrside, magnum.
Posthabui tamen illorum mea seria ludo.

Alternis igitur contendere versibus ambo

Égloga séptima

Melibeo:

DAFNIS SE había sentado por azar bajo un roble sonoro,
y habían juntado, en un sitio, Coridón y Tirsis sus greyes:
Tirsis, ovejas; Coridón, cabritas henchidas de leche.
Ambos en su edad florecientes, Árcades ambos
y en cantar iguales y a responder preparados. 5

Hacia aquí, mientras los tiernos mirtos defiende del frío,
el mismo chivo, el hombre de mi grey, se me iba, y yo a
columbro. Él, cuando a su vez me mira: "Más presto, [Dafnis
ven aquí, oh Melibeo; te están salvos chivo y cabritos, [me dice
y, si cesar en algo puedes, bajo la sombra descansa. 10
Por los prados vendrán a beber aquí los mismos novillos;
aquí con tierna caña las verdes riberas recubre
el Mincio, y desde la sacra encina los enjambres resuenan."
¿Qué iba a hacer? Yo ni a Alcipe ni a Filis tenía
que en casa encerraran los corderos de la leche apartados. 15
Y Coridón con Tirsis era un magno certamen.

Pospuse, empero, mis cosas serias al juego de ellos.

En versos alternos, pues, a contender empezaron

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

coepere; alternos Musae meminisse volebant.
 20 hos Corydon, illos referebat in ordine Thyrsis.

Corydon:

Nymphae, noster amor, Libethrides, aut mihi carmen,
 quale meo Codro, concedite (proxima Phoebi
 versibus ille facit); aut, si non possumus omnes,
 hic arguta sacra pendebit fistula pinu.

Thyrsis:

25 Pastores, hedera crescentem ornate poetam,
 Arcades, invidia rumpantur ut ilia Codro;
 aut, si ultra placitum laudarit, baccare frontem
 cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.

Corydon:

Saetosi caput hoc apri tibi, Delia, parvus
 30 et ramosa Micon vivacis cornua cervi.
 Si proprium hoc fuerit, levi de marmore tota
 puniceo stabis suras evincta coturno.

Thyrsis:

Sinum lactis et haec te liba, Priape, quotannis
 exspectare sat est: custos es pauperis horti.
 35 Nunc te marmoreum pro tempore fecimus; at tu,
 si fetura gregem suppleverit, aureus esto.

ambos. Que recordara los alternos las Musas querían.
Éstos, Coridón; aquéllos refería Tirsis en orden.

20

Coridón:

Ninfas Libetridas, nuestro amor: o a mí un carmen
como a mi Codro, concededme (aquél hace cantos cercanos
a los versos de Febo); o, si no todos podemos,
aquí la sonora flauta penderá del pino sagrado.

Tirsis:

Adornad con hiedra al poeta naciente, pastores
Árcades, porque se le rompan de envidia las ijadas a Codro.
O, si se alabare de sobra, su frente con bácaris
ceñid, porque la mala lengua no dañe al vate futuro.

25

Coridón:

Esta cabeza del puerco cerdoso, a ti, Delia, el pequeño
Micón, y de un ciervo vivaz los cuernos ramosos.
Si esto me fuere propio, de pulido mármol entera
te alzarás, ceñida las piernas con purpúreo coturno.

30

Tirsis:

Un cuenco de leche y estas tortas, oh Príapo, cada año
te es bastante esperar. Eres de un huerto pobre el custodio.

Ahora, por los tiempos, te hicimos de mármoles; pero
sé de oro tú, si a la grey supliere la cría.

35

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Corydon:

Nerine Galatea, thymo mihi dulcior Hyblae,
candidior cygnis, hederæ formosior alba,
cum primum pastus repetent præsepia tauri,
40 si qua tui Corydonis habet te cura, venito.

Thyrsis:

Immo ego Sardoniis videar tibi amarior herbis,
horridior rusco, projecta vilior alga,
si mihi non hæc lux toto jam longior anno est.
Ite domum, pastus, si quis pudor, ite, iuveni.

Corydon:

45 Muscosi fontes, et somno mollior herba,
et quæ vos rara viridis tegit arbutus umbra,
solstitium pecori defendite: jam venit aestas
torrida, jam lento turgent in palmitæ gemmæ.

Thyrsis:

Hic focus et tædæ pingues, hic plurimus ignis
60 semper, et assidua postes fuligine nigri;
hic tantum Boreæ curamus frigora, quantum
aut numerum lupo, aut torrentia flumina ripas.

Corydon:

Stant et juniperi, et castaneæ hirsutæ;

Coridón:

Nerina Galatea, más dulce a mí que tomillo del Hibla;
cándida más que cisnes, más bella que pálida hiedra:
tan luego que los toros pacidos los pesebres reclamen,
ven, si algún cuidado de tu Coridón te posee.

40

Tirsís:

Antes te parezca yo más amargo que hierbas Sardonias,
más horrible que el rusco, más vil que el alga arrojada,
si para mí esta luz no es ya más larga que un año completo.
Id a casa, pacidos; si hay algún recato, id, novillos.

Coridón:

Musgosas fuentes, y hierba más blanda que el sueño,
y verde madroño que os cubre con sombra delgada:
Apartad el solsticio al rebaño. Ya viene el estío
tórrido, ya se hinchen las yemas en el alegre sarmiento.

45

Tirsís:

Aquí, un hogar y pingües teas; aquí, muchísimo fuego
siempre, y jambas negras por el hollín insistente.
Aquí curamos tanto de los fríos del Bóreas, cuanto
el lobo del número, o de las ribas los ríos violentos.

50

Coridón:

Se alzan los enebros y los hirsutos castaños;

REPOSICIÓN DEL FONDO DE INVESTIGACIÓN EN LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA DE LOS PAÍSES DE LA AMÉRICA LATINA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

strata jacent passim sua quaeque sub arbore poma;
 55 omnia nunc rident: at, si formosus Alexis
 montibus his abeat, videas et flumina sicca.

Thyrsis:

Aret ager; vitio moriens sitit aeris herba;
 Liber pampineas invidit collibus umbras:
 Phyllidis adventu nostrae nemus omne virebit,
 60 Juppiter et laeto descendet plurimus imbri.

Corydon:

Populus Alcidae gratissima, vitis Iaccho,
 formosae myrtus Veneri, sua laurea Phoebos;
 Phyllis amat corylos, illas dum Phyllis amabit,
 nec myrtus vincet corylos, nec laurea Phoebi.

Thyrsis:

65 Fraxinus in silvis pulcherrima, pinus in hortis,
 populus in fluviis, abies in montibus altis:
 saepius at si me, Lycida formose, revisas,
 fraxinus in silvis cedat tibi, pinus in hortis.

Meliboeus:

Haec memini, et victum frustra contendere Thyrsim.
 70 Ex illo Corydon Corydon est tempore nobis.

yacen doquier tendidas, cada una bajo su árbol, las frutas;
ríen todas las cosas ahora. Mas si Alexis hermoso
de estos montes se fuera, también verías secos los ríos.

55

Tirsis:

Se agosta el campo; muriente por el vicio del aire, la hierba
tiene sed. Líber quitó a los collados las sombras de pámpanos.
Con el llegar de nuestra Filis verdecera todo el bosque,
y con la alegre lluvia Júpiter bajará en abundancia.

60

Coridón:

Gratísimo el olmo al Alcida; a Yaco, la vid;
el mirto, a Venus hermosa; a Febo, su lauro.
Ama los avellanos Filis. Mientras Filis los ame,
ni el mirto vencerá a los avellanos, ni el lauro de Febo.

Tirsis:

Bellísimo el fresno en las selvas; en los huertos, el pino;
en los ríos el álamo, el abeto en las altas montañas.
Pero si, hermoso Lícidas, vuelves más a menudo a mirarme,
te ceda el fresno en las selvas; en los huertos, el pino.

65

Melibeo:

Esto recuerdo, y que, vencido, contendía Tirsis en vano.

Coridón, para nosotros, es Coridón desde entonces.

70

Ecloga octava

PASTORUM musam Damonis et Alphesiboei,
immemor herbarum quos est mirata juvenca
certantes, quorum stupefactae carmine lynces,
et mutata suos requierunt flumina cursus,
6 · Damonis musam dicemus et Alphesiboei.

Tu mihi seu magni superas jam saxa Timavi,
sive oram Illyrici legis aequoris, en erit umquam
ille dies, mihi cum liceat tua dicere facta?
En erit, ut liceat totum mihi ferre per orbem
10 sola Sophocleo tua carmina digna coturno?
A te principium; tibi desinet: accipe jussis
carmina coepta tuis, atque hanc sine tempora circum
inter victrices hederam tibi serpere laurus.

Frigida vix caelo noctis decesserat umbra,
15 cum ros in tenera pecori gratissimus herba,
incumbens tereti Damon sic coepit olivae:

«Nascere, praeque diem veniens age, Lucifer, alnum,
conjugis indigno Nysae deceptus amore

Égloga octava

LA MUSA de Damón y de Alfesibeo, pastores
a quien, olvidada de la hierba, admiró la novilla
cuando luchaban; por cuyo canto se pasmaron los lince
y mudados detuvieron sus corrientes los ríos,
de Damón y de Alfesibeo la musa diremos.

5

Tú, ora me superes ya las rocas del magno Timavo,
ora costees la margen del mar Ilírico: oh, ¿nunca
vendrá aquel día en que me sea lícito decir tus hazañas?
Oh, ¿vendrá, para que lícito por todo el orbe me sea
llevar tus cantos, los solos dignos del coturno de Sófocles?
De ti, el principio; para ti cesará. Acepta los cantos
por tu mandato iniciados, y en torno a tus sienes permite
que para ti entre lauros triunfales esta hiedra serpee.

10

Apenas se había ido del cielo la fría sombra nocturna,
cuando al rebaño es grátísimo en la tierna hierba el rocío,
así empezó Damón, recargándose en un olivo torneado.

15

“Surge, Lucero, y, precediéndolo, al almo día conduce,
mientras, engañado por el indigno amor de Nisa la novia,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

dum queror, et divos (quamquam nil testibus illis
 20 profeci) extrema moriens tamen adloquor hora.
 Incipe Maenaios mecum, mea tibia, versus.

»Maenalus argutumque nemus pinosque loquentes
 semper habet; semper pastorum ille audit amores
 Panaque, qui primus calamos non passus inertes.
 25 Incipe Maenaios mecum, mea tibia, versus.

»Mopso Nysa datur! Quid non speremus amantes?
 Jungentur jam grypes equis, aevoque sequenti
 cum canibus timidi venient ad pocula dammae.
 Mopse, novas incide faces: tibi ducitur uxor;
 30 sparge, marite, nuces: tibi deserit Hesperus Oetam.
 Incipe Maenaios mecum, mea tibia, versus.

»O digno conjuncta viro, dum despicias omnes,
 dumque tibi est odio mea fistula, dumque capellae,
 hirsutumque supercilium, promissaque barba,
 35 nec curare deum credis mortalia quemquam!
 Incipe Maenaios mecum, mea tibia, versus.

»Saepibus in nostris parvam te roscida mala
 (dux ego vester eram) vidi cum matre legentem;
 alter ab undecimo tum me jam ceperat annus;

me quejo, y a los dioses (aunque nada, con ellos testigos,
adelanté) hablo no obstante, en la hora extrema, muriendo. 20
Empieza conmigo, flauta mía, versos Menalios.

"Sonoro el bosque y parladores los pinos, el Ménalo
siempre tiene; él oye siempre pastoriles amores
y a Pan que, el primero, no sufrió las zampoñas inertes.
Empieza conmigo, flauta mía, versos Menalios. 25

"¡Nisa se da a Mopso! ¿Qué no esperaremos, amantes?
Ya grifos se unirán a caballos, y en la edad que se siga
con los perros vendrán a los vasos los tímidos ciervos.
Corta nuevas antorchas, Mopso: te es llevada una esposa.
Esparce, marido, nueces. Por ti, Véspero el Eta abandona. 30
Empieza conmigo, flauta mía, versos Menalios.

[precias
"¡Oh, unida a un hombre digno, mientras a todos des-
y mientras te es odio mi fístula, y te lo son las cabritas
y el hirsuto sobrecejo y la barba alargada,
y no crees que algún dios cura de las cosas mortales! 35
Empieza conmigo, flauta mía, versos Menalios.

"En nuestros cercados, de niña, las manzanas rociadas
(era yo vuestro guía) con mi madre te ví recogiendo;
desde el undécimo, otro año me había ya entonces tomado;

40 jam fragiles poteram a terra contingere ramos:
 ut vidi, ut perii; ut me malus abstulit error!
 Incipe Maenalios mecum, mea tibia, versus.

»Nunc scio quid sit Amor: duris in cautibus illum
 aut Tmaros aut Rhodope aut extremi Garamantes
 45 nec generis nostri puerum, nec sanguinis, edunt.
 Incipe Maenalios mecum, mea tibia, versus.

»Saevus Amor docuit natorum sanguine matrem
 commaculare manus: crudelis tu quoque, mater:
 crudelis mater magis, an puer improbus ille?
 50 Improbus ille puer; crudelis tu quoque, mater.
 Incipe Maenalios mecum, mea tibia, versus.

»Nunc et oves ultro fugiat lupus; aurea durae
 mala ferant quercus; narcisso floreat alnus;
 pingua corticibus sudent electra myricae,
 55 certent et cynis ululae; sit Tityrus Orpheus,
 Orpheus in silvis, inter delphinas Arion.
 Incipe Maenalios mecum, mea tibia, versus.

»Omnia vel medium fiat mare. Vivite, silvae;
 praeceps aerii specula de montis in undas
 60 deferar: extremum hoc munus morientis habeto.

ya tocar desde tierra podía los frágiles ramos. 40
 Como vi, ¡cómo perecí, cómo el mal error me distrajo!
 Empieza conmigo, flauta mía, versos Menalios.

"Hoy sé lo que Amor sea. Entre sus duros peñascos,
 el Etmaro o el Ródope o los Garamantes extremos
 engendran a aquel niño, no de nuestra especie ni sangre. 45
 Empieza conmigo, flauta mía, versos Menalios.

"Amor, perverso, enseñó a la madre a mancharse las manos
 con sangre de sus hijos: también tú cruel, oh madre.
 ¿Más cruel la madre o improbo más aquel niño?
 Improbo aquel niño; también tú cruel, oh madre. 50
 Empieza conmigo flauta mía, versos Menalios.

"Huya hoy de grado a las ovejas el lobo; áureas manzanas
 críen las duras encinas; con narciso el alno florezca;
 por sus cortezas, los tamariscos suden ámbares pingües;
 luchen también con los cisnes los búhos; sea Títiro Orfeo: 55
 Orfeo, en las selvas; entre los delfines, Arión.
 Empieza conmigo, flauta mía, versos Menalios.

[adiós:
 "Que aun el medio mar todas las cosas se vuelva. Selvas,
 desde la altura del monte aéreo, de cabeza en las ondas
 me arrojaré: ten este último don del que muere. 60,

Desine Maenalios, jam desine, tibia, versus.»

Haec Damon. Vos, quae responderit Alphesiboeus,
dicite, Pierides; non omnia possumus omnes.

«Effer aquam, et molli cinge haec altaria vitta,
65 verbenasque adole pingues et mascula tura,
conjugis ut magicis sanos avertere sacris
experiar sensus: nihil hic nisi carmina desunt.
Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

»Carmina vel caelo possunt deducere lunam;
70 carminibus Circe socios mutavit Ulixi;
frigidus in pratis cantando rumpitur anguis.
Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

»Terna tibi haec primum triplici diversa colore
licia circumdo, terque haec altaria circum
75 effigiem duco: numero deus impare gaudet.
Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

»Necte tribus nodis ternos, Amarylli, colores;
necte, Amarylli, modo et «Veneris» dic «vincula necto».
Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

80 »Limus ut hic durescit, et haec ut cera liquescit

Deja; ya deja, flauta, los versos Menalios."

Esto, Damón; lo que Alfesibeo respondiera, vosotras decidlo, Piérides. No todos todo podemos.

"Saca el agua, y estos altares ciñe con cinta flexible,
y verbenas pingües e inciensos machos enciende,
para que turbar con ritos mágicos los sanos sentidos
de mi amante, procure. Nada, sino el canto, aquí falta.
Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis.

65

"Los cantos pueden aun del cielo bajar a la luna;
con cantos, Circe mudó a los compañeros de Ulises;
cantando, a la fría sierpe se rompe en los prados.
Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis.

70

"Primero estos tres lizos por su triple color diferentes,
póngote en torno; y en torno de estos altares tres veces
tu efigie llevo. El dios con el número impar se deleita.
Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis.

75

"Los tres colores con tres nudos ata, Amarilis;
ata, Amarilis, ahora, y 'ato —dí— los lazos de Venus'.
Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

"Como este limo se endurece y como se licua esta cera

80

Derechos Reservados

uno eodemque igni, sic nostro Daphnis amore.
 Sparge molam et fragilis incende bitumine laurus.
 Daphnis me malus urit; ego hanc in Daphnide laurum.
 Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

85 »Talis amor Daphnim, qualis cum fessa juvencum
 per nemora atque altos quaerendo bucula lucos,
 propter aquae rivum viridí procumbit in ulva
 perdita, nec serae meminit decedere nocti,
 talis amor teneat, nec sit mihi cura mederi.
 90 Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

 »Has olim exuvias mihi perfidus ille reliquit,
 pignora cara sui; quae nunc ego limine in ipso,
 terra, tibi mando: debent haec pignora Daphnim.
 Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

95 »Has herbas atque haec Ponto mihi lecta venena
 ipse dedit Moeris: nascuntur plurima Ponto.
 His ego saepe lupum fieri et se condere silvis
 Moerim, saepe animas imis excire sepulcris,
 atque satas alio vidi traducere messes.
 100 Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

 »Fer cineres, Amarylli, foras, rivoque fluenti
 transque caput jace; nec respexeris. His ego Daphnim

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

con uno y el mismo fuego, así, con el amor nuestro, Dafnis.
 Esparce mola y, con betumen, frágiles lauros incendia.
 Dafnis, malo, me abrasa; este lauro yo, sobre Dafnis.
 Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis.

"Tal amor a Dafnis, como cuando la fatigada vaquilla 85
 buscando al novillo por bosques y sotos profundos,
 junto a la corriente del agua en la verde ova se tiende
 perdida, y no se acuerda de volverse a la noche tardía,
 tal amor lo tenga, y no sea mi cuidado sanarlo.
 Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis. 90

"En otro tiempo, el pérfido aquel me dejó estos adornos,
 prendas caras de sí, que yo en los mismos umbrales ahora,
 tierra, te mando: estas prendas deben a Dafnis.
 Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis.

"Estas hierbas y estos venenos en el Ponto cogidos 95
 me dio el mismo Meris: en el Ponto nacen muchísimos.
 Con éstos yo, a menudo, hacerse lobo y meterse en las selvas
 vi a Meris; a menudo, sacar almas de profundos sepulcros,
 y trasladar a otra parte las mieses sembradas.
 Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis. 100

"Las cenizas lleva fuera, Amarilis, y al río fluyente
 tras tu cabeza tíralas. No las verás. Yo a Dafnis con éstas

aggrediar; nihil ille deos, nil carmina curat.

Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

105 »Aspice: corripuit tremulis altaria flammis
sponte sua, dum ferre moror, cinis ipse. Bonum sit!
Nescio quid certe est, et Hylax in limine latrat.
Credimus? an qui amant ipsi sibi somnia fingunt?
Parcite, ab urbe venit, jam parcite, carmina, Daphnis.»

ganaré. Nada él de dioses, nada de cantos se cuida.
Traed de la urbe a casa; traed, mis cantos, a Dafnis.

"Mira: los altares rodeó de suyo con trémulas flamas 105
la ceniza misma, mientras tardo en sacarla: ¡esto sea bueno!
No sé de cierto qué hay; y en el umbral ladra el Hílax.
¿Lo creemos? ¿Qué, los que aman, sueños ellos mismos se
Cesad; ya cesad, cantos: Dafnis viene de la urbe." [fingen?

Ecloga nona

Lycidas:

QUO TE, Moeri, pedes? an, quo via ducit, in urbem?

Moeris:

O Lycida, vivi pervenimus, advena nostri
(quod nunquam veriti sumus) ut possessor agelli
diceret: «Haec mea sunt; veteres migrate coloni.»

5 Nunc victi, tristes, quoniam fors omnia versat,
hos illi (quod nec vertat bene!) mittimus haedos.

Lycidas:

Certe equidem audieram, qua se subducere colles
incipiunt mollique jugum demittere clivo,
usque ad aquam et veteres, jam fracta cacumina, fagos,
10 omnia carminibus vestrum servasse Menalcan.

Moeris:

Audieras, et fama fuit; sed carmina tantum
nostra valent, Lycida, tela inter Martia, quantum
Chaonias dicunt, aquila veniente, columbas.

Égloga novena

Lícidas:

¿A DÓNDE a ti los pies, Meris? ¿Qué, a la urbe, a do lleva
[el camino?

Meris:

Vivos llegamos, Lícidas, a que un poseedor extranjero
de nuestra pequeña heredad (lo que nunca temimos)
dijera: "Esto es mío; emigrad, antiguos colonos."

Hoy vencidos, tristes, pues todo lo trastorna la suerte, 5
estos cabritos (¡que no se vuelva en bien!) le mandamos.

Lícidas:

Pues por cierto había oído que, desde donde a alzarse los
comienzan, y a abandonar la cima en suave declive, [cerros
hasta el agua y las viejas hayas, ya quebradas alturas,
todo, con sus cantos, vuestro Menalcas había conservado. 10

Meris:

Lo habías oído, y fama fue; pero nuestros cármes tanto
valen entre los dardos de Marte, oh Lícidas, cuanto
dicen que las palomas caonias, cuando el águila viene.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Quod nisi me quacumque novas incidere lites
 15 ante sinistra cava monuisset ab ilice cornix,
 nec tuus hic Moeris nec viveret ipse Menalcas.

Lycidas:

Heu! cadit in quemquam tantum scelus? Heu! tua nobis
 paene simul tecum solacia rapta, Menalca.
 Quis caneret Nymphas? quis humum florentibus herbis
 20 spargeret, aut viridí fontis induceret umbra?
 vel quae sublegi tacitus tibi carmina nuper,
 cum te ad delicias ferres, Amaryllida, nostras?
 «Tityre, dum redeo, brevis est via, pasce capellas;
 et potum pastas age, Tityre; et inter agendum
 25 occursare capro (cornu ferit ille) caveto.»

Moeris:

Immo haec quae Varo, necdum perfecta, canebat:
 «Vare, tuum nomen, superet modo Mantua nobis
 (Mantua vae miserae nimium vicina Cremonae!),
 cantantes sublime ferent ad sidera cycni.»

Lycidas:

30 Sic tua Cyrneas fugiant examina taxos!
 sic cytiso pastae distendant ubera vaccae!

Incipe, si quid habes. Et me fecere poetam

Que si antes, desde el hueco roble, a cortar como fuera
nuevos pleitos no me hubiera inducido la siniestra corneja, 15
ni este Meris tuyo, ni viviría el mismo Menalcas.

Lícidas:

¡Ay! ¿Cae en alguien crimen tan grande? ¡Ay! A nosotros,
casi junto contigo, tus solaces robados, Menalcas.
¿Quién cantaría a las ninfas? ¿Quién el suelo con hierbas
sembraría, o cubriría con verde sombra las fuentes? [floridas
¿O los cantos que ha poco te hurté furtivamente, callado, 21
cuando te encaminabas a nuestra delicia, Amarilis?
"Títiro, mientras vuelvo, breve es la vía, apacienta las cabras,
y, pacidas, a beber llévalas; y mientras lo haces, oh Títiro,
de enfrentar al cabrío (hiere él con el cuerno) resguárdate." 25

Meris:

Más bien esos que a Varo, todavía no acabados, cantaba:
"Varo, tu nombre, con tal que Mantua nos quede
(Mantua, ay, demasiado a la mísera Cremona vecina),
llevarán muy alto a los astros los cisnes cantantes."

Lícidas:

¡Así tus enjambres huyan los tejos cirneos!
¡Así, pacidas con citiso, tiendan las ubres tus vacas!
Comienza, si algo tienes. También me hicieron poeta

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Derechos Reservados

Pierides; sunt et mihi carmina; me quoque dicunt
 vatem pastores: sed non ego credulus illis;
 35 nam neque adhuc Vario videor nec dicere Cinna
 digna, ser argutos inter strepere anser olores.

Moeris:

Id quidem ago, et tacitus, Lycida, mecum ipse voluto,
 si valeam meminisse; neque est ignobile carmen:
 «Huc ades, o Galatea: quis est nam ludus in undis?
 40 Hic ver purpureum; varios hic flumina circum
 fundit humus flores; hic candida populus antro
 imminet, et lentae texunt umbracula vites.
 Huc ades; insani feriant sine litora fluctus.»

Lycidas:

Quid, quae te pura solum sub nocte canentem
 45 audieram? Numeros memini, si verba tenerem.

Moeris:

«Daphni, quid antiquos signorum suspicis ortus?
 Ecce Dionaei processit Caesaris astrum,
 astrum quo segetes gauderent frugibus et quo
 duceret apricis in collibus uva colorem.
 50 Insere, Daphni, pīros: carpent tua poma nepotes.»

Omnia fert aetas, animum quoque. Saepe ego longos

las Piérides. También yo tengo cantos. También los pastores
vate me dicen: pero yo no soy crédulo a ellos.

Porque no parezco hasta aquí decir cosas dignas de Vario 35
ni Cina, sino —ganso— hacer ruido entre cisnes sonoros.

Meris:

Lo hago, por cierto, y tácito, Lícidas, revuelvo yo mismo
conmigo si pudiera acordarme. Y no es innoble el poema:
“Ven aquí, oh Galatea: ¿pues qué deleite hay en las ondas?
Aquí, la primavera purpúrea; aquí, en torno a los ríos, 40
cría flores varias el suelo; aquí el álamo blanco la gruta
corona, y las lentas vides umbráculos tejen.
Ven aquí; deja que hieran las playas las olas insanas.”

Lícidas:

¿Qué, lo que cantando tú solo bajo la noche serena
te oía? Recuerdo los tiempos, ¡si las palabras tuviera! 45

Meris:

“¿Por qué observas, Dafnis, de los signos los ortos antiguos?
Mira que ha surgido el astro de César Dioneo,
astro bajo el cual gozaran las siembras sus frutos, y bajo
el cual la uva tomara color en defendidos collados.
Injerta perales, Dafnis; cogerán los nietos tus frutas.” 50

Todo la edad se lleva, aun el ánimo. A menudo yo largos

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANAE
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

cantando puerum memini me condere soles;
 nunc oblita mihi tot carmina; vox quoque Moerim
 jam fugit ipsa; lupi Moerim videre priores.
 55 Sed tamen ista satis referet tibi saepe Menalcas.

Lycidas:

Causando nostros in longum ducis amores.
 Et nunc omne tibi stratum silet aequor, et omnes,
 aspice, ventosi ceciderunt murmuris aerae:
 Hinc adeo media est nobis via; namque sepulcrum
 60 incipit apparere Bianoris. Hic, ubi densas
 agricolae stringunt frondes, hic, Moeri, canamus;
 hic haedos depone, tamen veniemus in urbem.
 Aut, si nox pluviam ne colligat ante veremur,
 cantantes licet usque (minus via laedet) eamus:
 65 cantantes ut eamus, ego hoc te fasce levabo.

Moeris:

Carmina tum melius, cum venerit ipse, canemus.
 Desine plura, puer, et quod nunc instat agamus.

soles, me acuerdo, consumía cuando mozo cantando;
 he olvidado hoy tantos versos. También la voz misma a Meris
 ya le huye: los lobos vieron los primeros a Meris.
 Mas, con todo, esto te contará asaz a menudo Menalcas. 55

Lícidas:

Con excusas, nuestros amores a lo lejos conduces.
 Y ahora calla para ti el agua toda, plácida, y todas,
 mira, las auras del murmullo del viento cayeron:
 medio camino tenemos, así, desde aquí, pues comienza
 a aparecer el sepulcro de Bianor. Aquí, donde espesas 60
 frondas los agrícolas cortan; aquí, Meris, cantemos;
 pon aquí los cabritos; con todo, llegaremos a la urbe.
 O, si tememos que antes junte la noche la lluvia,
 justo es (menos pesará el viaje) que allí vayamos cantando:
 porque cantando vayamos, yo te aliviaré de este peso. 65

Meris:

Deja lo demás, mozo, y lo que insta hagamos ahora.
 Mejor, cuando él mismo viniere, cantaremos los versos.

Ecloga decima

EXTREMUM hunc, Arethusa, mihi concede laborem.

Pauca meo Gallo, sed quae legat ipsa Lycoris,
carmina sunt dicenda: neget quis carmina Gallo?

Sic tibi, cum fluctus subterlabere Sicanos,

5 Doris amara suam non intermisceat undam!

Incipe; sollicitos Galli dicamus amores,

dum tenera attendent simae virgulta capellae.

Non canimus surdis: respondent omnia silvae.

Quae nemora aut qui vos saltus habuere, puellae

10 Naides, indigno cum Gallus amore peribat?

Nam neque Parnasi vobis juga, nam neque Pindi

ulla moram fecere, neque Aonie Aganippe.

Illum etiam lauri, etiam flevere myricae;

pinifer illum etiam sola sub rupe jacentem

15 Maenalus et gelidi fleverunt saxa Lycae.

Stant et oves circum (nostri nec paenitet illas,

nec te paeniteat pecoris, divine poeta:

et formosus oves ad flumina pavit Adonis);

venit et upilio; tardi venere subulci;

20 uvidus hiberna venit de glande Menalcas.

Égloga décima

ESTE último trabajo, Aretusa, concédeme.

Pocos cantos, mas que la misma Licoris los lea,
a mi Galo han de decirse: ¿alguien negará cantos a Galo?
¡Así, cuando bajo las sicilianas olas navegues,
la amarga Doris no te entremezcle su onda!

5

Comienza; digamos de Galo los amores solícitos,
mientras tiernos brotes rapan las romas cabritas.
No a sordos cantamos: todo lo responden las selvas.

¿Qué bosques o qué cañadas os tuvieron, oh vírgenes
Náyades, cuando Galo por un indigno amor perecía?

10

Pues ni las cimas del Parnaso, pues ni algunas del Pindo,
ni la Aonia Aganipe, os causaron demora.

Por él, aun los lauros, aun los tamarices lloraron;
por él, bajo un peñasco solo yacente, aun el pinífero
Ménalo y las rocas del gélido Liceo lloraron.

15

Y están las ovejas en torno (ni ellas de nosotros se afrentan
ni te afrentes tú del rebaño, divino poeta:

también el bello Adonis pació, junto a los ríos, ovejas).

Vino el pastor también, vinieron los tardos porqueros;

húmedo vino de hiberniza bellota Menalcas.

20

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Omnes «Unde amor iste» rogant «tibi?» Venit Apollo:
 «Galle, quid insanis?» inquit «tua cura Lycoris
 perque nives alium perque horrida castra secuta est.»
 Venit et agresti capitis Silvanus honore,
 25 florentes ferulas et grandia lilia quassans.
 Pan, deus Arcadiae, venit, quem vidimus ipsi
 sanguineis ebuli bacis minioque rubentem:
 «Ecquis erit modus?» inquit; «Amor non talia curat;
 nec lacrimis crudelis Amor, nec gramina rivis,
 30 nec cytiso saturantur apes, nec fronde capellae.»

Tristis at ille: «Tamen cantabitis, Arcades,» inquit,
 «montibus haec vestris: soli cantare periti
 Arcades. O mihi tum quam molliter ossa quiescant,
 vestra meos olim si fistula dicat amores!
 35 Atque utinam ex vobis unus, vestrique fuisset
 aut custos gregis, aut maturae vinitor uvae!
 Certe, sive mihi Phyllis, sive esset Amyntas,
 seu quicumque furor (quid tum, si fuscus Amyntas?
 et nigrae violae, sunt et vaccinia nigra),
 40 mecum inter salices lenta sub vite jaceret:
 serta mihi Phyllis legeret, cantaret Amyntas.

»Hic gelidi fontes, hic mollia prata, Lycori;
 hic nemus; hic ipso tecum consumerer aevo.

Todos: "¿De dónde a ti este amor?", preguntan. Vino Apolo:
"Galo, ¿por qué enloqueces?", dice; "tu cuidado, Licoris,
a otro siguió por nieves y por campamentos horrendos".

Y vino, con el agreste honor de su testa, Silvano,
florecentes férulas y grandes lirios moviendo. 23

Pan, dios de Arcadia, vino, a quien vimos nosotros
rojeante con bayas sanguíneas de sauco y con minio. [da;
"¿Habrá algún término?", dice; "Amor de tales cosas no cui-
ni el cruel Amor de lágrimas, ni se hartan las gramas de ríos,
ni de citiso las abejas, ni las cabritas de fronda." 30

Y aquél, triste: "Con todo eso cantaréis, Arcades", dice,
"esto a vuestros montes; únicos en el canto peritos,
Arcades. ¡Oh, qué bien me descansaran los huesos entonces,
si vuestra zampoña mis amores dijera algún día!
¡Y ojalá que uno de vosotros hubiera yo sido, 35
pastor de vuestra grey o viñador de las uvas maduras!
Ciertamente, ya a Filis, ya a Amintas hubiera tenido,
o a cualquiera locura (¿qué, si es moreno Amintas, entonces?
No sólo negras las violas; también los jacintos son negros),
entre sauces, bajo la lenta vid, conmigo yaciera: 40
Filis me cogiera guirnaldas, Amintas cantara.

"Aquí gélidas fuentes; aquí muelles prados, Licoris;
aquí el bosque, aquí la misma edad me consumiera contigo.

Nunc insanus amor duri te Martis in armis
 45 tela inter media atque adversos detinet hostes:
 tu procul a patria (nec sit mihi credere tantum)
 Alpinas, ah! dura, nives et frigora Rheni
 me sine sola vides. Ah! te ne frigora laedant!
 ah! tibi ne teneras glacies secet aspera plantas!

50 »Ibo et Chalcidico quae sunt mihi condita verso
 carmina, pastoris Siculi modulabor avena.
 Certum est in silvis, inter spelaea ferarum,
 malle pati, tenerisque meos incidere amores
 arboribus: crescent illae; crescetis, amores.
 55 Interea mixtis lustrabo Maenala Nymphis,
 aut acris venabor apros; non me ulla vetabunt
 frigora Parthenios canibus circumdare saltus.
 Jam mihi per rupes videor lucosque sonantes
 ire; libet Partho torquere Cydonia cornu
 60 spicula; tamquam haec sit nostri medicina furoris,
 aut deus ille malis hominum mitescere discat!
 Jam neque Hamadryades rursus nec carmina nobis
 ipsa placent; ipsae rursus concedite, silvae.
 Non illum nostri possunt mutare labores,
 65 nec si frigoribus mediis Hebrumque bibamus,
 Sithoniasque nives hiemis subeamus aquosae;
 nec si, cum moriens alta liber aret in ulmo,
 Aethiopum versemus oves sub sidere Cancrī.

Hoy un insano amor entre las armas de Marte funesto
 te detiene, en medio de dardos y enemigos adversos; 45
 lejos tú de la patria (¡no sea para mí creer tanto!)
 las nieves alpinas y los fríos del Rin, ¡ah, implacable!,
 sin mí ves a solas. ¡Ah, que no te hieran los fríos!
 ¡Ah, que las tiernas plantas no te corte el áspero hielo!

“Iré, y los cantos que tengo compuestos en verso calcídico, 50
 modularé en el caramillo del pastor siciliano.

Está decidido en las selvas, entre cavernas de fieras,
 querer más sufrir, y mis amores grabar en los tiernos
 árboles: crecerán ellos; creceréis, mis amores.

Recorreré en tanto, con mezcladas ninfas, los Ménalos, 55
 o cazaré fieros puercos; no habrán de vedarme ningunos
 fríos circundar con perros los montes Partenios.

Ya me parece, por peñas y por bosques sonantes,
 ir; me agrada, con el cuerno parto, arrojar las cidonias
 saetas; ¡como si eso fuera de nuestra locura el remedio, 60
 o ese dios aprendiera a ablandarse del mal de los hombres!

Ni las Hamadriadas ahora ya, ni los cantos
 mismos nos placen. Adiós otra vez, selvas mismas.

A él nuestros trabajos no pueden mudarlo,
 ni aunque en medio de los fríos el Hebro bebamos 65
 y arrosemos del acuoso invierno las nieves sitonias;

ni aunque, cuando se seca en el alto olmo el líber muriente,
 ovejas de etíopes pazcamos bajo el astro de Cáncer.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Omnia vincit Amor, et nos cedamus Amori.»

70 Haec sat erit, divae, vestrum cecinisse poetam,
dum sedet et gracili fiscellam texit hibisco,
Pierides: vos haec facietis maxima Gallo,
Gallo, cujus amor tantum mihi crescit in horas,
quantum vere novo viridis se subjicit alnus.

76 Surgamus: solet esse gravis cantantibus umbra:
juniperi gravis umbra; nocent et frugibus umbrae.
Ite domum saturae, venit Hesperus, ite, capellae.

Todo lo vence Amor, y a Amor cedamos nosotros."

Será bastante haber cantado vuestro poeta estas cosas, 70
mientras descansa y teje una cestilla con grácil hibisco,
diosas Piérides. Vosotras las agrandaréis para Galo;
Galo, cuyo amor crece tanto en mí a todas horas,
cuanto, en la nueva primavera, el verde alno se eleva.

Alcémonos: suele ser grave, a los que cantan, la sombra; 75
grave la sombra del enebro; y dañan los frutos las sombras.
Idos, hartas, a casa; viene Véspero; idos, cabritas.

Notas al texto latino

ÉGLOGA PRIMERA

Versos

- 1 *Tytire*... Posiblemente de Τίτυρος = Σάτυρος.
- *Patulae* = *Patentibus ramis*. Derivado de *pateo*, con sentido activo.
- *Tegmine*... De *tego*, y éste del griego στέγω.
- 2 *Silvestrem*... *Musam* = *Rusticum carmen*. Cf. *Lucr.* IV, 589.
- *Meditaris* = *Exerces*.
- *Avena*... Abl. de instrumento.
- 4 *Fugimus* = *Expellimur et exsulamus*.
- *Lentus*... Relacionado con *lenis*.
- 5 *Formosam resonare*... Resultado de dos construcciones:
a) *Doces silvas formosam Amaryllida*, y b) *Doces silvas resonare "formosa Amaryllis"*.
- 6 *Meliboeae*... Posiblemente de μέλειν, βοῦς.
- *Deus* = *Octavianus*.
- *Otia* = *Securitatem inter turbas et bellicos tumultus*.
- 7 *Mihi*... Dat. de interés.
- 8 *Nostris ab ovilibus*... Abl. de separación, para distinguirlo del gen. partitivo.
- *Imbuet* = *Imbuet sanguine*.
- 9 *Ipsam* = *Me ipsum*.
- 10 *Ludere* = *Canere*.
- *Calamo*... Abl. de instrumento.
- 11 *Magis* = *Potius*.
- *Undique* = *Ubique*.
- 12 *Turbatur*... sc. *A militibus veteranis*.
- 13 *Hanc* = *Hanc capellam*.
- 14 *Namque*... En poesía, puede aparecer en medio de la frase.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Cf. *Aen.*, II, 54

Derechos Reservados

Versos

- 15 *Spem gregis* . . . Cf. G. III, 473; IV, 162.
 — *Silice* . . . Usualmente, *silex* es masculino.
 — *Conixa* . . . *Non modo enixa est*.
 16 *Laeua* = *Tardior, stupida*. Cf. *Aen.* II, 54.
 18 *Qui sit* . . . Subj., porque se trata de una subordinada interrogativa.
 — *Da* = *Dic*.
 20 *Huic nostrae* = *Mantuae*.
 — *Saepe solemus* . . . Pleonasmo. Cf. *Aen.* II, 456.
 21 *Depellere* = *Depulsos deducere*.
 23 *Sic parvis componere magna solebam* . . . Cf. G. IV, 176.
 26 *Fuit* . . . *tibi* . . . Dat. posesivo.
 27 *Libertas* = *Libertatis obtinendae spes*.
 28 *Tondenti* = *Mihi tondenti*. Dat. de relación.
 29 *Post* . . . Adverbio.
 30 *Postquam* . . . Con ind. = *Ex quo*.
 — *Amaryllis habet, Galatea reliquit* . . . Coordinación de cláusulas contrastadas.
 32 *Peculi* . . . *Peculium autem Tubero quidem sic definit: . . . quod servus domini permissu separatim a rationibus dominicis habet, deducto inde si quid domino debetur*. Dig. XV, 1, 5, 4.
 33 *Multa* . . . *victima* . . . Singular colectivo, Cf. *Aen.* I. 334.
 34 *Ingratae* . . . *urbi* . . . Dat. de interés.
 35 *Non unquam* = *Nunquam*.
 36 *Mirabar* . . . Rige interrogativa indirecta.
 37 *Sua* . . . *in arbore* = *In arbore cui propria sunt*.
 40 *Servitio* . . . Abl. de procedencia.
 41 *Praesentes* . . . *divos* = *Propitios deos*.
 42 *Hic* . . . sc. *Romae*.
 44 *Primus* = *Primum*.
 45 *Submittite tauros* = *Alite tauros gregem qui propagare possint*.
 46 *Tua rura manebunt* = *Rura manebunt tua*.
 47 *Lapis nudus* . . . Colectivo singular.

Versos

- 49 *Graves* = *Aegras e partu*.
 52 *Frigus* . . . *opacum* = *Frigus nemoris opaci*.
 53 *Quae semper* . . . *saepes* = *Saepes quae semper* . . .
 54 *Florem* . . . *Ac.* de relación.
 56 *Fron dator* = *Qui vites amputat et stringit folia vitium*.
 57 *Tua cura* . . . *Aposición*.
 58 *Gemere* . . . *Cf. Plin., H. N. X, 35*.
 60 *Destituent* = *Deserent*.
 64 *Ibimus Afros* . . . *Ac.* de término de movimiento, sin preposición.
 65 *Pars* . . . *Plural*.
 — *Cretae* . . . *i.e. Lutulentus*.
 66 *Penitus* = *Omnino*.
 — *Britannos* . . . *Cf. Hor. Odas, I, 35, 29. Cat. XI, 11*.
 — *Toto* . . . *orbe* . . . *Abl.* de separación.
 69 *Post* . . . *Adverbio*.
 — *Mea regna* . . . *Aposición*.
 70 *Novalia* = *Agros ex satione quiescentes*.
 73 *Ordine* . . . *Cf. G. II, 277*.
 77 *Me pascente* . . . *Abl. absoluto*.
 78 *Cytisum* . . . *Cf. G. II, 431; Colum. V, 12; Plin. XIII, 24, 47*.
 79 *Hanc* . . . *noctem* . . . *Ac.* de duración.
 81 *Pressi* . . . *lactis* = *Casei*.
 83 *Majoresque* . . . *umbras* . . . *Cf. B. II, 67*.

ÉGLOGA SEGUNDA

- 1 *Ardebat* = *Vehementer amabat*. Se construye con *ac*.
 2 *Delicias* . . . *Aposición*.
 — *Quid speraret* . . . *Interrogación indirecta*.
 3 *Umbrosa cacumina* = *Umbrosis cacuminibus*. Es *aposición*.
 5 *Montibus et silvis* . . . *Dat.*
 — *Studio jactabat inani* . . . *Cf. Ciris, v. 248*.

Versos

- *Jactabat* = *Effundebat*. Cf. *E. V*, 62.
- 6 *Crudelis* = *Inexorabilis*.
- *Nihil* . . . Ac. adverbial.
- 7 *Nil* . . . Ac. adverbial.
- *Miserere* = *Misereris*.
- 8 *Umbras et frigora* = *Umbras frigidas*. Es endiadis.
- 10 *Thestylis* . . . *Nomen famulae*.
- *Rapido* = *Vehementi, magno*.
- 11 *Allia serpyllumque* . . . Cf. *Moretum*, vv. 86 y ss.
- 12 *Lustro* = *Sequor*.
- 13 *Resonant* . . . Intransitivo.
- 14 *Fuit satius* = *Satius fuisset*.
- 15 *Nonne Menalcan* = *Nonne fuit satius Menalcan pati* . . .
- 17 *Ne crede colori* . . . i.e. *Ne confide formae*.
- 19 *Tibi* . . . Dat. agente.
- 20 *Dives* . . . *abundans* . . . Construidos con gen. y no con abl.
El gen. es objetivo.
- 22 *Lac novum* = *Lac recens. Colustrum*.
- *Aestate* . . . *frigore* . . . Abl. de tiempo.
- 23 *Quae solitus* = *Quae solitus erat cantare*.
- *Vocabat* = *Revocabat, compellebat*.
- 24 *Dircaeus* = *Thebanus*.
- 25 *Adeo* = *Nimis, admodum*.
- 26 *Si* . . . *fallit* . . . Con ind. porque se hace la afirmación de un hecho.
- 29 *Figere* = *Transfodere telo vel jaculo*.
- 30 *Hibisco* = *Ad hibiscum*. Dat. de finalidad o dirección.
- 31 *Imitabere Pana canendo* . . . Cf. *E. VIII*, 73.
- 32 *Pan primus calamos* . . . Cf. *E. VIII*, 24; *Ovid. Met. I*, 689 y ss.; *Tib. II*, v, 31.
- 33 *Instituit* = *Instituit homines*.
- 34 *Paeniteat* . . . i.e. *Nec molestum videatur*.
- *Trivisse* = *Pressisse*.
- 35 *Faciebat* . . . En imperfecto, porque se trata de un hecho reciente.

Versos

- 36 *Est mihi* . . . Dat. posesivo.
 — *Disparibus* . . . Cf. Ovid. *Met.* II, 682.
 — *Cicutis* = *Cannis*.
 37 *Dono* . . . Dat. predicativo.
 38 *Secundum* = *Alter*.
 40 *Nec tuta* . . . Es litote.
 41 *Sparsis* . . . *pellibus albo* . . . *Ut maculae fuerint albae*.
 42 *Die* = *Quotidie*.
 43 *Obducere* . . . *orat* . . . i.e. *Orat ut sibi liceat abducere*.
 44 *Sordent* . . . Cf. Hor. *Ep.* I, II, 4.
 — *Tibi* . . . Enfático.
 45 *Huc ades* = *Huc veni*.
 46 *Calathis* = *Canistris*.
 47 *Summa papavera* = *Papaverum cacumina*.
 50 *Pingit* . . . Cf. Lucr. II, 32.
 51 *Mala* . . . Cf. Marc. X, 42.
 52 *Castaneasque nuces* . . . Cf. Ovid. *Arte de amar*, II, 267.
 53 *Cerea pruna* . . . Cf. Ovid. *Met.* XIII, 817.
 54 *Proxima myrte* . . . i.e. *Vicina lauro*.
 55 *Sic positae* = *Ita junctae*.
 56 *Rusticus* . . . i.e. *Stultus*.
 57 *Iollas* . . . *Dominus pueri delicati*.
 59 *Perditus* . . . i.e. *Amore amens*.
 60 *Habitarunt* . . . Cf. *E.* X, 18.
 61 *Dardaniusque Paris* . . . Cf. Ovid. *Heroidas*, XVI, 357.
 62 *Colat* = *Incolat*.
 — *Nobis* = *Tibi et mihi*.
 63 *Sequitur* = *Insectatur*.
 65 *Te* . . . Compl. dir. de *Sequitur* sobreentendido.
 — *Voluptas* . . . i.e. *Amor, libido*.
 66 *Jugo* . . . Abl. instrumental.
 67 *Decedens* . . . *Decedere* se aplica a los astros que se ponen.
 Cf. G. I, 222.
 68 *Adsit* . . . Subj. dubitativo o deliberativo.
 69 *Quae te dementia cepit* . . . Cf. *E.* VI, 47; *Aen.* V, 465.

Versos

- 70 *Semiputata* . . . Cf. Plin. *H. N.*, XVIII, 26; Col. IV, 17; 27; G. II, 410.
 — *In ulmo* . . . Cf. Hor. *Ep.* II, 10.
 71 *Quin* = *Qui* + *ne*.
 72 *Molli* = *Flexili*.
 — *Detexere* = *Texendo absolvere*.
 73 *Fastidit* = *Despicit*.

ÉGLOGA TERCERA

- 1 *Cujum pecus* = *Cujus est pecus*. Del interrogativo arcaico *cujus, cuja, cujum*.
 3 *Infelix o semper oves pecus* = *Oves, o semper infelix pecus*.
 — *Ipse* . . . i.e. *Aegon*.
 — *Neaeram* . . . *Nomen rusticae puellae*.
 4 *Dum fovet* = *Dum amplectitur*.
 5 *Alienus* . . . i.e. *Mercennarius*.
 7 *Parcius* = *Prudentius*.
 — *Viris* . . . En plural, por el singular *Viro*.
 8 *Transversa tuentibus hircis* = *Oblique spectantibus hircis*.
 — *Transversa* . . . Ac. adverbial.
 9 *Faciles* = *Mites*.
 — *Nymphae risere* . . . scil. *Quia mites sunt*.
 10 *Arbustum* = *Arbusta*.
 11 *Mala* = *Nociva, perniciosa*.
 13 *Calamos* = *Sagittas*.
 — *Quae* . . . Es neutro.
 14 *Puero* . . . scil. *Daphnidi*.
 15 *Aliqua* = *Aliqua ratione*.
 16 *Fures* . . . i.e. *Servi*.
 17 *Non* . . . Está en lugar de *nonne*, por la naturaleza de la pregunta.
 18 *Insidiis* . . . Abl. de instrumento.
 — *Lycisca* . . . *Nomen canis*.

Versos

- 20 *Carecta* = *Loca caricis plena*.
- 21 *An... non redderet* = *Nonne reddere debuit*.
- 22 *Carminibus...* Dat. compl. de *meruisset*. El subj. es deliberativo.
- *Meruisset...* Subj. por atracción modal con *redderet*, o porque *quém* = *cum eum*.
- 23 *Si nescis...* Cf. Ovid. *Epist.* XX, 150.
- *Meus...* i.e. *Mihi debitus*.
- 24 *Reddere...* i.e. *Dare*.
- *Posse* = *Se posse*.
- 25 *Cantando tu illum?* ... i.e. *Ais a te victum esse?*
- 25-26 *Tibi...* fuit ... Dat. posesivo.
- 26 *Non...* Cf. nota v. 17.
- 27 *Stridenti* = *Stridula*.
- *Disperdere* = *Incondite canere*.
- 28 *Possit...* Usado como transitivo.
- *Vicissim...* i.e. *Per vices*. *Ad amoebaeum carmen referendum*.
- 29 *Vitulam* = *Juvencam*.
- 31 *Quo pignore...* Abl. de manera o bien abl. absoluto, con el sentido de *quo pignore posito*.
- 32 *Ausim* = *Ausus sim*.
- *Deponere* = *Spondere*.
- *Tecum* = *Uti tu*.
- 33 *Est mihi...* Dat. posesivo.
- *Est* = *Est mihi*.
- 34 *Die* = *Quotidie*.
- 35 *Id...* Se refiere a *Pocula*.
- *Multo...* *majus* = *Multo majus esse*.
- *Tute...* Forma enfática de *Tu*.
- 36 *Insanire...* i.e. *Insanire mecum certando*.
- *Ponam* = *Deponam*.
- 39 *Diffusos...* i.e. *Qui diffusi pendent*.
- Hedera...* *pallente*. Abl. descriptivo con *corymbos* o instrumental con *diffusos*.
- *Corymbos* = *Racemos*.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- 41 *Totum . . . orbem . . . i.e. Totum orbem caeli.*
 — *Gentibus . . .* Dat. ético.
 42 *Haberet . . .* Está en subj. porque *quae* es relativo final.
 43 *Molli = Flexili.*
 — *Circum . . .* Es adverbio.
 46 *Orphea . . .* Cf. G. IV, 453-527, y Ovid. *Met.* X, 1-106.
 48 *Quod . . .* Ac. adverbial.
 49 *Nunquam hodie . . .* Cf. *Aen.* II. 670.
 — *Vocaris = Vocaveris.*
 52 *Si quid habes . . . i.e. Si quid habes quod canas.*
 53 *Nec quemquam fugio . . .* O bien en el sentido de *Nec judicem* recuso, o bien como respuesta al *Nunquam effugies* del v. 49.
 54 *Sensibus haec imis . . . reponas = Haec animo penitus defige.*
 — *Sensibus . . .* Uso poético del abl. sin preposición.
 — *Non parva . . .* Es litote.
 — *Reponas . . .* Subj. equivalente al imperativo.
 55 *Dicite = Canite.*
 57 *Annus = Tempus anni.*
 59 *Alternis . . . i.e. Alternis versibus.*
 60 *Musae . . .* Vocativo.
 61 *Colit = Amat.*
 — *Curae . . .* Dat. predicativo.
 63 *Suave . . .* Equivale a *suaviter*.
 64 *Mal'o me . . . petit = In me poma jacit.*
 — *Galatea . . . Rustica puella.*
 — *Lasciva = Jocosas.*
 65 *Ante . . . i.e. Antequam lateat.*
 66 *Ignis = Amor.*
 68 *Parla = Preparata.*
 69 *Congessere = Nidum congessere.*
 70 *Quod potui = Quantum potui.*
 — *Puero . . . i.e. Amyntae.*
 71 *Aurea . . . i.e. Pulcherrima.*

Versos

- 73 *Partem aliquam... i.e. Partem aliquam eorum quae locuta est.*
- *Divum = Deorum.*
- 74 *Quid... Ac. adverbial.*
- 75 *Servo = Observo.*
- 76 *Phyllida... Sive serva sive amica Iollae.*
- *Natalis = Natalis dies.*
- *Iolla... Nomen pastoris.*
- 77 *Faciam... scil. Sacrum faciam. Facere, en este sentido, se construye con abl. de instrumento.*
- *Ipse = Tu ipse.*
- 78 *Flevit... Subordina inf. con ac. por analogía con doleo, etcétera.*
- 80 *Triste = Tristis res.*
- 81 *Amaryllidis... Amica Damoetae.*
- 82 *Dulce = Dulcis res.*
- *Satis = Segetibus.*
- *Depulsis... i.e. Ab ubere matris depulsis.*
- 83 *Salix... Cf. E. I, 78.*
- *Feto pecori... Singular colectivo.*
- 84 *Quamvis est... Quamvis con indicativo no corresponde al buen uso clásico.*
- *Lectori... i.e. Pollioni.*
- 86 *Nova carmina... i.e. Non ante audita.*
- 87 *Jam cornu petat... qui... Está en subj. porque qui = ut is. El verso se repite: Cf. Aen. IX, 629.*
- 88 *Quo te... gaudet... i.e. Venisse.*
- 91 *Jungat vulpes... i.e. Currui vel aratro.*
- 94 *Parcite... Este verbo, con inf., es una manera poética de prohibición.*
- *Creditur... Es impersonal.*
- 95 *Ipse... Es enfático.*
- 98 *Praecipere... i.e. Ante capere vel auferre.*
- 102 *His = His agnis.*
- *Causa... i.e. Causa maciei.*

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- 103 *Nescio quis... i.e. Aliquis.*
 106-107 *Inscripti nomina... flores = Flores habentes inscripta nomina.* Es ac. de relación.
 107 *Habeto = Habebis.*
 108 *Non nostrum... i.e. Non nostrum est.*
 — *Componere = Finire.*

ÉGLOGA CUARTA

- 1 *Sicelides = Siculae.* Comúnmente es sustantivo.
 — *Paulo... Modifica a majora.*
 2 *Myricae = Tamarisci.*
 3 *Consule... i.e. Pollioni.*
 5 *Ab integro... nascitur... i.e. Incipit rursus ab initio.*
 6 *Virgo... i.e. Justitia.*
 7 *Nova progenies... i.e. Gens aurea.*
 8 *Quo = Quo nascente.*
 — *Ferrea... i.e. Gens ferrea.*
 10 *Tuus = Tuus frater.*
 11 *Teque... Repetición de Te consule.*
 — *Decus hoc aevi = Decus hujus aevi.*
 — *Inibit = Incipiet, exordium habebit.*
 13 *Si qua... Es litote.*
 14 *Irrita = Vana.*
 15 *Ille = Ille puer.*
 — *Deum = Deorum.*
 — *Divisque... Dat. regido por permixtos.*
 16 *Heroas... Ac. griego.*
 — *Illis... Dat. agente.*
 18 *Nullo... cultu... Abl. de modo.*
 19 *Hederas... Aposición de munuscula.*
 — *Baccare... Cf. Plin. H. N., XXI, 6, 16.*
 20 *Colocasia... Cf. Plin. H. N., XXI, 15, 51. Aposición de munuscula.*

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Versos

- 21 *Ipsae* ... i.e. *Sponte*.
 23 *Ipsa* ... i.e. *Sponte*.
 24 *Herba veneni* = *Herba venenata*.
 — *Veneri* ... Gen. descriptivo.
 26 *Simul* = *Simul atque*.
 27 *Quae sit* ... *cognoscere virtus* ... i.e. *Virtutem cognoscere*.
 29 *Sentibus* ... Abl. de separación.
 30 *Sudabunt* ... i.e. *Stillabunt*. Es raro su uso con ac.
 32 *Quae* ... *Rige a jubeant*. Es consecutiva.
 — *Tentare Thetim* ... *Non modo mare adire*.
 33 *Telluri* ... Dativo de dirección. Por *in tellurem*.
 34 *Quae vehat* ... Subj. con final relativa.
 37 *Hinc, ubi* ... Temporal.
 38 *Ipse* ... i.e. *Sponte sua*. Cf. vv. 21 y 23, e inf. 43.
 — *Mari* ... Abl. sin preposición, por *a mari*. Es de separación.
 — *Vector* ... i.e. *Qui vehitur*.
 41 *Tauris* ... Dat., porque *Solvere* = *Solvendo demere*.
 42 *Mentiri* ... colores ... i.e. *Simulare varios colores artis auxilio*.
 43 *Jam* ... *jam* = *Modo* ... *modo*.
 44 *Murice* ... *mutabit vellerum* ... i.e. *Murice mutabit vellerum colores*.
 45 *Pascentes* ... Part. del deponente *pasci*.
 46 *Talia saecla* ... Ac. con *currere*, en el sentido de *currendo efficere*. Cf. G., II, 39.
 — *Suis* ... *fusis* ... Dat., con *dixerunt*.
 — *Currere* ... *fusis* ... Cf. Cat. LXIV, 327.
 47 Cf. *Ciris*, v. 125.
 — *Stabili* ... *numine* ... Abl. causal.
 48 *Aggredere* ... Es imperativo.
 49 Cf. *Ciris*, v. 397.
 — *Deum* = *Dei alicujus*.
 50 *Convexo* ... *pondere* ... Abl. de cualidad con *mundum*.
 51 *Terrasque* ... Plural poético.
 52 *Ut* ... Es exclamativo.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- 53 *Tam* ... Es antecedente de *quantum*.
- 54 *Spiritus* ... i.e. *Vigor poeticus*.
- *Sat* = *Satis*.
- *Dicere* = *Ad dicenda*.
- 57 *Orphei* ... Dat. griego.
- 58 *Arcadia* ... *judice* ... Abl. absoluto con sentido concesivo.
- 60 *Risu* ... Abl. de instrumento.
- 62 *Qui* ... Plural.
- 63 *Hunc* ... Antecedente singular de *qui*.

ÉGLOGA QUINTA

- 1 *Boni* = *Apti*. Rige *Inflare* y *dicere*.
- 2 *Inflare* ... *dicere* ... Infinitivos prolativos regidos por *boni*.
- *Dicere* = *Canere*.
- 3 *Corylis* ... Está regido por *Mixtas*.
- 4 *Major* ... i.e. *Natu major*.
- 5 *Incertas* = *Tremulas*.
- *Motantibus* ... Derivado de *motare*, frecuentativo de *movere*.
- 6 *Antro* ... Dat. de dirección.
- 7 *Labrusca* ... i.e. *Vitis agrestis*.
- 8 *Tibi certat* ... Construcción con dat. imitada del griego.
- *Certat* = *Certare potest*.
- 9 *Quid, si* ... i.e. *Quid mirum?*
- *Superare* ... Infinitivo. Se construye como con los verbos que significan esfuerzo.
- 10 *Si quos* ... i.e. *Si aliquos ignes, aut laudes, aut jurgia* ...
- Ignes* = *Amores*.
- 10-11 *Phyllidis* ... *Alconis* ... *Codri* ... Gen. objetivos.
- *Ignes* ... *laudes* ... *jurgia* ... En plural, porque representan diferentes clases de cantos.
- 13 *Descripsi et* ... *notavi* ... Es endíadis.
- 14 *Alterna* ... i.e. *Alternatim*.

Versos

- 15 *Jubeto* ... *Jubeo* se construye, aquí, con *ut* y no con infinitivo.
- 17 *Puniceis* = *Rubris*.
- *Saliunca* ... Cf. Plin. H. N., XXI, 7, 20.
- 18 *Judicio nostro* ... Abl. de conformidad.
- 19 *Desine* ... i.e. *Desine dicere*.
- 20 *Crudeli funere* = *Acerba morte*.
- 21 *Vos* ... i.e. *Vos fuistis*.
- *Testes* ... *Nymphis* ... i.e. *Testes luctus Nympharum*.
- 23 *Atque* ... *atque* ... = *Et* ... *et* ...
- *Vocat* ... i. e. *Incusat*.
- 24 *Non ulli* ... i. e. *Nulli pastores*.
- *Egere* = *Duxere*.
- 25 *Daphni* ... Voc.
- 26 *Quadrupes* ... Adj. femenino, que califica a *bestia* sobreen-
tendido.
- 27 *Poenos* = *Afros*. Es sinécdoque.
- 28 *Loquuntur* ... i. e. *Testantur*.
- 29 *Et* = *Etiam*.
- *Curru* ... Dat., por *Curui*.
- 31 *Foliis* ... i. e. *Foliis vitis vel hederæ*.
- *Hasta* ... scil. *Thyrsos*.
- 32 *Decor* ... Dat. predicativo.
- 34 *Tu* ... *tuis* ... scil. *Sic eras*.
Tulerunt = *Abstulerunt*.
- 35 *Pales* ... *Dea pabulorum*.
- 36 *Quibus* ... Dat.
- *Sulcis* ... Abl. locativo.
- 37 *Infelix* = *Infecundum*.
- *Lolium* ... scil. *Lolium temulentum* L.
- 38 *Purpureo narcisso* ... i.e. *A purpureo calyce*.
- 39 *Spinis* ... Abl. de manera.
- 41 *Mandat fieri* ... Generalmente, *mandare* se construye con *ut*
y subjuntivo.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- 45-46 *Tale ... quale ...* Adjetivos neutros en aposición con *carmen* y *sopor*.
- 48 *Aequiparas* = *Exaequas*.
- *Sed voce magistrum ... i.e. Sed etiam voce magistro par es*.
- 49 *Alter ab illo* = *Secundum post illum*.
- 50 *Quocumque modo ... i.e. Possim*.
- *Nostra* = *Nostra carmina*.
- 52 *Daphnin ...* Ac. terminado en *in*. Sólo acontece en este lugar.
- 53 *Nobis ... sit ...* Dat. posesivo.
- *Majus* = *Majoris pretii*.
- 54 *Puer ... i.e. Daphnis*.
- *Ipse ... i.e. Per se ipse*.
- *Cantari dignus ...* Infinitivo prolativo; depende de un adjetivo.
- *Ista ... i.e. Ista tua*.
- 55 *Stimicon ...* Nomen pastoris.
- 59 *Pana ... Dryadasque ...* Ac. griegos.
- 61 *Bonus* = *Benignus*.
- *Otia* = *Pacem*.
- 62 *Ipsi ... i.e. Etiam*.
- 63 *Carmina ...* Ac., complemento de sonant. *Sonare carmina* = *Edere cantus*.
- 64 *Deus* = *Deus est*.
- 65 *Sis ...* Subjuntivo desiderativo.
- *Bonus* = *Benignus*.
- *Felix* = *Propitius*.
- *Aras ...* Ac. de exclamación.
- 66 *Duas ... i.e. Duas aras*.
- *Tibi ... Phoebo ... i.e. Exstructas, positas*.
- *Altaria ...* Aposición de aras sobreentendido.
- 68 *Oliui* = *Olei*.
- 69 *Baccho* = *Vino*.
- 70 *Si ... si ... i.e. Cum ... cum ...*
- 71 *Calathis ... i.e. Vasis, crateribus*.

Versos

- 72 *Aegon* ... *Nomen pastoris*.
 76 *Dum* = *Donec*.
 78 *Cf. Aen. I, 609*.
 80 *Damnabis* = *Damnabis illos*.
 — *Votis* ... Abl. de especificación.
 83 *Juvant* = *Delectant*.
 85 *Ante* ... i.e. *Ante quam mihi aliquid reddas*.
 86 *Formosum Corydon* ... *Cf. E. II, 1*.
 87 *Cujum pecus* ... *Cf. E. III, 1*.
 88 *Pedum* ... i.e. *Baculi genus incurvum*.
 89 *Antigenes* ... *Nomen pastoris*.
 — *Et* = *Et tamen* o *quamquam*.
 — *Dignus amari* ... El infinitivo regido por un adjetivo es construcción poética imitada del griego.
 90 *Paribus nodis atque aere* ... Abl. de cualidad.
 — *Nodis atque aere* ... Es endíadis.

ÉGLOGA SEXTA

- 1 *Prima* ... i.e. *Prima e Romanis*.
 — *Syracosio* ... i.e. *Theocriteo*.
 2 *Erubuit* ... *habitare* ... *Erubesco* está usado como transitivo, y *habitare* es su complemento.
 3 *Cum* ... Conj. causal.
 — *Cynthius* ... *Apollo*.
 4 *Vellit, et admonuit* ... Es endíadis.
 5 *Deductum* ... *carmen* ... i.e. *Tenue carmen*.
 — *Dicere* = *Canere*.
 6 *Super* ... *erunt* = *Supererunt*. Es *tmésis*.
 — *Dicere* = *Canere*.
 7 *Cupiant* ... Subjuntivo consecutivo después de *qui* = *Tales ut ii*.
 8 *Non injussa cano* ... i.e. *Cano quae me canere jussit Apollo*.
 9 *Myricae* ... *nemus* ... *Pro rure et pastoribus*.
 10

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- 13 *Pergite . . . Non modo Agite.*
 14 *Somno . . . jacentem . . . Cf. Somno vinoque sepultam . . .*
Aen. II, 265. Somno es abl. de lugar.
 15 *Inflatum . . . venas = Habentem venas inflatas.* Es ac. de
 relación.
 — *Iaccho = Vino.*
 16 *Procul . . . i.e. Juxta.*
 — *Tantum = Tantummodo.*
 — *Capiti = E capite.* Es dat. de separación.
 17 *Pendebat . . . i.e. Pendebat e manu.*
 — *Ansa . . . Abl. de instrumento.*
 19 *Luserat = Fefellerat.*
 — *Ipsis ex vincula sertis = Vincula ex ipsis sertis.*
 21 *Jamque videnti . . . i.e. Expergefacto.*
 23 *Quo = Quam ob rem.*
 24 *Satis est potuisse videri . . . i.e. Ut videamini me vincere po-*
tuisse.
 26 *Huic . . . i.e. Aegle.*
 — *Aliud mercedis . . . i.e. Alia merces.*
 27 *In numerum . . . i.e. Ad rhythmum saltare.*
 — *Videres . . . Subj. potencial.*
 28 *Motare . . . Frecuentativo de movere.*
 30 *Orphea . . . Ac. griego.*
 31 *Uti = Quomodo.*
 — *Magnum per inane . . . Cf. Lucr. I, 1018.*
 32 *Fuissent . . . Subj. en interrogación indirecta dependiente de*
uti.
 33 *His . . . primis = Ex his primis seminibus.*
 — *Liquidi . . . ignis . . . Cf. Lucr. VI, 205.*
 35 *Durare = Durescere.*
 — *Solum . . . Sujeto de coeperit.*
 — *Ponto . . . Abl. de lugar.*
 36 *Sumere . . . Es régimen de coeperit.*

Versos

- 39 *Incipiant ... cum ...* En subj. porque está en *oratio obliqua* dependiente de *canebat*.
- 40 *Ignaros ...* Tiene sentido activo.
- 41 *Hinc = Deinde*.
- 42 *Caucasias ... volucres ... i.e. Vulturem*. Se usa aquí poéticamente el plural por el singular.
- 43 *Quo fonte ...* Abl. de lugar.
- 44 *Ut = Ita ut*. Es consecutiva.
- 46 *Solatur ...* Se usa con sentido transitivo.
- 47 *Virgo ... i.e. Puella*.
- *Quae te dementia ...* Cf. *E. II, 69*.
- 49 *Secuta est = Adpetiit*.
- 50 *Collo ...* Dat.
- 52 *Virgo ... i.e. Puella*.
- 53 *Ille ... i.e. Taurus*.
- *Latus niveum ... fultus ...* Ac. de relación.
- *Hyacintho ...* Abl. de instrumento.
- 54 *Pallentes ... i.e. Virides*.
- 55 *Aliquam = Aliquam vaccam*.
- 56 *Nemorum ... saltus ... i.e. Aditus ad silvas*.
- 57 *Si qua = Si qua parte*.
- 58 *Errabunda bovis vestigia ... i.e. Gressus bovis errantis*.
- 60 *Gortynia ... i.e. A Gortyna, Cretae urbe*.
- 61 *Puellam ... i.e. Atalantam*.
- 62 *Circumdat ... i.e. Canit circumdatas*.
- 64 *Canit ... Rige Ut duxerit*.
- *Gallum ... i.e. Cornelium Gallum poetam*.
- 65 *Aonas = Aonios*. Es ac. griego.
- *Sororum ... i.e. Musarum*.
- 66 *Utque ... assurrexerit ...* Está regido por *canit*.
- *Viro ... i.e. Galli*. Es dat. de beneficio.
- 67 *Divino carmine ...* Abl. de cualidad. Depende de *pastor*.
- 68 *Crines ornatus ...* Ac. de relación.
- 69 *En ...* Adverbio demostrativo que se une frecuentemente al imperativo.

Versos

- 70 *Ascraeo . . . seni . . . i.e. Hesíodo.*
 — *Quos ante . . . i.e. Dederunt.*
 72 *His . . . Abl. de instrumento.*
 — *Tibi . . . Dat. de agente.*
 73 *Ne . . . Conj. causal.*
 — *Quo se plus jactet . . . i.e. Quem magis amet.*
 — *Quo . . . Abl. de causa.*
 74 *Quam fama secuta est . . . i.e. Quam ferunt.*
 75 *Succintam inguina . . . Ac. de relación.*
 75-77 *Cf. Ciris, vv. 58-60.*
 80 *Cursu = Volatu.*
 — *Ante = Ante quam peteret.*
 82 *Meditante = Canente.*
 85-86 *Cogere . . . jussit . . . i.e. Pastores.*
 — *Invito . . . Olympo . . . Abl. absoluto.*

ÉGLOGA SÉPTIMA

- 1 *Arguta . . . ilice . . . i.e. Levi cum murmure seu sibilo venti agitata.*
 — *Daphnis . . . Nomen pastoris.*
 2 *Corydon et Thyrsis . . . Nomina pastorum.*
 — *Unum . . . i.e. Unum locum.*
 3 *Distentas lacte capellas . . . i.e. Uberibus distentis lacte.*
 4 *Aetatibus = Aetate. Es abl. de conformidad.*
 5 *Cantare pares = Pares cantu. El infinitivo es prolativo.*
 — *Respondere parati . . . i.e. Qui possent amoebaeum referre.*
Respondere depende de parati; es prolativo. La construcción está imitada del griego.
 6 *Huc . . . Adverbio de movimiento.*
 — *Mihi . . . Dat. de sentimiento.*
 — *Defendo a frigore . . . i.e. Vindico tegendo eas stramine, sarmentis, ne frigore urantur.*

Versos

- 8 *Ocius* . . . Comparativo intensivo.
 9 *Huc* . . . Adverbio de movimiento.
 — *Ades* = *Veni*. Es imperativo atemático. Cf. *E. II*, 45.
 — *Tibi* . . . Dat. de sentimiento.
 10 *Si quid* . . . Ac. adverbial.
 — *Cessare* = *Otiari*.
 11 *Ipsi* . . . i.e. *Sponte*.
 — *Potum* . . . Supino de *Poto*. Depende de *venient*.
 13 *Eque* = *Et e*.
 — *Sacra* . . . *quercu* . . . Cf. *G. II*, 16.
 14 *Quid facerem* . . . El subjuntivo es deliberativo. Cf. *E. I*, 41.
 15 *Depulsos a lacte* . . . i.e. *A matribus*.
 — *Clauderet* . . . Subj. con la final relativa *quae*.
 16 *Certamen* . . . Aposición de *Corydon cum Thyrside*.
 19 *Meminisse* . . . i.e. *Me meminisse*.
 20 *Hos* = *Hos versus*.
 22 *Proxima* . . . i.e. *Proxima carmina*. Se construye con dat.
 23 *Non possumus omnes* . . . i.e. *Ejusmodi facere versus*.
 24 *Hic* . . . Adverbio.
 — *Pendebit fistula* . . . i.e. *Canere jam desinam*.
 — *Nascentem* . . . *poetam* . . . *De se loqui Thyrsin puta*.
 26 *Codro* . . . Dat. posesivo.
 27 *Ultra placitum* . . . *Plus quam ipsi placet*.
 28 *Ne* . . . Conj. final.
 29 *Caput* . . . Ac. complemento de *dicat* sobreentendido.
 — *Delia* = *Diana*.
 30 *Micon* . . . i.e. *Dicat*.
 — *Cornua* . . . Ac. complemento de *dicat* sobreentendido.
 31 *Si proprium hoc fuerit* . . . i.e. *Si idoneus ero ad hunc laborem perficiendum*.
 32 *Suras evincta* . . . Ac. de relación.
 33 *Sinum* = *Vas*.
 35 *Pro tempore* . . . i.e. *Ut res et tempus ferebat*.
 36 *Fetura* = *Fetus*.
 — *Esto* . . . i.e. *Eris*. Es enálage.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- 37 *Nerine* = *Nereis*. Es patronímico griego.
 — *Nerine Galatea* = *Galatea Nerei filia. Nympha marina*.
 40 *Si qua* = *Si aliqua*.
Habet = *Tenet*.
 41 *Ego* ... Es enfático.
 42 *Rusco* ... i.e. *Lauro silvestri*.
 — *Projecta* ... *alga* ... i.e. *Tempestate in litora ejecta*.
 43 *Si mihi* ... i.e. *Te cupienti*.
 — *Lux* = *Dies*.
 45 *Somno* ... Abl. de comparación.
 46 *Rara* ... i.e. *Intervalis distincta*.
 47 *Pecori* ... Dat. de beneficio.
 49 *Pingües* ... i.e. *Desudantes picem*.
 51 *Tantum* ... *quantum* ... Ac. adverbiales.
 52 *Numerum* ... i.e. *Numerum pecoris*.
 56 *Montibus* ... Abl. sin preposición regido por *abeat*.
 — *Et* = *Etiā*.
 57 *Vitio* ... *aeris* ... i.e. *Aestum et nimium calorem*.
 58 *Liber* = *Bacchus*.
 60 *Juppiter* = *Aether*. Cf. G. II, 325.
 61 *Alcidae* = *Herculei*.
 — *Iaccho* = *Baccho*.
 65 *Pulcherrima* ... Superlativo con valor absoluto.
 67 *Lycida* ... *Nomen pastoris*.
 69 *Contendere* ... Depende de *memini*.
 70 *Ex illo* ... *tempore* ... i.e. *Ex eo tempore animo meo Corydon praeter omnes excellens cantu pastor habetur*.

ÉGLOGA OCTAVA

- 1 *Musam* ... i.e. *Carmen*. Es complemento de *dicemus* (v. 5).
 2 *Herbarum* ... Gen. objetivo, regido por *immemor*.
 — *Juvenca* ... Posiblemente, colectivo singular.
 3 *Stupefactae* = *Stupefactae fuerunt*.

Versos

- *Carmine* . . . Abl. de causa.
- 4 *Requierunt* . . . Está usado como transitivo. Su complemento directo es *suos* . . . *cursus*.
- 5 *Dicemus* = *Narrabimus*.
- 6 *Mihi* . . . Dat. de sentimiento.
- *Superas* = *Trascendis*.
- 7 *En* . . . Es exclamativo.
- 8 *Cum* . . . i.e. *Ut tum*.
- *Dicere* = *Canere*.
- 9 *Ut liceat* . . . Es oración sustantiva consecutiva. Sujeto de *erit*.
- 10 *Sola Sophocleo* . . . i.e. *Tragoedias tuas Sophocle dignas*.
- 11 *Desinet* . . . scil. *Carmen*.
- 12 *Tempora* . . . ac. regido por *circum*.
- 13 *Laurus* = *Lauros*. Ciertos nombres de árboles, pertenecientes a la segunda declinación, hacen el acusativo plural de acuerdo con la cuarta.
- *Tibi* . . . Dat. posesivo.
- 14 *Caelo* . . . Abl. de separación.
- 15 *Gratissimus* = *Gratissimus est*.
- 16 *Tereti* . . . *olivae* . . . i. e. *Teretis oleae stipite*.
- 17 *Prae* . . . *veniens* = *Praeveniens*. Es *imesis*.
- 18 *Indigno* . . . *amore* . . . i. e. *Qui non dignus erat meo*.
- 19 *Testibus illis* . . . Abl. de acompañamiento.
- 20 *Alloquor* = *Invoco*.
- *Tamen* . . . Adversativo de *quanquam* (v. 19).
- 19-20 Cf. *Ciris*, vv. 405 y ss.
- 21 *Maenaios* . . . i. e. *Arcadicos, pastoritios*.
- 22 *Argutumque nemus pinosque loquentes* . . . i. e. *Vento vel pastorum carminibus sonora*.
- 24 *Pana* . . . Ac. griego.
- *Non passus* = *Non passus est*. I. e. *Non patitur inertes esse calamos*.
- 26 *Datur* . . . El verbo está tomado como medio y reflexivo.
- *Speremus* = *Exspectemus*.

Versos

- 27 *Jungentur* . . . i. e. *Amore*.
 — *Aevoque sequenti* . . . i. e. *In posterum*.
 28 *Ad pocula* . . . i. e. *Potum*.
 — *Dammae* . . . Aquí masculino, aunque es femenino por lo común.
 29 *Tibi* . . . Dat. de beneficio.
 30 *Sparge, marite, nuces* . . . Cf. Cat. LXI, 128.
 — *Tibi* . . . Dat. de beneficio.
 — *Hesperus* = *Lucifer*.
 32 *Digno* . . . Tiene sentido irónico.
 33 *Odio* . . . Dat. predicativo.
 34 *Dumque capellae* . . . i. e. *Odio tibi sunt*.
 35 *Deum* = *Deorum*. Está regido por *quemquam*.
 37 *Roscida mala* . . . i. e. *Mala rore perfusa*.
 38 *Matre* . . . i. e. *Mea matre*.
 39 *Alter ab undecimo* . . . i. e. *Duodecimus*.
 41 Cf. *Ciris*, v. 230.
 — *Ut vidi* . . . *Ut* equivale a *ubi primum*.
 — *Ut perii* . . . *ut* . . . *abstulit error* . . . *Ut* es exclamativo.
 — *Malus* . . . *error* . . . i. e. *Amor*.
 — *Abstulit* = *Arripuit*.
 43 *Cautibus* . . . Se usa generalmente en plural.
 45 *Generis nostri* . . . Gen. predicativo.
 — *Edunt* = *Pariunt*.
 47 *Matrem* . . . i. e. *Medeam*.
 48 *Crudelis* . . . i. e. *Crudelis fuisti*.
 49 *Puer* = *Amor*.
 — *Improbis* . . . i. e. *Magis improbus*.
 54 *Sudent electra* . . . *Sudo* se usa con acusativo solamente en poesía y en la prosa post augustal.
 55 *Certent* . . . Subj. imperativo.
 — *Cycnis* . . . i. e. *Cum cycnis*.
 58 *Vel* . . . Es optativo.

Versos

- *Vivite* = *Valete*.
- 59 *Cf. Ciris*, v. 302.
- 60 *Hoc munus* . . . *i. e. Carmen vel vita Damonis*.
- 61 *Desine* . . . Está usado como transitivo.
- 62 *Haec Damon* . . . *i. e. Haec Damon cecinit*.
- 64 *Effer aquam* . . . *i. e. Ex aedibus*.
- *Molli* . . . *vitta* . . . *i. e. quia lanea*.
- 65 *Adole* = *Incende*.
- *Pingues* . . . *i. e. Venenatis sucis tumentes*.
- *Mascula tura* . . . *i. e. Optima et praestantissima*.
- 66 *Conjugis* . . . *i. e. Amatoris*.
- 66-67 *Sanos avertere* . . . *sensus* . . . *i. e. Pervertere, a sanitate mutare*.
- 67 *Carmina* . . . *i. e. Magica*.
- 70 *Circe* . . . *Cf. Odisea*, X, 203-243.
- *Ulixi* . . . Contracción de *Ulixei*. Forma latina del gen.
- 71 *Cantando* . . . *i. e. Cantu*.
- 73 *Terna* = *Tria*. Se usa el distributivo por el numeral.
- *Tibi* . . . Dat. de beneficio.
- 74 *Altaria* . . . Ac. regido por *circum*.
- 75 *Effigiem* . . . *i. e. Daphnidis*.
- 77 *Nodis* . . . Abl. de manera.
- 78 *Modo* . . . Sirve aquí para enfatizar el imperativo.
- 82 *Molam* = *Fruges salsas*.
- 83 *In Daphnide* . . . *i. e. Super effigie Daphnidis*.
- *Laurum* . . . *i. e. Laurum uro*.
- 85 *Talis amor Daphním* . . . *i. e. Teneat*.
- 86 *Bucula* = *Vacca*.
- 88 *Nocti* . . . Dat. con *decedere*.
- 89 *Mederi* . . . *i. e. Huic amori mederi*.
- 91 *Exuvias* = *Vestes*.
- 93 *Debent* . . . *i. e. Ad me reducere debent*.
- 95 *Has herbas atque haec venena* = *Has herbas venenatas*.
Es endíadis.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- *Ponto* . . . Abl. sin preposición. Es de procedencia.
- 97 *Ego* . . . Es enfático.
- 99 *Alio* . . . *i. e. Alio loco.*
- 101 *Rivoque fluenti* . . . Dat. de dirección.
- 102 *Jace* . . . Imperativo de *jacio*.
- *His* . . . *i. e. His cineribus.*
- 106 *Dum ferre moror* . . . *i. e. Cineres.*
- 107 *Hylax* . . . *Nomen canis.*
- 108 *Credimus* . . . Indicativo en lugar del subjuntivo deliberativo, para dar mayor vivacidad a la expresión.
- 109 *Carmina* . . . Voc.

ÉGLOGA NOVENA

- 1 *Quo te* . . . *pedes* . . . *i. e. Ducunt.*
- *Urbem* . . . *i. e. Mantuam.*
- 2 *Pervenimus* = *Pervenimus eo.*
- 3 *Ut* . . . Depende de *eo* sobreentendido.
- 5 *Tristes* . . . *Quia victi.*
- 6 *Illi* . . . Dat. de beneficio.
- *Quod nec vertat bene* . . . *i. e. Quod ei male sit.*
- 8 *Molli* . . . *clivo* . . . Abl. de manera.
- 9 *Ad aquam* . . . *i. e. Mincii fluminis.*
- *Cacumina* . . . Ac. en aposición con fagos.
- 10 *Carminibus* . . . Abl. de instrumento.
- *Servasse* = *Servasse sibi.*
- 12 *Tela inter Martia* . . . *i. e. Res inter bellicas.* Es sinécdoque.
- 12-13 *Quantum* . . . *dicunt* . . . *columbas* . . . *i. e. Valere.*
- 13 *Aquila veniente* = *Aquila irruente.* Abl. absoluto.
- 14 *Quod nisi* . . . *i. e. Nisi.*
- *Incidere* = *Praecidere.* El infinitivo depende de *monuisset* (v. 15). Sería más natural *ut inciderem.*

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Versos

- 18 *Solatia* . . . *i. e. Carmina.*
 19 *Quis caneret* . . . *i. e. Si menalcas periret.*
 20 *Induceret* . . . Sola construcción en Virgilio de *induco* como *inducere aliquid aliqua re.*
 — *Umbra* . . . Abl. de instrumento.
 21 *Vel quae* . . . *carmina* . . . Depende de *caneret.*
 — *Sublegi* = *Surripui.*
 — *Tibi* . . . Dat. de daño.
 22 *Delicias* . . . *nostras* . . . Aposición de *Amaryllida.*
 23 *Dum redeo* . . . En prosa se esperaría *dum redeam.*
 24 *Potum* . . . Supino de *potare.* Está regido por *age.*
 — *Inter agendum* . . . Construcción arcaizante.
 25 *Occursare* . . . El infinitivo depende de *caveto.* La construcción pertenece al lenguaje familiar.
 26 *Varo* . . . Dat. de beneficio.
 — *Necdum* = *Nondum.*
 27 *Superet* = *Supersit.* Subj. desiderativo.
 — *Nobis* . . . Dat. de sentimiento.
 29 *Sublime* . . . Adverbio.
 30 *Cyrneas* . . . *taxos* . . . *i. e. Taxos Corsicae insulae.*
 — *Examina* = *Apes.*
 31 *Distendant ubera* . . . *i. e. Lacte.*
 32 *Si quid habes* . . . *i. e. Canendum.* Cf. E. III, 52.
 33 *Pierides* = *Musae.*
 — *Sunt* . . . *mihi* . . . Dat. posesivo.
 35 *Vario* . . . *Cinna* . . . Abl. dependientes de *digna* (v. 36).
 36 *Argutos* = *Canoros.*
 — *Olores* = *Cygnos.*
 37 *Id quidem ago* . . . Respuesta al *incipi si quid habes* (v. 32).
Quidem da énfasis a *id.*
 38 *Si valeam* . . . *i. e. Si possim.*
 — *Neque* = *Non enim.*
 39 *Huc* . . . Adverbio de movimiento.
 — *Ades* = *Veni.* Derechos Reservados

Versos

- *Quis... nam... = Quisnam. Es tmesis.*
- *Ludus = Voluptas.*
- 40 *Flumina... Ac. regido por circum.*
- 43 *Feriant... Depende de sine.*
- *Sine... Imperativo que rige subjuntivo sin conjunción.*
- 44 *Quid... Fórmula de transición.*
- *Pura = Serena.*
- 45 *Numeros... i. e. Rhythmos vel metra.*
- *Si... i. e. Utinam.*
- 46 *Antiquos signorum... ortus = Antiquorum signorum
ortus. Es hipálage.*
- 47 *Dionaei... i. e. A matre Veneris Diona.*
- 48 *Quo = Sub quo. Cf. G. I, 1.*
- 49 *Duceret... colorem... i. e. Acciperet sensim colorem.*
- 51 *Fert = Aufert.*
- *Animum = Animi vires, memoriam.*
- 52 *Condere = Concludere.*
- *Soles = Dies.*
- 53 *Oblita... Participio deponente tomado como pasivo.*
- *Mihi... Dat. agente.*
- 55 *Ista... i. e. Ista carmina.*
- 56 *Causando... i. e. Causas et excusationes afferendo.*
- *In longum ducis = Multum differs.*
- 57 *Tibi... Dat. de sentimiento.*
- 58 *Ventosi... murmuris = Venti murmurantis. Es hipálage.
Murmuris se construye con *aurae* como gen. explicativo o de
cualidad.*
- 61 *Stringunt = Decerpunt, amputant.*
- 62 *Tamen = Nihilo minus.*
- 63 *Nox pluviam ne colligat ante... i. e. Ne cum vespera nubes
in pluviam colligantur.*
- 65 *Hoc... fasce... scil. haedorum, quos portabat, onere.*
- 66 *Desine plura... i. e. Dicere. Cf. E. VIII, 61.*
- 67 *Ipse... i. e. Menalcas.*

ÉGLOGA DÉCIMA

Versos

- 1 *Arethusa . . . Nympha Siciliae.*
 2 *Gallo . . . Cornelius Gallus poeta.*
 — *Quae . . . i. e. Talia ut ea . . .* Es consecutiva.
 — *Quae legat ipsa Lycoris . . . scil. Ut erubescat perfidia sua.*
 4 *Tibi . . . i. e. Arethusae.*
 5 *Doris amara . . . i. e. Aqua salsa.* Es metonimia.
 6 *Sollicitos . . . amores . . . i. e. Qui animum sollicitum cruciant.*
 7 *Simae . . . i. e. Depressis naribus.* Es helenismo.
 8 *Respondent . . . i. e. Per echo resonant.*
 10 *Peribat . . .* En indicativo, porque *cum* significa "en el momento que".
 14 *Sola = Solitaria.*
 15 *Maenalus . . . saxa Licæi . . . Montes Arcadiae.*
 16 *Nostri . . . i. e. Hominum.*
 18 *Et = Etiam.*
 19 *Venit . . . i. e. Ad solandum te.*
 — *Upilio = Opilio = Ovipilio. Ovium custos.* Aquí está el singular por el plural.
 21 *Unde amor iste . . . i. e. A qua puella.*
 22 *Tua cura . . .* En aposición con *Lycoris*.
 24 *Agresti honore . . . i. e. Ornatus sertis e ferulis et liliis.* Abl. de cualidad.
 28 *Ecquis erit modus . . . i. e. Lacrimis.*
 29 *Nec lacrimis . . . i. e. Saturatur.*
 31 *Ille . . . i. e. Gallus.*
 32 *Cantare . . .* Infinitivo prolativo. Depende de *periti*. Equivale a un locativo.
 34 *Dicat = Commemoret.*
 38 *Furor . . . i. e. Insanus amor.*
 — *Quid tum . . . i. e. Refert.*
 — *Si fuscus = Si fuscus est.*

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- 41 *Serta . . . scil. E floribus.*
 46 *Nec = Et ne.*
 — *Sit . . .* Seguido de infinitivo, toma el sentido de *liceat*.
 — *Nec sit mihi credere . . . i. e. Utinam non liceat credere.*
 — *Tantum = Tantam res.*
 48 *Me sine = Sine me.*
 50 *Chalcidico . . . versu . . . i. e. Carminibus Euphorionis Chalcidensis.*
 52 *Spelaza = Speluncas.* Es helenismo.
 53 *Incidere . . . Cf. E. V, 13.*
 — *Amores . . . i. e. Lycoridis nomen.*
 55 *Mixtis . . . Nymphis = Permixtus Nymphis.*
 58 *Mihi . . . Dat. que, por atracción, sirve de sujeto a ire (v. 59).*
 — *Sonantes . . . i. e. A latratu canum et clamore venantium.*
 60 *Haec = Hoc.*
 61 *Deus ille . . . scil. Amor.*
 63 *Concedite silvae = Vivite silvae.*
 64 *Illum . . . i. e. Amorem.*
 — *Mutare = Commovere.*
 65 *Frigoribus mediis = Media hieme.* Abl. de tiempo.
 — *Hebrum . . . Thraciae fluvius.*
 66 *Sithonias = Thracias.*
 67 *Liber . . . Pars corticis interior.*
 68 *Versemus = Pascamus.*
 69 *Cedamus amori . . . i. e. Desinamus remedia exquirere.*
 70 *Vestrum . . . poetam . . . scil. Vergilium.*
 71 *Sedet et . . . textit . . .* Es endíadis.
 71 *Fiscelam . . . i. e. Calathum in usum cogendi lactis.*
 72 *Pierides = Musae.*
 75 *Gravis . . . i. e. Nociva.*
 77 *Venit = Oritur.*

Notas al texto español

ÉGLOGA PRIMERA

Versos

- 1 *Un haya...* Parece que las hayas se criaban en los territorios de la Cisalpina. Posteriormente desaparecieron.
- 2 *Silvestre musa...* Un canto pastoril.
- 4 *Huimos...* No se trata, naturalmente, de una huida voluntaria.
- 6 *Un dios...* Se refiere a Octaviano, quien le había permitido la posibilidad de seguir disfrutando de sus posesiones. En realidad, Octaviano no fue oficialmente declarado dios sino en 29 a.J.C.
- 8 *Regará...* Esto es, regará con su sangre. Cf. Teócr. *Epígr.* I, 5.
- *Un corderillo...* Era el sacrificio que ofrendaba la gente de medianas posibilidades económicas. Los más pobres ofrecían un puerco, y los ricos una ternera o un becerro. Cf. Tib. I, 1, 21.
- *Oviles...* Vale por greyes. Es sinécdoque.
- 9 *Que mis vacas erraran...* Posiblemente, Títiro gozaba de un derecho de pastos comunes.
- 10 *Jugar...* Es decir, cantar despreocupadamente.
- 11 *No te envidio, en verdad...* Cf. Teócr. I, 62.
- 12 *Hay tal turbación...* Era ocasionada por la expoliación que sufrían los campesinos.
- 13 *Llevo... delante...* Se refiere a las cabras sanas.
- *Traigo...* Habla de la cabra enferma.
- 15 *Esperanza de mi grey...* Cf. G. III, 473, y IV, 162.
- 16 *Este mal...* El despojo padecido, y el destierro.
- 17 *Los robles desde el cielo tocados...* Esto es, abrasados por el rayo, lo cual se consideraba de mal agüero.
- 20 *Esta nuestra...* Mantua.

Versos

- 21 *Las tiernas crías...* En otras palabras, los corderos y cabritos apartados de la madre.
- 24 *Ésta...* La ciudad de Roma.
- 25 *Viburnos...* Arbustos de poca altura, ramosos, con hojas ovales y dentadas y flores blanquecinas que se dan en grupos apretados. Su raíz, rastrera, se extiende considerablemente.
- 27 *La libertad...* Alude, sin duda, a la esperanza de obtenerla, y la personifica en la diosa Libertad, que era venerada en Roma en un templo del Aventino. Es prosopopeya. Se entiende que Títiro era un esclavo a cuyo cargo estaba el cuidado de los campos y los rebaños.
- 28 *Caía más blanca mi barba...* Perífrasis empleada para significar una edad avanzada.
- 29 *Tras muy largo tiempo...* Por lo común, un esclavo industrial podía obtener su libertad en un término de cinco años. Cf. Cic. *Filip.* VIII, II.
- 31 *Mientras Galatea me tuvo...* Es decir, mientras estuvo sujeto a la mala pasión del amor, no podía alcanzar la libertad que supone independencia moral.
- 32 *Peculio...* Era una cantidad que podía ahorrar el esclavo, y de la cual el dueño y la ley le permitían que dispusiera, incluso para comprar su libertad.
- 34 *La urbe ingrata...* Porque no apreciaba, o le pagaba mal sus productos campestres.
- 37 *Por quién = A causa de quién.*
- *En su árbol...* Es decir, cada una en el árbol de que nacía.
- 38-39 *Los mismos pinos... las mismas fuentes... estos mismos plantíos...* La naturaleza se unía al dolor de Amarilis. Es prosopopeya.
- 39 *Plantíos...* Eran plantíos de árboles a los cuales se ayuntaban las vides.
- 40 *Ni salir de la esclavitud me era lícito...* Esto es, sin ir a Roma.

Versos

rios que asesoraban a Octaviano en la administración de las propiedades.

42 *Aquel joven* . . . Octaviano tenía a la sazón veintitrés años.
42-43 *Todos los años / durante dos veces seis días* . . . Una vez al mes, en las calendas, las nonas o los idus, cuando se hacían sacrificios a los dioses lares.

46 *Quedarán tuyos* . . . No en un sentido legal, sino simplemente afectivo.

51 *Conocidos arroyos* . . . El Mincio y las demás corrientes que regaban las tierras de Mantua. El epíteto *conocidos* sugiere, por oposición, los lugares ignorados a donde se encaminaba Melibeo.

52 *Fuentes sagradas* . . . Porque eran morada de las ninfas.

54 *Hibla* . . . Monte próximo a Siracusa, que era afamado por la miel que en él se recolectaba.

55 *Leve susurro* . . . Producido por el vuelo de las abejas o el del aire moviéndose entre hojas y flores.

58 *El podador* . . . El que poda las vides.

57 *Olmo aéreo* . . . El calificativo sugiere la gran altura del árbol.

60 *Las olas* . . . Es decir, el mar. Es sinécdoque.

61 *El Parto* . . . Los partos habitaban las tierras del sudeste del Mar Caspio, en los límites orientales del Imperio.

62 *El Araris* . . . Río de la Galia. Cf. César, *Guerra de las Galias*, I, 12.

— *El Tigris* . . . Río que se encontraba, también en el extremo oriental del Imperio.

— *La Germania* . . . Estaba comprendida por el Rin, el Danubio, el Vístula y el mar.

64 *Afros* . . . Designa a África. Es sinécdoque.

— *Sedientos* . . . Debido al terrible calor. Es metonimia.

65 *Escitia* . . . Los escitas eran pueblos nómadas que vivían al norte de Europa y Asia, más allá del Mar Negro.

— *Oaxes* . . . Según Servio, río de la Mesopotamia.

66 *Los Britanos* . . . Bretaña, ignorada antes de las expediciones de César (55 y 54 a.J.C.), era considerada todavía uno

Versos

- de los últimos extremos del mundo conocido. De este modo, en los versos 64-66 quedan apuntados los puntos extremos de los cuatro rumbos: Escitia y África, Bretaña y el Oaxes, los representan.
- 60 *Tras algunas espigas...* Puede estar dicho en sentido recto; esto es, que quien regresa mira su cabaña al fondo de un sembrado de espigas, o bien en sentido figurado, con doble tropo, y en este caso *espigas* vale por cosechas —sinécdoque— y *cosechas*, por años — metonimia. En la primera hipótesis, *tras* indicaría lugar; en la segunda, tiempo. Yo me inclino por esta última.
- 70 *Un soldado impío...* En contraposición con la piedad de los campesinos.
- 71 *Un bárbaro...* Acaso un galo salido de las legiones de Julio César.
- *La discordia...* Alude a la agobiante cadena de guerras civiles.
- 73 *Enfila tus vides...* Esto es, ordenadas en "quincunce".
- 77 *Ningún carmen cantaré...* Porque abandona la vida y la libertad del campesino.
- *Ya no, al yo apacentaros, cabritas...* Esto parece indicar que Melibeo se disponía a vender su rebaño.
- 79 *Cf. Teócr. XI, 44.*
- 80 *Sazonadas...* Es decir, maduras.
- 81 *Suaves...* Es decir, nuevas.
- *Leche exprimida...* Queso. Cf. Góngora, *Polifemo*, v. 225.
- 82 *Humean...* Porque se prepara ya la última comida del día.

ÉGLOGA SEGUNDA

- 1 *Delicia...* Persona muy amada.
- *Adamaba...* En su acepción de amar ardientemente.
- 2 *Coridón...* Nombre de un pastor. Teócrito lo atribuye a un campesino (IV) y a un rústico torpe (V y VI).

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

LXXXIV

Versos

- *Qué cosa esperar no tenía...* Es decir, no tenía nada que esperar.
- 4 *Mal medidas...* Esto es, improvisadas, sin arte, en desorden, como corresponden a quien es víctima de la pasión.
- 5 *Lanzaba...* Decía en alta voz, dejaba escapar sin concierto.
- 6 *Oh cruel...* Cf. Teócr. III, 7.
- 7 *Harás... que yo muera...* Cf. Teócr. III, 9.
- 8 *Las sombras y el fresco* = Las frescas sombras. Es endíadís.
- 9 *Lagartos...* Es decir, lagartijas. Cf. Teócr. VII, 22.
- 11 *Téstilis...* Nombre de una sierva.
- *Los ajos y el sérpol...* Se refiere a la preparación del *moretum*, manjar parecido al almodrote, en cuya composición entraban el aceite, el queso, el vinagre y las hierbas aromáticas.
- 12 *Los plantíos...* Plantíos de árboles. Cf. E. I. 39, n.
- *Sigo tus huellas...* Cf. Teócr. XI, 25.
- 16 *Aun cuando negro aquél...* Cf. Teócr. X, 26.
- 17 *El color...* Cf. Teócr. XXIII, 30-31 y X, 28.
- 18 *Ligustros...* Flores de la familia de las jazmíneas.
- *Jacintos...* Se refiere a una flor —el gladiolo o ciertas especies de lirios— distinta de la que hoy conocemos con el nombre de jacinto.
- 21 *Mil corderas...* Cf. Teócr. XI, 34.
- *Sículos...* Esto es, sicilianos. Se sitúa en el ámbito de la poesía bucólica.
- 22 *Leche nueva...* La primera leche ordeñada después del parto, que era muy apreciada.
- *El frío...* El invierno. Es metonimia.
- 24 *Anfión Dirceo...* Hijo de Júpiter y Antíope, esposo de Niobe. Fue él quien, con su canto, movió las piedras a que fundaran los muros de Tebas. Dirce se llamaba una fuente cercana a esta ciudad. Así pues, *Dirceo* equivale a *Tebano*.
- *El Acteo Aracinto...* Posiblemente el Citerón, monte que se levanta entre Beocia y Ática, llamada antiguamente Acté. De allí, *Acteo*.

Versos

- 26 *Cuando estaba plácido el mar por los vientos...* Los antiguos atribuían al viento la facultad de aquietar las aguas. Cf. Teócr. VI, 35.
- *Dafnis...* Pastor legendario, célebre por su belleza. Era hijo de Mercurio y una ninfa.
- 28 *Oh, sólo te agrada...* Cf. Teócr. XI, 65.
- *Los sórdidos campos...* Sórdidos, porque Coridón trata de expresar la opinión de Alexis con respecto a las cosas campestres.
- 29 *Las chozas humildes...* Lo mismo que los sórdidos campos del verso anterior.
- 30 *Malvavisco...* Especie de malva salvaje.
- 31 *Las selvas...* Esto es, las arboledas donde los pastores italianos llevaban a pacer sus rebaños.
- 32 *Pan, el primero...* A este dios arcádico, que presidía los quehaceres pastoriles —el del canto, entre ellos— se le atribuía la invención de la zampoña. Cf. Ovid. *Met.* I, 689, ss., XI, 154; Tib. II, v, 31.
- 34 *Haber frotado el labiecillo con la caña...* Haber tocado el caramillo muy a menudo. Es metonimia.
- 35 *Amintas...* De seguro un rival de Coridón en el arte de cantar.
- 36 *Flautas dispares...* Es decir, de diferente longitud.
- 37 *Dametas...* Otro pastor, amigo y maestro de Coridón.
- 38 *El segundo...* No sólo en el tiempo, sino también en la perfección en el arte de cantar.
- 40 *Dos cabritos...* Cf. Teócr. XI, 40.
- 40-41 *No en un valle / seguro...* Es decir, en un valle peligroso para Coridón.
- 41 *Las pieles manchadas de blanco...* Signo de su tiernísima edad.
- 45-46 *Las ninfas... la cándida Náyade...* Personificación de las aguas vivas que fomentan el crecimiento de las flóres.
- 47 *Pálidas violetas...* Los alhelies. Cf. Teócr. VII, 63.

Versos

- *Altísimas* . . . Porque están en el extremo más alto del tallo.
- 48 *Eneldo* . . . Planta de la familia de las umbelíferas. Sus flores son amarillas.
- 49 *Casia* . . . De esta planta, según Plinio, se hacían comúnmente las coronas. Cf. Plin. *H. N.*, XXI, 9, 29.
- 50 *Calta* . . . Planta de la familia de las ranunculáceas. Da flores terminales, grandes y amarillas.
- 51 *Manzanas blancas de tierna pelusa* . . . Los membrillos.
- 52 *Nueces de castaño* . . . Son las castañas. Las llama nueces debido a la contextura de su cáscara.
- 53 *Céreas ciruelas* . . . Esto es, de color de cera.
- *También tendrá honor esta fruta* . . . Al serle entregada a Alexis.
- 54 *Próximo mirto* . . . Esto es, próximo al laurel.
- 57 *Yolas* . . . Era, posiblemente, el dueño de Alexis.
- 58 *El Austro* . . . Viento cálido del sur, que marchita las flores.
- 60-61 *Habitaron las selvas / los dioses* . . . Entre las deidades que vivieron en las selvas, cabe recordar a Artemisa y Apolo.
- *Paris Dardanio* . . . Paris, hijo de Príamo, fue criado por pastores en el monte Ida. Se le dice *Dardanio* porque era descendiente de Dárdano.
- *Viva Palas en torres* . . . Palas es nombrada aquí como deidad tutelar de las ciudades, designadas aquí, por sinécdoque, como torres.
- 62 *Nos complazcan* . . . Es decir, a ti, Alexis, y a mí, Coridón.
- 64 *Al florido citiso* . . . Imitación de Teócrito, X, 30.
- 66 *Los arados suspensos* . . . Porque los toros volvían ya, habiendo terminado el trabajo del día.
- 68 *Pues al amor, ¿qué término habría?* . . . Cf. Teócr. VII, 56.
- 69 *Ah Coridón, Coridón* . . . Cf. Teócr. XI, 72.
- 70 *Semipodada* . . . Debido a que Coridón había descuidado la labor cotidiana.
- 73 *Encontrarás . . . otro Alexis* . . . Esto es, Coridón persiste en el error de la pasión. Cf. Teócr. XI, 76.

ÉGLOGA TERCERA

Versos

- 1 *¿Cúyo el rebaño...?* = *¿Cúyo es el rebaño...?*
 2 *Egón...* Nombre de un pastor, rival de Menalcas.
 3 *Infeliz...* Porque ha sido encomendado a un extraño.
 4 *Neera...* Muchacha rústica, amada de Menalcas.
 5 *Pastor ajeno...* Es decir, asalariado; ajeno, por eso, a lo que no le pertenece.
 5-6 *Dos veces / por hora...* Una oveja debía ordeñarse dos veces cada día. Cf. v. 30, n.
 7 *A los hombres, recuerda...* Cf. Teócr. V, 41-42.
 9 *En qué templecillo...* Las montañas y los bosques guardaban multitud de pequeños santuarios dedicados a las ninfas. Algunos autores opinan que en este caso se trata de una gruta.
 — *Las ninfas se rieron...* Porque son benévolas y suaves.
 10-11 *Entonces, creo...* Menalcas se atribuye, irónicamente, acciones reprobables de Dametas.
 14 *A un niño...* Esto es, a Dafnis.
 16 *Los ladrones...* Llama así a los servidores.
 18 *La Licisca...* Nombre de una perra. Se llamaba *lycisci* a los animales que provenían de la cruce de perro y lobo. Cf. Plin. H. N., VIII, 40, 61.
 20 *Títiro...* Nombre del asalariado o esclavo que ayudaba a Damón a cuidar del rebaño.
 25-26 *Zampoña reunida / con cera...* Las distintas cañas que componían este instrumento, solían juntarse valiéndose de la cera. Cf. Teócr. V, 5-8.
 26 *En las encrucijadas...* Era costumbre que, en el cruce de los caminos, los rústicos entonaran cantos en honor de Hécate, identificada con Proserpina. Se trataba de recordar a Ceres quien, cuando fue raptada aquélla, la buscaba llamándola en esos lugares.
 27 *Un canto miserable...* Porque era mal ejecutado.

Versos

- *Flauta* . . . Instrumento de una sola caña, a diferencia de la zampoña que estaba formada por varias.
- 28 *¿Quieres que así . . . ?* . . . Cf. Teócr. VIII, 11.
- *Uno y otro alternando* . . . Esto es, en el canto amebeo.
- 29 *Yo esta* . . . Cf. Teócr. I, 25-26.
- 30 *Dos veces* . . . Una por la mañana y otra por la tarde.
- 34 *Y uno* . . . Esto es, uno de los dos.
- *Cuentan* . . . Cf. Ovidio, *Met.* XIII, 824: "Es de pobres contar el rebaño."
- 36 *Hacer locuras* . . . Tales como empeñarse en una lucha perdida de antemano.
- *Unas copas* . . . Todo el pasaje está imitado de Teócrito, I, 27-60.
- 37 *Alcimedonte* . . . Posiblemente, un escultor imaginado por Virgilio. En el pasaje que este lugar imita, Teócrito se refiere a Praxiteles. Cf. Teócr. V, 104.
- 40 *Dos figuras* . . . Los vasos antiguos llevan usualmente medallones con esta suerte de figuras.
- *Conón* . . . Astrónomo originario de Samos. Floreció en Alejandría (260-220 a.J.C.) bajo la protección de los Tolomeos.
- *¿Quién fue aquel otro . . . ?* . . . Existe duda acerca de si Virgilio se refirió aquí a Arato, Arquímedes o Eudoxio.
- 43 *Aún no acerqué los labios* . . . Cf. Teócr. I, 59.
- 45 *Acanto* . . . Planta ornamental, cuyas hojas sugieren el adorno de los capiteles corintios.
- 46 *Orfeo* . . . Poeta de Tracia, hijo del rey Eagro y la musa Calíope. Al son de su lira se movían, por seguirlo, las rocas, las bestias y los árboles. Cf. Hor. *Odas*, I, XII, 7-8.
- 48 *Vendré adondequiera me llames* . . . Menalcas ofrece competir en cualquier clase de canto que proponga Dametas.
- 50 *Palemón* . . . Nombre de otro pastor, vecino éste de Dametas y Menalcas.
- 52 *Hazlo pues, si algo tienes* . . . Cf. Teócr. V, 78.
- *No habrá en mí ninguna demora* . . . Es litote.

Versos

- 54 *No es cosa parva...* Quiere decir que es cosa de gran momento. Es litote.
- 55 *En la hierba suave...* Cf. Teócr. V, 33-35.
- 56 *Pare todo árbol...* Esto es, todo árbol lleva frutos.
- 57 *Es hermosísimo el año...* El año vale aquí por la estación. Es sinécdoque.
- 58 *Empieza...* Cf. Teócr. IX, 2.
- 59 *Alternos...* Es decir, versos dichos en forma alternada. Es el canto amebeo.
- *Las Camenas* = Las musas itálicas.
- 60 *Desde Jove...* Cf. Arato, *Fen.*, 1-4.
- 61 *Cultiva las tierras...* Júpiter preside las estaciones y propicia la fecundidad de las cosas.
- 62 *Febo...* El culto de Apolo estaba en auge en tiempos de Virgilio debido, entre otras causas, al influjo cultural de Grecia. Cf. Teócr. V, 82.
- 63 *Lauros y jacinto...* El laurel recuerda la historia de Dafne, y el jacinto la del joven lacedemonio del mismo nombre. Amados ambos de Apolo, fueron mudados en tales plantas por intervención del mismo dios. Cf. Ovid. *Met.* II, 452-567, y X, 162-219.
- 64 *Galatea...* No se alude aquí a la ninfa así llamada, sino a una moza rústica.
- 67 *Delia...* O bien una pastora amiga de Menalcas, o bien la diosa Diana, que recibía ese epíteto por haber nacido en Delos. Como cazadora, era protectora de los perros.
- 68 *Mi Venus...* Esto es, mi amor. Es metonimia.
- 69 *Señalé...* Probablemente, haciendo alguna marca en la corteza del árbol.
- *Aéreas...* Porque hacen su nido a gran altura.
- 70 *Lo que pude...* Cf. Teócr. III, 10-11.
- 71 *Otras* = Otras diez.
- 73 *Al oído de los dioses...* Pues eran tan dulces las promesas de Galatea, que resultaban dignas de ser oídas por ellos que.

Versos

- además, tal vez podían obligarla a cumplirlas. Cf. Teócr. VII, 93.
- 75 *Las redes...* Los antiguos tendían redes alrededor del lugar donde cazaban, a fin de evitar que la caza pudiera escaparse. Cf. Tib. I, IV, 50, y IV, III, 12.
- 76 *Filis...* Amada de Dametas.
- 77 *Cuando inmole una ternera...* Alude a la fiesta de los *Ambarvalia* en la cual se sacrificaba una ternera, una oveja o un cerdo, para obtener frutos abundantes. Se celebraba durante el mes de mayo. Cf. G. I, 338-350.
- 79 *Yolas...* Según unos, es invocado por Filis a través de Menalcas; según otros, es llamado directamente por éste.
- 80 *Es tristeza, a establos, el lobo...* Cf. Teócr. VIII, 57-59.
- *A maduras mieses...* Cf. G. I, 316 y ss.; Plin. H. N. XVIII, 17, 44.
- 81 *Al árbol, los vientos...* Cf. G. I, 443.
- *Amarilis...* Otra amada de Dametas.
- 82 *Desmadrados...* Separados de la leche materna.
- 84 *Polión...* Se trata de Cayo Asinio Polión, a quien está dedicada la *Égloga cuarta*, y que hacía versos al modo de los "neotéricos".
- *Nuestra Musa...* Nuestro canto. Es metonimia.
- *Rústica...* Alusión a la poesía bucólica.
- 85 *Píerides...* Las musas. Se llaman así porque nacieron en la Pieria, región de Macedonia próxima al Olimpo. Tal vez allí comenzó su culto.
- 86 *Polión hace cantos nuevos...* Cf. v. 84, n.
- 88 *Llegue...* Posiblemente, habla de alturas de perfección poética.
- 89 *Para él fluyan mieles...* Alusión a la edad de oro, con el elogio implícito de la libertad lograda, en esta ocasión, por medio de la amistad y el canto.
- 90 *Bavio...* Medio. Poetas oscuros y menores, imitadores de los antiguos, y enemigos de Horacio y Virgilio.
- 91 *Unza él mismo raposas...* Se trata de expresiones proverbial-

Versos

- les, empleadas para significar empresas imposibles por absurdas, y destinadas a fracasar.
- 92 *Fresas . . .* Esto es, fresas silvestres.
- 93 *Fría . . . sierpe . . .* Cf. Teócr. XV, 58.
- 95 *El . . . carnero seca sus vellones . . .* Porque cayó antes en la corriente.
- 97 *Lavaré . . . en la fuente . . .* Para no someterlas al peligro del río.
- 100 *Un toro . . .* Cf. Teócr. IV, 20.
- *Flaco . . . abundante . . .* Es antítesis.
- 101 *El mismo amor . . .* Cf. E. II, 33.
- 102 *A éstos . . .* Es decir, a estos corderos. Cf. Teócr. V, 15.
- 103 *No sé qué ojo . . .* Se refiere al mal de ojo, que se ejerce más fácilmente en criaturas de tierna edad o que no han llegado a su cabal desarrollo.
- 104 *Apolo . . .* Invocado aquí por ser el dios de los adivinos.
- 105 *Se extiende el espacio . . .* Dos soluciones tradicionales a este acertijo: a) Virgilio hace un juego de palabras valiéndose de la forma del genitivo *caeli*, que lo mismo puede serlo de *caelus*, el cielo, que de *Caelius*, Celio, nombre propio de varón. Celio era un mantuano que se vio obligado a vender todos sus bienes, excepto un predio de tres brazas de longitud que reservó para su tumba. Habría que traducir, pues, "el espacio de Celio". b) Se da a entender la situación de quien, metido dentro de una fosa, no puede ver más espacio de cielo que el que le permiten las dimensiones de la misma.
- 105-106 *Dí en qué tierras . . . las flores / nacen inscritas . . .* Alude, posiblemente, a Salamina, la tierra de Áyax. Las flores serían los jacintos, en los cuales parecen estar las letras A e Y, iniciales del nombre del héroe arriba mencionado. Cf. Teócr. X, 29.
- 108 *No es nuestro . . .* Es decir, no me corresponde a mí.
- 100 *Tanto eres tú digno . . .* Cf. Teócr. VI, 45.
- 110 *O tema los dulces . . . amores . . .* Porque éstos, a la postre, lo

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM CLASSICORUM ET ROMANORUM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Versos

dulce, y por eso mismo es temible, y el amor que se experimenta es amargo siempre.

- 111 *Cerrad ya los ríos...* Sin duda se refiere a los de la inspiración poética.

ÉGLOGA CUARTA

- 1 *Sicilianas Musas...* Las musas de la poesía pastoral, que inspiraron a Teócrito.
- 2 *Florestas... y tamariscos humildes...* Símbolo de la poesía pastoral.
- 3 *Del cónsul...* Es decir, de Polión, que fue cónsul en 40 a.J.C.
- 4 *Del carmen Cumeo...* De acuerdo con unos, designanse de este modo los oráculos de la Sibila de Cumas; de acuerdo con otros, se da ese nombre a *Los trabajos y los días*, de Hesiodo, originario de Cymé.
- *La edad última...* El décimo siglo, que traería consigo la renovación universal.
- 5 *El orden magno...* El gran año del mundo.
- 6 *La Virgen...* Es decir, la Justicia, Astrea, hija de Júpiter y Temis, quien habitó entre los hombres durante la edad de oro, y después se convirtió en la constelación de la Virgen. Cf. Ovid. *Met.* I, 149 y ss.
- *Los reinos Saturnios...* Esto es, la edad de oro. Cf. G. II, 173.
- 7 *La nueva progeie...* La gente de oro.
- *Desde el alto cielo es enviada...* Porque es creación de los dioses.
- 8 *Al niño que nace...* Posiblemente, se trata de Salonino, hijo de Polión.
- 10 *Lucina...* Es Diana, considerada como la diosa que presidía los alumbramientos y daba su protección a los recién nacidos. Cf. Hor., *Canto Secular*, 13-16.

Versos

- *Apolo* . . . Deidad que debería abrir la época nueva.
- 12 *Los magnos meses* . . . Son los del gran año del mundo a que se refiere el v. 5.
- 13 *Nuestro crimen* . . . Alusión a las guerras civiles.
- 15 *Él* . . . Es decir, el niño que nace.
- 15-16 *Los héroes / con los dioses mezclados, y él mismo* . . . En la edad de oro, los dioses, los héroes y los hombres vivían asociados.
- 17 *Y el orbe en paz* . . . El tratado de Brindis, entre Octavio y Antonio, parecía haber restablecido la concordia en Roma. Al quedar el gobierno del Occidente en manos del primero, y en las del segundo el del Oriente, pudo pensarse que estaba asegurada la paz del mundo.
- 19 *Bácar* . . . Se creía que esta planta protegía de los maleficios. De su raíz se obtenía un perfume muy apreciado. Cf. E. VII, 27, y Plin. H. N. XXI, 6, 16.
- 20 *Colocasias* . . . Se trata de la *Nymphaea Nelumbo L.*
- Acanto* . . . Cf. E. III, 45, n.
- 21 *Las mismas cabritas* . . . Es decir, ellas espontáneamente, por sí mismas.
- 24 *La hierba falaz de veneno* . . . Se alude, posible, al acónito, y se le califica de falaz porque, con su apariencia inofensiva, disimula la perjudiciosa ponzoña. Cf. G. II, 152.
- 25 *El amomo de Asiria* . . . Es una planta aromática que crecía en Oriente, y a la cual se atribuía gran precio. Asiria, por sinécdoque, designa toda la zona oriental del mundo.
- 26 *Los laudes de los héroes* . . . Significan la poesía.
- *Los hechos paternos* . . . Modo poético de designar la historia.
- 27 *La virtud* . . . Simboliza la filosofía moral. El estudio de ésta, y el de la poesía y la historia, eran necesarios a los adolescentes.
- 30 *Rocío de miel* . . . Se creía que la miel era una suerte de rocío, caído sobre las hojas y las flores, que las abejas recogían después. Cf. G. IV, 1 y Plin. H. N. XI, 12.

Versos

- 31 *Del delito antiguo* . . . Es, sin duda, una referencia a la lucha entre Rómulo y Remo, que ensangrentó los momentos de la fundación de Roma.
- 32 *Tetis* . . . Por metonimia, designa el mar. Cf. Marcial, X, 30.
- 34 *Tifis* . . . El piloto de la nave Argos. Cf. Apol. de Rodas, *Argonáutica*, I, 105; Ovid., *Heroidas*, VI, 48.
- *Argos* . . . La nave que llevó a Jasón a Cólquida, en busca del vellocino de oro.
- 33 *Héroes selectos* . . . Entre los héroes selectos que formaron la expedición de los argonautas, es posible recordar a Hércules, Jasón, Peleo, Telamón, Linceo, etcétera.
- 37 *Cuando ya la firme edad varón te haya hecho* . . . Cuando el hombre llega a su madurez, adquiere en plenitud el ejercicio de la libertad. La naturaleza, entonces, se le entrega y le sirve de suyo.
- 38 *El náutico pino* . . . Se refiere a las naves mercantes. Es sinécdoque.
- 39 *Mudará mercancías* . . . Cf. Hor. *Sátiras*, I, 4, 29.
- *Dará todo toda la tierra* . . . Cf. G. II, 109.
- 41 *Robusto* . . . Cf. Lucr. V, 930, y VI, 1251.
- 42 *A mentir variados colores* . . . Esto es, a teñirse con colores artificiales.
- 43 *El carnero* . . . Significa el conjunto del ganado lanar. Es sinécdoque.
- 44 *Múrice* . . . Conchilla de la cual se extrae la púrpura.
- *Azafrán* . . . Planta que se usa para teñir de color amarillo. Cf. Plin. *H. N.*, XXXIII, 5, 26.
- 47 *Los hados* . . . Los destinos particulares. También puede entenderse por ellos la voluntad divina expresada por la boca de sibilas y profetas.
- *Las Parcas* . . . Originalmente, eran las deidades del nacimiento (su nombre se deriva de *partus*, *parere*). Después, fueron identificadas con las Moiras de los griegos. Eran tres, y se las representaba en actitud de hilar; Laquesis hilaba en la

Versos

- rueca, Cloto torcía el hilo en el huso, y Atropos lo cortaba con unas tijeras. Este acto de cortar simbolizaba la muerte.
- 48 *Los magnos honores...* Esto es, las magistraturas.
- 50 *Vacilante...* El mundo vacila por el gozo de la proximidad de la edad áurea que llega.
- *Mundo...* La bóveda entera del cielo, y todo cuanto ella cubre.
- 52 *Todo...* Es decir, todas las cosas en el universo.
- 54 *El espíritu...* La inspiración poética.
- 55 *Orfeo...* Hijo de Eagro, rey fabuloso y río de Tracia, y Calíope, musa de la poesía épica, y la primera de las nueve.
- 56 *Lino...* Otro de los poetas de la edad de oro. Era hijo de Apolo y la musa Terpsícore, y fue maestro de Orfeo y Hércules.
- 57 *La Arcadia...* Era la patria nativa de Pan.
- 61 *Diez meses...* El tiempo del embarazo.

ÉGLOGA QUINTA

- 1 *Mopso...* Un pastor.
- *Hábiles ambos...* Cf. Teócr. VIII, 3.
- 2 *Inflar...* De *in*, dentro, y *flare*, soplar.
- *Leves cálamos...* Los que componían el caramillo.
- 4 *Tú eres mayor...* En la edad y en la sabiduría. Es el maestro.
- *Menalcas...* Un pastor.
- 5 *Céfiro...* El céfiro era el viento de occidente, llamado también favonio por los latinos.
- *Sombras...* *inciertas...* Es decir, trémulas por el impulso que el viento imprime a las ramas que las proyectan.
- 7 *Labrusca...* La vid silvestre. Cf. Plin. *H. N.*, XXIII, 1, 14. La descripción de esta gruta recuerda la que Homero hace de la de Calipso. Cf. *Odisea*, V, 69.

8 *Amintas...* Pastor, rival de Mopso en el canto.

Versos

- 9 *¿Qué, si él mismo . . . ?* . . . Expresión irónica. Tanto podría contender con Mopso cuanto con el mismo Apolo.
- 10 *Fuegos . . .* Se refiere a la pasión amorosa.
- 10-11 *Filis . . . / Alcón . . . Codro . . .* Nombres de pastores.
- 12 *Guardará Títiro los cabritos que pacen . . .* Cf. Teócr. I, 14. Títiro puede ser un servidor de Menalcas.
- 14 *Y que alternos noté . . .* Conforme iba escribiendo sus versos en la corteza del haya, Mopso se detenía, y marcaba la medida con la música del caramillo.
- 15 *Probaré . . .* Ensayaré. Rasgo de modestia.
- 17 *Espliego . . .* Traduzco así la *saliunca* del original, basándome en Fray Luis de León.
- 19 *Pero no sigas tú . . .* Es decir, no contestes los elogios que te hago, y empieza a cantar.
- 20 *Dafnis . . .* Pastor que murió víctima de una venganza originada en el amor. Era hijo de Mercurio y una ninfa siciliana.
- *Las ninfas lloraban . . .* Porque sufrían el dolor de otra ninfa, la madre de Dafnis.
- 21 *Testigos . . . vosotros . . .* = Testigos erais vosotros.
- 23 *A los dioses y a los astros . . .* Es decir, a las fuerzas superiores que rigen el destino de los hombres.
- 24 *Ninguno . . .* Esto es, ningún pastor.
- 27 *Fenicios = Africanos.* Es sinécdoque.
- 29 *Dafnis . . .* En este pasaje, el pastor es presentado como un Baco civilizador y llevador de la paz y el orden.
- *De Armenia . . .* Porque Baco regresó de la India, vencedor, en un carro tirado por tigres.
- 30 *Las danzas de Baco . . .* La comitiva del dios, y las rondas que formaban quienes la componían.
- 31 *Lentas astas con hojas flexibles . . .* Descripción del tirso. Las hojas eran de hiedra y de vid, y el tirso era llevado por quienes danzaban en las procesiones báquicas.
- 32 *Como es la vid* Cf. Teócr. VIII, 79, y XVIII, 29. Universidad Nacional Autónoma de México
- 34 *Tú, toda gloria* = Tú eres toda gloria.

Versos

- 35 *Pales* . . . Diosa itálica de los rebaños, cuyas fiestas (*Palilia*) se celebraban el 21 de abril, día de la fundación de Roma. Cf. Ovid., *Fastos*, IV, 721-862.
- *Apolo* . . . Dios a quien rendían culto los pastores porque guardó los rebaños de Admeto, en Tesalia.
- 36 *Las grandes cebadas* . . . Tal vez se refiera en sentido recto a los grandes granos de cebada (Cf. G. I, 198-199); tal vez aluda a las grandes cosechas.
- 37 *Infeliz* . . . Esto es, sin fruto.
- 38 *Purpúreo narciso* . . . Cf. Plin. *H. N.*, XXI, 19, 75.
- 40 *Sombras llevad a las fuentes* . . . Es decir, sembrad árboles en torno a las fuentes. Es metonimia.
- 42 *Un canto* . . . Esto es, un epitafio.
- 43 *Yo soy Dafnis* . . . Cf. Teócr. I, 120-121.
- 45 *Tu canto es tal* . . . Cf. Teócr. I, 7, y VIII, 76-77.
- 46 *La siesta* . . . La hora en que aprieta más el calor.
- 48 *En las flautas* . . . En el arte de tocar el caramillo.
- *Al maestro* . . . A Dafnis.
- 49 *Tú serás el segundo* . . . Cf. Teócr. I, 4.
- 50 *De cualquier modo* . . . Es decir, del modo que pueda. Expresa un rasgo de modestia.
- *Esto nuestro* . . . Es decir, los cantos compuestos por Menalcas.
- 53 *Mayor* . . . Esto es, de mayor precio.
- 55 *Estimicón* . . . Pastor amigo de Menalcas y Mopso.
- *Estos versos* = Estos versos tuyos.
- 56 *Resplandeciente* . . . Porque ya es un dios.
- *No usado* . . . No visto antes por él.
- 58 *Así, un gozoso placer* . . . Porque Dafnis se ha convertido en dios; ha logrado su libertad. Este verso y los siguientes constituyen una evocación de la edad de oro.
- 59 *Pan* . . . Dios de los pastores y de la naturaleza.
- *Driadas* . . . Ninfas de los bosques.

61 *El buen Dafnis* . . . Esto es, Dafnis el bienhechor, el benigno.

Versos

- Los ocios. . . Valen aquí por la paz, supuesto inevitable de la libertad.
- 65 *Aras*. . . Ara, hablando propiamente, era un altar pequeño, consagrado a los héroes o a las divinidades campestres, donde se ofrecían sacrificios incruentos, tales como aceite, frutas o vino.
- 66 *Altare*. . . Eran aquéllos dedicados a los dioses superiores, y en los cuales se inmolaban las víctimas ofrecidas y se derramaba la sangre.
- 67-68 *Leche nueva*. . . / *pingüe oliva*. . . Eran ofrendas que podían hacerse a las ninfas. Cf. Teócr. V, 53-54. *Oliva*, por tropo, significa aceite.
- 69 *Y, primero*. . . Todo este pasaje está imitado de Teócrito, VII, 63-72.
- *Baco* = Vino. Es metonimia.
- 70 *Si hubiere frío*. . . *si mieses*. . . Significa, por metonimia, en invierno y en época de cosechas. Lo primero se refiere a los *Liberalia*, en que se agradecían a Baco y las ninfas los frutos abundantes. Se celebraban al fin del otoño, pasada la vendimia. Lo segundo, a los *Ambarvalia*, cuya celebración se hacía poco antes de la cosecha.
- 71 *Ariusio*. . . Promontorio de la isla de Quíos, famoso por sus vinos.
- 72 *Cantarán para mí*. . . Puede entenderse: mientras hago las ofrendas.
- *Dametas y Egón*. . . Dos pastores.
- *Lictos*. . . Ciudad de la parte oriental de Creta.
- 73 *A los danzantes sátiros imitará*. . . Cf. G. I, 350.
- *Alfesíbeo*. . . Otro pastor.
- 75 *A las ninfas*. . . Alusión a los *Liberalia*.
- *Cuando lustremos los campos*. . . Esto es, cuando los recorramos, y los purifiquemos inmolando víctimas. Nueva referencia a los *Ambarvalia* y su procesión alrededor de los campos. Cf. Tib. II, 1-17.
- 77 *Pazcan las abejas tomillo*. . . Cf. G. IV, 122.

Versos

- *Las cigarras rocío...* Era creencia de los antiguos que las cigarras se alimentaban de rocío. Cf. Anacr., XXXIV, 3; Teócr. IV, 16; Hesíodo, *El escudo de Heracles*, 395.
- 79 *Corno a Baco y a Ceres...* Dafnis es colocado, así, junto a los dioses campestres.
- 80 *Los obligarás a sus votos...* Es decir, los obligarás a cumplirlos.
- 82 *Del Austro que viene...* Es decir, que empieza a soplar. Cf. En. X, 99.
- 83 *Las costas...* Posiblemente, las del lago Benaco.
- 85 *Antes...* Esto es, antes que tú me entregues alguna cosa.
- 86 *Al hermoso Alexis...* Cf. E. II, 1.
- 87 *Nos enseñó = Nos inspiró.*
- *¿Cúyo el rebaño?...* Cf. E. III, 1.
- 88 *Toma tú...* Cf. Teócr. VI, 42.
- 89 *No llevó...* Es decir, no tuvo en don, no le fue regalado.
- *Antígenes...* Un pastor.
- 90 *Por el bronce...* Esto es, por los adornos de bronce que lo embellecían.

ÉGLOGA SEXTA

- 1 *Verso siracusano...* Esto es, poesía pastoril a la manera de Teócrito de Siracusa.
- *La primera...* Virgilio fue el primero que en Roma hizo poesía de ese género.
- 2 *Nuestra Talía...* Inventora de la agricultura, esta musa representaba a la poesía campestre. También, por sinécdoque, puede designar aquí a las musas en general.
- *Habitar en las selvas...* Las selvas eran lugares a donde los pastores solían llevar sus rebaños y sus cantos.
- 3 *Reyes y combates...* Simbolizan el sujeto de la poesía épica.

Versos

- 4 *El Cintio* . . . Sobrenombre de Apolo. Cinto era el nombre de un monte en la isla de Delos, al pie del cual estaban los santuarios del dios.
- 5 *Un carmen delgado* . . . Esto es, tenue como un hilo, propio de un poeta bucólico.
- 7 *Varo* . . . No se sabe exactamente a quién se refiere aquí Virgilio. Podría ser a Alfenio Varo (Cf. Hor. Sát. I, III, 130), a Quintilio Varo, a Lucio Vario, epicúreo amigo de César (Cf. Quintiliano, VI, III, 78), o a Quinto Titurio Varo, teniente de César (Cf. Cés. Guerra de las Galias, VIII, 28).
- 8 *Con tenue caña* . . . Cf. E. I, 2.
- 9 *Canto lo mandado* . . . Es decir, lo que Apolo mandó que fuera cantado.
- *También esto* . . . Se refiere al carmen delgado de que habla el v. 5.
- 10 *Preso de amor* . . . Es decir, captado por el placer de la lectura.
- *Tamariscos* . . . Junto con el bosque del verso que sigue, constituye una representación de la poesía pastoral. Cf. E. IV, 2.
- 12 *La que al principio el nombre de Varo* . . . Es decir, aquella que está dedicada a Varo.
- 13 *Piérides* = Musas.
- *Cromis* . . . Nombre de pastor. Cf. Teócr. I, 24, y Ovid. Met., II, 91. Es lícito pensar, por tanto, que Mnásilo y Cromis eran pastores.
- 14 *Sileno* . . . Hijo de Hermes y una ninfa, fue ayo y compañero de Baco. En la mitología griega era también considerado como uno de los tipos del espíritu profético, y como héroe de muchísimas leyendas. Deidad silvestre, corresponde en alguna manera al Fauno itálico. Es el sátiro por excelencia.
- 15 *Yaco* . . . Nombre dado a Baco en los misterios de Eleusis. Aquí, por tropo, significa el vino.

Versos

- *Inflado . . . las venas . . .* Era opinión de los antiguos que el vino iba a dar a las venas. Cf. Lucr, III, 476-477.
- 16 *Las guirnaldas . . .* Eran adorno indispensable en los banquetes.
- 17 *Del asa gastada . . .* Naturalmente, por el uso excesivo.
- 18 *Con la esperanza de un canto . . .* Sileno no era solamente un sátiro viejo y borracho, sino un ser animado de sabiduría profunda. De allí el interés que tenían Mnásilo y Cromis en oírlo cantar.
- 20 *Tímidos . . .* Esto es, temerosos de la ira del dios.
- *Egle . . .* Nombre de una náyade, que en griego significa fulgor, esplendor.
- 21 *Las náyades . . .* Eran ninfas de las fuentes y los ríos. Formaban el cortejo de Júpiter, Ceres, Venus, Proserpina y Baco.
- *Al que ya la veía . . .* Podía verla porque había despertado ya.
- 23 *Moras sanguíneas . . .* Las llama así por el color rojo de su zumo. Cf. E. X, 27.
- 26 *Para ésta . . .* Esto es, para Egle.
- 27 *En cadencia . . .* Es decir, al compás del canto. Cf. Lucr. IV, 580-594.
- *Faunos . . .* Dioses campestres, hijos de Fauno. Éste, hijo de Pico y nieto de Saturno, fue padre de Latino, rey de los latinos. Deidad campestre en tiempos posteriores, fue en un principio el dios de la fecundidad.
- 29 *La peña Parnasia . . .* El monte Parnaso en la Fócida, cerca de Delfos, era morada de Febo y las Musas.
- 30 *El Ródope y el Ismaro . . .* Montañas de Tracia. A la segunda de ellas se retiró Orfeo, desolado por la muerte de Eurídice. Cf. G. II, 37, y IV, 460.
- 31 *Pues cantaba cómo . . .* Desde este verso hasta el 40, se exponen sintéticamente las doctrinas de Epicuro acerca de la creación del mundo, doctrinas recogidas por Lucrecio en su poema *De la naturaleza*, libro V.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

Versos

- 32 *Del aire . . .* Cf. Lucr. I, 716.
- *Las semillas . . .* Los gérmenes o elementos primordiales de las cosas. Cf. Lucr. I, 72; 502; 894.
- 33 *Las del líquido fuego . . .* Los átomos que forman el fuego son los más sutiles. De allí el calificativo. Cf. Lucr. VI, 205 y 349.
- *De estas primeras . . .* Es decir, de estas primeras semillas.
- 34 *Se cuajó . . .* Cf. Lucr. V, 495.
- *El mismo orbe tierno . . .* Tierno, porque estaba recién formado.
- 35 *El ponto . . .* El lugar del mar.
- 36 *Nereo . . .* Padre de Tetis y las ninfas del mar. En este verso indica, por metonimia, el conjunto de las aguas.
- 37 *El nuevo sol . . .* Es decir, el sol recién creado.
- 38 *Y de más alto caen . . .* Los antiguos pensaban que las nubes, al acercarse al sol, eran disueltas en lluvia.
- 40 *Que ignoran . . .* He procurado traducir, de esta manera, el sentido a la vez pasivo y activo de la palabra *ignaros* del original.
- 41 *Las piedras lanzadas de Pirra . . .* Alusión a la fábula de origen tesálico según la cual Deucalión y Pirra, sobrevivientes del diluvio, arrojaron por encima de sus hombros, por el mandato de Temis, las piedras que se convirtieron en los hombres de la edad de hierro. Cf. G. I, 62; Ovid. *Met.* 318 y ss.
- *Los reinos Saturnios . . .* La edad de oro. Cf. E. IV, 6; Ovid. *Met.* I, 86-112.
- 42 *Las aves caucáseas . . .* Se usa aquí el plural por el singular, para aludir al buitre que, por castigo divino, devoraba cada día el hígado de Prometeo, cuando éste se hallaba encadenado en el Cáucaso.
- *De Prometeo el hurto . . .* Prometeo, hijo de Japeto y Clime-ne, robó a Júpiter el fuego que entregó a los hombres, y recibió por ello el castigo que explica la nota anterior. Cf. Hesíodo, *Teogonía*, 521 y ss.; Esquilo, *Prometeo encadenado*.

Versos

- 43 *A esto...* Es decir, a las cosas narradas hasta aquí.
- *Hilas...* Era un mancebo amado de Hércules. Formó parte de la expedición de los Argonautas. Habiendo ido a sacar agua de la fuente del río Caico, cayó en ella, llevado del peso del cántaro, y fue raptado por las ninfas. Hércules y sus compañeros de navegación lo llamaron después en vano. Cf. Teócr. XIII; Apol. de Rod. I, 1207; G. III, 6.
- 46 *Pasifae...* Hija del Sol y esposa de Minos, se enamoró de un toro blanco, del cual concibió al Minotauro. Cf. En. VI, 24; Ovid. Met. VIII, 136.
- 47 *Virgen...* Significa aquí mujer joven. Cf. Hor. Odas, II, VIII, 22.
- *Qué demencia...* El arrebatamiento del amor.
- 48 *Las prêtides...* Eran Lisipo, Ifinoe e Ifianasa. Hijas de Preto, hermano de Acrisio, rey de Tebas, enloquecieron por haberse burlado de Juno, y se creyeron convertidas en vacas. Cf. Ovid. Met. XV, 325-331.
- 51 *Su frente pulida...* Esto es, lisa, sin pelo ni cuernos.
- 53 *Él...* Es decir, el toro.
- 55 *A alguna...* Es decir, a alguna vaca.
- *Cerrad, oh ninfas...* Se supone que es Pasifae quien habla.
- 56 *Dicteas...* De Dicte, monte de Creta en una de cuyas grutas fue criado Júpiter. Cf. G. II, 536.
- 58 *A éste...* Es decir, al toro.
- 60 *Gortinios...* De Gortina, ciudad de Creta. Acaso se aluda aquí al hecho de que el toro que raptó a Europa, remontó la corriente del Leteo hasta llegar a Gortina.
- 61 *La joven...* Atalanta, hija de Esqueneo, rey de Esciro, que había prometido casarse con quien la venciera en la carrera. Hipomenes lo consiguió arrojando en su camino tres manzanas de oro, regalo de Venus. Atalanta se retardó por inclinarse a recogerlas. Cf. Ovid. Met. X, 560-707; Teócr. III, 40-42.

Versos

- *Las manzanas Hespérides...* Las Hespérides eran hijas de Atlas y Hésperis. Vivían en una isla del Océano, donde cuidaban jardines colmados de frutas de oro. En este verso se alude únicamente a las manzanas de oro que Venus dio a Hipomenes cuando éste se disponía a competir en la carrera con Atalanta.
- 62 *Las Faetontidas...* Hermanas de Faetón, hijas del Sol y de Climene, que, a fuerza de llorar la muerte de su hermano, se transformaron en árboles, y se cubrieron de corteza. Cf. *En.* X, 190; Ovid. *Met.* II, 340- 365.
- 64 *Galo...* El poeta Cornelio Galo, que fue también general de César y Octaviano. Escribió poesía siguiendo el modelo de Euforión de Cálcide. Cf. *E.* X.
- *Las ondas Permesias...* Las del río Permeso, que bajaba del Helicón, en Beocia. Tanto el monte como el río estaban dedicados a las Musas.
- 65 *Los montes Aones...* Eran el Helicón, citado en la nota anterior, y el Citerón. Toman su nombre del de los Aonios, antiguos súbditos de Aón que se estableció en Beocia. Estos montes eran morada de las Musas.
- *Una de las hermanas...* Una de las nueve Musas.
- 66 *Se alzó ante el varón...* Para hacerle honor.
- *El coro de Febo...* No sólo estaba formado por las Musas, sino también por poetas míticos como Lino y Orfeo.
- 67 *Lino...* El creador de la poesía pastoral. Cf. *E.* IV, 56.
- 68 *Con apio amargo...* El apio se usaba para hacer coronas. Con esa planta eran coronados los poetas en los juegos Ístmicos Cf. Pínd. *Istm.* II, 15, y VIII, 64.
- 69 *Estos cálamos...* Es decir, estas flautas.
- 70 *Los que antes...* Esto es, los que antes dieron.
- *Al anciano de Ascra...* Hesíodo, originario de Ascra, en Beocia.
- 71 *Hacer bajar de los montes...* Virgilio atribuye a Hesíodo el mismo hecho que a Orfeo. Cf. *E.* III, 46.

Versos

- 72 *Del monte Grineo* . . . Estaba en las costas de Eolia, en Asia Menor, y se consagraba a Apolo. Euforión de Cálcide lo había cantado en griego, y tal vez Galo había hecho lo mismo en latín.
- 74 *Escila de Niso* . . . Parece que Virgilio confunde a esta Escila, hija de Niso, con la ninfa del mismo nombre, hija de Forco, que fue convertida en escollo frente a las costas de Italia.
- 75 *De monstruos ladrones las candidas ingles ceñida* . . . Metáfora para significar el rabioso romper de la espuma del mar contra los peñascos golpeados.
- 76 *Las naves Duliquias* . . . Se usa aquí el plural por el singular, y se hace referencia a la nave de Odiseo, cuando pasó entre Escila y Caribdis. Duliquio era una isla cercana de Itaca. Cf. Hom. *Odisea*, XII, 201-259.
- 78 *Tereo* . . . Rey de Tracia, esposo de Procne, hija de Pandión, de la cual tuvo un hijo, Itis. Habiendo violado a Filomela, hermana de Procne, le cortó después la lengua, para evitar que lo delatara. Con todo eso, sufrió la venganza de Filomela, quien mató a Itis y se lo dio a comer. Finalmente, los cuatro fueron transformados en pájaros: Tereo en abubilla, Procne en golondrina, Filomela en ruiseñor, e Itis en jilguero. Cf. Ovid. *Met.* VI, 424-674; *Pervigilio de Venus*, 86-88.
- 79 *¿Cuáles viandas* . . . ? Cf. nota al verso anterior.
- 80 *A los desiertos* . . . Después de los hechos descritos en la nota al verso 78, Procne y Filomela se refugiaron en el desierto.
- 83 *El Eurotas* . . . Río de Esparta en cuyas márgenes estaba el templo de Apolo Carneio. Según la leyenda, en esas márgenes se entretuvo el dios con el joven Jacinto.
- 85 *Vesper* . . . La estrella de la tarde.
- 86 *A pesar del Olimpo* . . . El Olimpo representa aquí la totalidad del cielo o el conjunto de los dioses, que no querían que la noche hiciera terminar el canto de Sileno.

ÉGLOGA SÉPTIMA

Versos

- 1 *Dafnis* . . . Nombre de pastor.
- *Por azar* . . . Cf. Teócr. VI, 1-5.
- *Un roble sonoro* . . . Por el viento que se mueve en las ramas, o acaso por el rumor de algún enjambre.
- 2 *Habían juntado* . . . Cf. Teócr. VI, 1.
- *Coridón y Tirsis* . . . Pastores.
- 3 *Henchidas de leche* . . . Cf. E. IV, 21; E. IX, 31.
- 4 *En su edad florecientes* . . . En la flor de su edad.
- *Árcades* . . . No realmente de Arcadia, sino tan peritos como los de Arcadia en el arte del canto. Los árcades habían hecho de la música un medio de civilización y de gobierno. Cf. E. X, 32 y ss.
- 5 *Cantar* . . . *responder* . . . Son características del canto amebeo.
- 6 *Los tiernos mirtos defiende del frío* . . . Cubriéndolos con esteras de paja. Las hojas de mirto se usaban para hacer coronas o, mezcladas a las del laurel, para ponerlas en el fondo de los cestillos de fruta. Cf. E. II, 54.
- 7 *El hombre de mi grey* . . . El macho y el guía. Por esa razón, al faltar él, todo el resto del rebaño iba al azar. Cf. Teócr. VIII, 49.
- 9 *Melíbeo* . . . Nombre del pastor que narra la introducción de la *Égloga*, y sirve de juez del certamen de Coridón con Tirsis.
- 10 *Cesar* . . . Es decir, quedar ocioso, dejando de hacer lo que se hace. Cf. Teócr. V, 31-34.
- 11 *Los mismos novillos* . . . Es decir, ellos por sí mismos, sin necesidad de que se les conduzca.
- 13 *El Mincio* . . . Afluente del Po. Esto nos indica en dónde se desarrolla la escena: se trata de un lugar de la Cisalpina, en las cercanías de Mantua. Cf. G. H. 195 y ss; III, 15 y ss.; En. X, 204 y ss.

Versos

- *La sacra encina* . . . Porque estaba consagrada a Júpiter. Cf. G. II, 16.
- 14 *Alcipe* . . . *Filis* . . . Deben de ser compañeras o servidoras de Coridón y Tirsis.
- 15 *De la leche apartados* . . . Es decir, de la leche de la madre. Los corderos en tal situación requieren, naturalmente, particulares cuidados. Cf. E. III, 82.
- 17 *Mis cosas serias* . . . La necesidad de buscar al macho cabrío y cuidar del bienestar del rebaño; en breve, el trabajo cotidiano. Cf. Ausonio, Mos., 206.
- 18 *En versos alternos* . . . Los del canto amebeo.
- 19 *Que recordara* . . . Era facultad de las Musas, hijas de Mnemosina, diosa de la memoria, hacer que sus cultores se acordaran de los cantos. Cf. E. III, 59.
- 20 *En orden* . . . Cada uno a su vez.
- 21 *Ninfas Libetridas* . . . Del Libetrión, monte de Beocia. Es alusión a las Musas, que allí tenían consagradas una fuente y una gruta. Frecuentemente se consideró que las Musas eran las ninfas de las fuentes en las cuales se recibía la inspiración.
- 22 *Codro* . . . Posiblemente, un poeta contemporáneo de Virgilio. Cf. E. V, 11.
- 24 *Del pino sagrado* . . . El pino estaba consagrado a Pan (Cf. Prop. I, XVIII, 20). A él dedicaba Coridón su zampoña, al renunciar al canto.
- 25 *Con hiedra* . . . La hiedra estaba consagrada a Baco y, siendo él dios de la inspiración, era el símbolo de los poetas que se coronaban con ella. Cf. E. VIII, 13; Hor. Odas, I, 1, 29.
- *Al poeta naciente* . . . Seguramente, Tirsis se refiere a sí mismo.
- 27 *Si se alabare de sobra* . . . Los antiguos creían que el alabar con exceso atraía la cólera del cielo.
- *Bácaris* . . . Esta planta se usaba como protección contra los maleficios.
- 28 *La mala lengua* . . . En este caso la que alaba excesivamente. Cf. Cat. VII, 12.

Versos

- 29 *A ti...* Quiere decir: Te ofrece a ti estas cosas como trofeos de caza.
- *Delia...* Artemisa, diosa de Delos, protectora de los cazadores. Se identificaba con la Diana de los latinos.
- 30 *Micón...* Nombre de un cazador, cuya personalidad asume Coridón transitoriamente.
- *Un ciervo vivaz...* Es decir, de muy larga vida. Cf. Juvenal, XIV, 251; Séneca, *Edipo*, 752.
- *Los cuernos ramosos...* Como árboles. Cf. *En.* I, 190; Fedro, I, XII, 5.
- 31 *Esto...* Se refiere a la fortuna en la caza.
- *De pulido mármol entera...* Es decir, que Diana tendrá una estatua de cuerpo entero, y no sólo un busto.
- 32 *Purpúreo...* Los antiguos solían pintar de colores la ropa de las estatuas.
- *Coturno...* Era el calzado propio de Diana.
- 33 *Estas tortas...* Estaban hechas de harina, queso, miel y aceite. Se usaban como ofrenda.
- *Priapo...* Dios de los jardines y los huertos, hijo de Venus y Baco. Su culto tuvo origen en Lampsaco.
- 34 *El custodio...* Cf. Tib. I, 1, 19-20.
- 35 *Por los tiempos...* Esto es, obligados por las circunstancias.
- *De mármoles...* Expresión irónica. Ordinariamente, las estatuas de Priapo eran de madera.
- 36 *Sé de oro...* Cf. Teócr. X, 23.
- 37 *Nerina Galatea...* Ninfa del mar, hija de Nereo y de Doris. En Teócrito, es la amada de Polifemo. Cf. Teócr. XI; Ovid. *Met.*, XIII, 788 y ss.
- *Hibla...* Montaña de Sicilia, famosa por sus abejas. Se supone que la miel de éstas tomaba su dulzura del tomillo que allí pacían.
- 38 *Cándida más que cisnes...* Cf. Teócr. XI, 20 y ss.
- *Pálida hiedra...* Cf. Plin. *H. N.*, XVI, 34, 62.
- 40 *Tan luego que los toros...* Es decir, así que llegue la noche.

Versos

- 41 *Hierbas sardonias* . . . Su gusto amargo era proverbial. Contraía los músculos de quien la ingería, de modo que éste parecía reír. Llegaba a ocasionar la muerte. Cf. Plin. XXV, 13, 109; Teócr. XVI, 86.
- 42 *El rusco* . . . Laurel o mirto silvestre. Cf. G. II, 413.
- *El alga arrojada* . . . Es decir, arrojada por el mar en las costas. Cf. Hor. Odas, III, XVII, 10; Sát. II, V, 8.
- 43 *Esta luz* . . . Por metonimia, *este día*. Cf. Fray Luis de León, *Profecía del Tajo*, 77: "Cinco luces las haces desordena."
- *Más larga que un año* . . . Porque Tirsis desea con impaciencia que el día termine, para reunirse con su enamorada.
- 45 *Musgosas fuentes* . . . Cf. Cat. LVIII, 58; Hor. Ep. I. X, 7.
- 47 *El solsticio* . . . Los calores del estío. Es metonimia.
- 48 *Alegre sarmiento* . . . Cf. G. II, 363.
- 49 *Aquí un hogar* . . . Siguiendo los modos del canto amebeo, a la descripción del verano hecha por Coridón, Tirsis opone la del invierno. Cf. Teócr. XI, 51.
- *Pingües teas* . . . Esto es, debido a la resina que exudan.
- 50 *Jambas negras* . . . Las casas pobres no tenían en el techo salida para el humo, de manera que éste tenía que encontrarla por la puerta. Tal cosa causaba el ennegrecimiento de las jambas.
- 51 *Bóreas* . . . El viento del norte.
- 52 *El lobo del número* . . . El lobo no se preocupa por el número de las ovejas del rebaño.
- *De las ribas los ríos violentos* . . . Los ríos crecidos por las lluvias, no se preocupan por la altura de las riberas que sobrepujan. Es prosopopeya.
- 53 *Hirsutos castaños* . . . Se les da ese calificativo por la corteza erizada de púas que recubre sus frutos. Es hipálage.
- 54 *Cada una bajo su árbol* . . . En el lugar en que, ya maduras, han caído.
- 57 *El vicio del aire* . . . Esto es, el calor excesivo.
- 58 *Líber* . . . Baco, protector de los collados y campiñas que hace fecundos.

Versos

- *Quitó . . . las sombras de pámpanos . . .* Significa que, a causa del calor, las vides se secan y pierden el follaje.
- 60 *Júpiter . . .* El cielo. Es metonimia. Cf. G. I, 418; II, 419. Cat. IV, 20.
- 61 *Gratisimo el olmo al Alcida . . .* Ese árbol estaba consagrado a Hércules, llamado el Alcida por ser hijo de Anfitrión que lo era de Alceo. Cf. G. II, 66.
- *Yaco . . .* Baco, a quien se consagraba la vid. Cf. E. VI, 15, n.
- 62 *El mirto . . .* Era la planta de Venus, porque crece cerca del mar de donde ella surgió. Cf. G. II, 64.
- *Su lauro . . .* Árbol dedicado a Apolo, porque en él se había vuelto Dafne al ser perseguida por ese dios. Cf. Ovid. *Met.* I, 452-567.
- 63 *Filis . . .* Una pastora.
- 65 *En las selvas; en los huertos . . .* Coridón elogió las plantas refiriéndose a la deidad a quien estaban consagradas. Tirsís las encomia por el lugar en que mejor se crían.
- *El pino . . .* Se refiere al pino doméstico. Cf. Ovid. *Arte de amar*, III, 692.
- 66 *En los ríos . . .* Esto es, en la ribera de los ríos. Es sinécdoque.
- 67 *Lícidas . . .* Un pastor.
- 70 *Coridón . . . es Coridón . . .* Esto es, lo creemos el mejor de los poetas.

ÉGLOGA OCTAVA

- 1 *La musa . . .* El canto. Es metonimia. Cf. E. I, 2; Teócr. I, 20.
- 2 *La novilla . . .* Posiblemente, por sinécdoque, designa el ganado.
- 3 *Cuando luchaban . . .* Cuando competían en el canto.
- *Los lincees . . . No los había en Italia, pero* Calímaco habla de los que habitaban el Menato, cuna de la poesía bucólica.

Versos

- Estos animales tiraban del carro de Baco. Cf. Calím. *Dian.* 89; G. III, 264.
- 4 *Mudados*... Porque cambiaron en quietas sus aguas móviles.
- 5 *Diremos* = Narraremos.
- 6 *Tú*... Se cree que Virgilio se dirige aquí a Polión, quien, durante el año 39, había conducido una campaña militar contra los dálmatas que continuaban adheridos a la causa de Bruto, y estaba a punto de volver a Roma, por tierra o por mar. Cf. Dio. XLI, 49; Floro, IV, 12; Apiano, *Guerra civil*, 6.
- *Superes*... Des la vuelta a...
- *El*... *Timavo*... Río que hace frontera entre Istria y Venecia.
- *Del mar Ilírico*... Siguiendo las costas de Iliria.
- 10 *Tus cantos*... Se dice que Polión escribía tragedias.
- *Del coturno de Sófocles*... Del genio trágico de Sófocles. El coturno era el calzado de los actores trágicos; de allí que se use su nombre para designar la tragedia.
- 11 *De ti, el principio; para ti cesará*... Se refiere al canto. Cf. Hom. *Iliada*, IX, 97; Teócr. XVII, 1; Hor. *Ep.* I, 1, 1.
- 13 *Lauros triunfales*... Los conquistados en las campañas militares.
- *Esta hiedra*... La que forma la corona de la poesía. Cf. *E.* VII, 25.
- 15 *En la tierna hierba el rocío*... Cf. G. III, 326.
- 16 *En un olivo torneado*... A ciencia cierta, no se puede saber si se trata del tronco de un olivo, o de un cayado hecho de madera de olivo. Pasajes de Teócrito, de donde está imitado este lugar, pueden justificar cualquiera de las dos interpretaciones. Cf. Teócr. III, 38, y VII, 18.
- 17 *Surge, Lucero*... Se trata de la hora del amanecer, cuando el rebaño es conducido a los pastos. Cf. G. III, 324; *En.* II, 802.
- 18 *Indigno amor*... Cf. *E.* X, 10.
- *Nisa*... Muchacha campesina.

Versos

- 20 *Hablo . . .* Esto es, invoco.
- 21 *Menalios . . .* Arcádicos. Consagrado a Pan, el Ménalo es un monte de Arcadia. Cf. Pausan. VIII, XXXVI, 5.
- 22 *Sonoro . . . y parladores . . .* De viento y pájaros y cantos de pastores.
- 24 *Pan que, el primero . . .* Cf. E. II, 32; Lucr. IV, 588 y ss.
- 26 *Mopso . . .* Un pastor, rival afortunado de Damón.
- 27 *Grifos . . .* Animales míticos, con cuerpo de león y alas de águila. Según Herodoto, cuidaban el oro de la ambición de los Arimascos, pueblo escita que montaba caballos muy veloces. Por tal razón se explica la enemistad entre caballos y grifos. Cf. Herod. Hist. III, 16; IV, 13.
- 29 *Corta nuevas antorchas . . .* En Roma, era costumbre que el esposo guiara a la recién casada a la casa conyugal, llevando una antorcha encendida.
- 30 *Esparce, marido, nueces . . .* Acostumbraban los romanos que el hombre, al casarse, arrojara nueces a los niños, con lo cual, quizá, simbolizaba la voluntad de renunciar a sus juegos. Cf. Cat. LXI, 128-130.
- *Véspero . . .* El lucero de la tarde.
- *El Eta . . .* Monte de Tesalia.
- 32 *A un hombre digno . . .* Es expresión irónica.
- 34 *El hirsuto sobrecejo . . .* Cf. Teócr. XI, 31; XX, 8-9.
- *La barba alargada . . .* Cf. Teócr. III, 9.
- 37 *Rociadas . . .* Mojadas de rocío.
- 38 *Con mi madre . . .* Cf. Teócr. XI, 26.
- 39 *Otro año . . .* Esto es, el duodécimo.
- 41 *El mal error . . .* El amor. Cf. Teócr. II, 82.
- 43 *Hoy sé lo que amor sea . . .* Cf. En. IV, 365-367; Teócr. III, 15.
- 44 *El Etmaro . . .* Monte de Epiro.
- *El Ródope . . .* Montaña de Tracia. Cf. E. VI, 30.
- *Los Garamantes . . .* Pueblo de África septentrional.

Versos

- 47 *La madre...* Se trata de Medea, quien, al abandonarla Jasón por la hija del rey de Corinto, asesinó a sus propios hijos. Cf. Ovid. *Met.* VII, 350-397; Eurípides, *Medea*.
- 49 *Aquel niño...* El amor.
- 52 *Huya hoy de grado...* Cf. Teócr. I, 130-134.
- *Áureas manzanas...* Cf. E. III, 71.
- 56 *Orfeo en las selvas...* Cf. E. III, 16; E. IV, 57.
- *Arión...* Poeta y músico de Lesbos, hijo de Neptuno y Oncea. Habiendo sido arrojado al mar por la tripulación del barco en que viajaba, fue, gracias a la protección de Apolo, salvado por los delfines y llevado a Ténaro. Cf. Herod. *Hist.* I, 23-24; Ovid. *Fastos*, 79-118.
- 58 *Que aun el medio mar...* Cf. Ovid. *Met.* I, 292.
- *Selvas, adiós...* Cf. Teócr. I, 115-116.
- 62 *Esto, Damón = Esto dijo Damón.*
- 63 *Piérides...* Las musas.
- 64 *Saca el agua...* Se refiere al agua lustral, con cuya aspersión se iniciaban las ceremonias mágicas. Cf. Hor. *Épod.* V, 26.
- *Cinta flexible...* Estas cintas eran de lana.
- 65 *Verbenas...* Hierba sagrada, empleada desde los primeros tiempos en los actos del culto romano.
- *Inciensos machos...* El incienso macho era considerado el de más precio. Cf. Dioscó. I, 70.
- 66 *Turbar... los sanos sentidos...* Cf. Homero, *Odisea*, XIV, 168; Teócr. II, 3.
- 67 *El canto...* Se refiere a los conjuros mágicos.
- 69 *Del cielo bajar a la luna...* Cf. En. IV, 489; Hor. *Épod.* V, 45; Ovid. *Met.* XII, 263; *Amores*, II, I, 23.
- 70 *Circe mudó a los compañeros de Ulises...* Los convirtió en cerdos. Cf. Homero, *Odisea*, X, 203-243.
- 71 *La fría sierpe se rompe...* Cf. Ovid. *Met.* VII, 203; *Amores*, II, I, 25.
- 73 *Triple color...* Los tres colores eran rojo, blanco y negro.
- 75 *El número impar...* Cf. En. IV, 510-511.

Versos

- 80 *Limo... cera...* Posiblemente había dos imágenes, cada una hecha con uno de esos materiales. Cf. Hor. Sát. I, VIII, 30.
- 82 *Mola...* Era una suerte de pan preparado por tres vestales. Cf. Teócr. II, 18; En. IV, 517.
- *Betumen...* Cf. Hor. Ep. V, 81-82.
- 83 *Sobre Dafnis...* Esto es, sobre Dafnis representado por su imagen. Cf. Teócr. II, 23-26.
- 85 *Como cuando la fatigada vaquilla...* Es decir, como es el amor cuando la fatigada vaquilla.
- 86 *Junto a la corriente...* Cf. Lucr. II, 30; 254; V, 137.
- 88 *Volverse a la noche tardía...* Cf. G. III, 467.
- 89 *Sanarlo...* Es decir, sanarlo de este amor.
- 91 *El pérfido aquél...* Cf. En. IV, 495 y ss.
- *Adornos...* Ropas u otros objetos diversos que pertenecieron a Dafnis.
- 92 *Los mismos umbrales...* Aquellos que antes había pisado Dafnis, y que habrá de pisar de nuevo si el conjuro trae el resultado apetecido.
- 93 *Deben estas prendas...* Estas prendas me deben a Dafnis, y me aseguran su regreso.
- 95 *Estas hierbas y estos venenos...* Es decir, estas hierbas venenosas. Es endiádis.
- *El Ponto...* La Cólquida, patria de Medea y de Mitridates, sabios envenenadores.
- 96 *El mismo...* Él en persona.
- *Meris...* Posiblemente un hechicero, o tal vez un pastor instruido en las artes mágicas.
- 99 *Trasladar las mieses...* La posibilidad de hacer tal cosa, era una creencia difundida. Cf. Plin. H. N., XXVIII, 4; Tib. I, VIII, 19.
- 101 *Las cenizas...* Las que habían quedado de todo cuanto se quemó durante el encantamiento.
- 102 *No las verás...* Esto es, no te vuelvas a mirar.
- *Con éstas...* Es decir, con estas cenizas.

Versos

- 105 *Rodeó... con trémulas llamas...* Signo de que el conjuro era efectivo.
- 106 *¡Esto sea bueno!...* Es decir, que esto sea un presagio favorable.
- 107 *El Hífax...* Es un nombre de perro, derivado del griego ὕλακτεῖν.

ÉGLOGA NOVENA

- 1 *¿A dónde a ti los pies...? ... ¿A dónde te llevan los pies...? Cf. Teócr. VII, 21; XIII, 70; XIV, 42.*
- *Meris...* El servidor de uno de los propietarios expoliados.
- *La urbe...* Posiblemente, Mantua.
- 2 *Vivos llegamos...* Es decir, hemos vivido para ver tales cosas.
- *Lícidas...* Un pastor o pequeño propietario.
- *Un poseedor extranjero...* El veterano a quien había favorecido el reparto de tierras.
- 3 *Nuestra pequeña heredad...* Meris llama *nuestra* la propiedad de Menalcas, llevado de un impulso de solidaridad sentimental.
- 4 *Antiguos colonos...* Los propietarios legítimos de los campos.
- 5 *Vencidos...* Porque no tuvieron fuerza que oponerle, y fueron obligados a ceder a la injusticia.
- *La suerte...* La injusta fuerza del azar.
- 6 *¡Que no se vuelva en bien!...* Es decir, que sea para su mal. Cf. Terencio, *Adelf.* II, 1, 37.
- 9 *Hasta el agua...* Esto es, hasta las riberas del Mincio.
- 10 *Todo...* Todas las tierras encerradas en los límites dichos.
- *Menalcas...* Pequeño propietario, afectado en sus bienes por la confiscación.
- 12 *Los dardos de Marte...* Las armas guerreras. Es sinécdoque y metonimia.

Versos

- 13 *Las palomas Caonias*... Esto es, de Epiro. En ese lugar se encontraba el oráculo de Zeus, en el bosque de encinas de Dodona. Se creía que las palomas que allí habitaban, eran capaces de dar oráculos. Cf. Ovid. *Arte de amar*, II, 150.
- 15 *La siniestra corneja*... La que cantaba del lado izquierdo. Los antiguos atribuían a estas aves la facultad de anunciar el futuro. Cf. Cic. *Adiv.* I, XXXIX, 85.
- 18 *Tus solaces*... El solaz que dan tus cantos. Es metonimia.
- 19 *¿Quién cantaría*...?... Es decir: ¿Quién haría estas cosas si tú murieras?
- 20 *Cubriría con*... *sombra las fuentes*... Cf. *E.* V, 40.
- 21 *Te hurté furtivamente*... Te oí a escondidas, sin que te percataras.
- 22 *Amarilis*... Una muchacha rústica.
- 23 *Títiro*... Nombre de pastor. Cf. Teócr. III, 3-5.
- 23-25 Se cree que estos tres versos componen un pequeño poema independiente, escrito por Virgilio a la manera de los alejandrinos.
- 26 *A Varo*... Cf. *E.* VI, 10; 12.
- 28 *Demasiado*... *vecina*... La única razón de que fueran afectadas por la expropiación las tierras de Mantua, la dio su proximidad de Cremona, cuyos habitantes habían sido partidarios de Bruto y de Casio. Cf. Marcial, VIII, LVI, 7.
- 29 *Los cisnes cantantes*... Los poetas.
- 27-29 Cf. 23-25, n.
- 30 *Tus enjambres*... Tus abejas.
- *Tejos Cirneos*... Es decir, de Córcega. Los tejos volvían amarga la miel. Cf. G. IV, 47.
- 31 *Citiso*... Era considerado excelente forraje. Cf. *E.* I, 79; G. II, 431.
- *Tiendan las ubres*... Por repletas de leche.
- 32 *Si algo tienes*... Esto es, si algo tienes que cantar. Cf. *E.* III, 52.
- *También me hicieron poeta*... Cf. Teócr. VII, 37.
- 33 *Las Piérides*... Las Musas.

Versos

- 34 *Vate*... Nótese la diferencia con el título de poeta que Lícidas reclama en el verso 32. Es decir, que él se gloria de que las musas lo hayan hecho poeta; pero, aunque los pastores lo llamen vate, comprende que no lo es. Cf. Hor. *Od.* I, VI, 1; *Sát.* I, V, 40; *Ep.* II, I, 247.
- 35 *Vario*... Según todas las posibilidades, L. Vario Rufo, poeta de más edad que Virgilio, y cuya tragedia *Tiestes* se representó en 29, a.J.C.
- 36 *Cina*... Parece referirse a Helvio Cina, poeta cisalpino de la escuela nueva, autor del poema *Esmirna*. Cf. Cat. XCIV; Ovid. *Tristes*, II, I, 435.
- *Sonoros* = *Canoros*.
- 37 *Lo hago*... Es la respuesta de Meris a la incitación: "Comienza, si algo tienes", del verso 32.
- 38 *Ven aquí*... Cf. *E.* II, 45; *E.* VII, 9; Teócr. XI, 42 y ss.
- 41 *El álamo blanco*... Había tres especies de álamo: el blanco, el negro y el bicolor. Cf. Plin. *H. N.*, XVI, XXIII, 35.
- 43 *Insanas*... Cf. Hor. *Od.* III, IV, 30; Tib. II, IV, 9.
- 39-43 Cf. 23-25, n.
- 45 *Los tiempos*... Es decir, la melodía el ritmo y el compás.
- *¡Si las palabras tuviera!*... Esto es, ¡Si pudiera recordar las palabras!
- 46 *Dafnis*... Un pastor y agrícola.
- *Los ortos antiguos*... Aquellos que fueron ya observados por los antiguos.
- 47 *El astro*... Se refiere al cometa que fue visible en 44 a.J.C., durante los funerales de César.
- *César Dioneo*... Cayo Julio César. El nombre de Dione, madre de Venus (Cf. *Iliada*, V, 370), se usa aquí para designar a Venus misma. En la oración fúnebre que pronunció en honor de su tía Julia, César se glorió de descender de Venus.
- 50 *Cogerán los nietos tus frutas*... Porque prosperarán los árboles injertados bajo el astro de César.

Versos

- 51 *El ánimo...* Las facultades del espíritu; entre ellas, la memoria.
- 52 *Soles = Días.* Es metonimia.
- 54 *Los lobos vieron...* Alusión a una creencia de los antiguos, según la cual los hombres a quien veían los lobos, antes que éstos fueran vistos por ellos, perdían la voz. Cf. Plin. *H. N.* VIII, 34; Teócr. XIV, 22.
- 55 *Esto...* Estos versos.
- 56 *Nuestros amores...* Nuestro deseo de escuchar las canciones de Menalcas.
- 57 *El agua toda...* La del lago Benaco.
- 59 *Desde aquí...* Es decir, de aquí en adelante.
- 60 *El sepulcro...* Cf. Teócr. VII, 10-12.
- *Bianor...* Llamado también Ocno. Hijo del Tíber y de Manto, fue el fundador de Mantua, a quien dio este nombre en honor de su madre. Cf. Dante, *Inf.* XX, 58-99.
- 61 *Cortan...* Cf. G. II, 368.
- 62 *Con todo...* Puesto que nos detengamos a cantar.
- 63 *Que antes junte la noche la lluvia...* Esto es, que comience a llover cuando llegue la noche.
- 64 *Que allí vayamos cantando...* Cf. Teócr. VII, 35-36.
- 65 *De este peso...* Alude al de los cabritos que lleva Meris.
- 67 *Cuando él mismo viniere...* Es decir, cuando Menalcas esté de regreso.

ÉGLOGA DÉCIMA

- 1 *Este último trabajo...* La última de las diez *Églogas*, con la cual abandonará los temas pastoriles.
- *Aretusa...* Ninfa de Siracusa, patria de Teócrito; inspiradora, por esa razón, de la poesía bucólica. De acuerdo con la mitología, era hija de Nereo y de Doris, y por consiguiente, una de las Nereidas. Perseguida por el río Alfeo, se convirtió en fuente fugitiva, y, después de atravesar el mar,

Versos

- se refugió en la isla de Ortigia, cerca de Siracusa, donde el río la alcanzó y mezcló sus aguas con las de ella. Cf. Mosco, *Idil.* VII; Ovid. *Met.* V, 501.
- 2 *Licoris*... La amada de Galo. Liberta del senador Publio Volumnio, se llamó, por ello, Volumnia. Como actriz, fue conocida bajo el nombre de Citeris. También había sido amante de Antonio, y abandonó a Galo por un oficial del ejército de Agripa en el Rin.
- 3 *Galo*... El poeta Cornelio Galo, amigo de Virgilio. El favor de Octavio lo llevó a las más altas dignidades; pero en el año 30 a.J.C., siendo prefecto en Egipto, perdió ese favor y se suicidó. Cf. *E.* VI, 64, n.
- 4 *Bajo las sicilianas olas*... Referencia a la huida de Aretusa.
- 5 *Doris*... Hija del Océano y de Tetis, y esposa de Nereo. Madre de las Nereidas. Aquí, por metonimia, designa el mar.
- *No te entremezcle su onda*... Para que el agua de Aretusa siga siendo dulce.
- 6 *Digamos*... Esto es, cantemos.
- *Los amores solícitos*... Que lo vuelven solícito. Es hipálage.
- 8 *Todo lo responden las selvas*... Físicamente, por medio del eco; en otro sentido, por la solidaridad de la naturaleza con los sentimientos del poeta.
- 9 *¿Qué bosques...?*... Cf. Teócr. I, 66 y ss.
- 10 *Náyades*... Ninfas de las fuentes y los bosques. Cf. *E.* II, 46.
- 11 *Parnaso*... Monte de Fócida consagrado al culto de las Musas.
- *Pindo*... Montaña situada entre Tesalia y Epiro, también consagrada a las Musas.
- 12 *La Aonia Aganipe*... Llamada también Hipocrene, era una fuente situada en las faldas del Helicón. Cf. *E.* VI, 65.
- 15 *Ménalo*... Liceo... Montes de Arcadia. Cf. *E.* VIII, 21.
- 16 *Ni ellas de nosotros*... Cf. Teócr. I, 74-75.
- 17 *Divino poeta*... Galo había escrito cuatro libros de elegías

Versos

- amorosas. Fue imitador de Euforión de Cálcide, bibliotecario éste de Antioco el Grande, rey de Siria.
- 18 *Adonis* . . . Hijo de Cirino, rey de Chipre; su belleza lo hizo ser amado de Venus. Fue famoso también como cazador, por lo que, siendo la caza una de las ocupaciones de la vida campestre (cf. *E. II*, 29; *G. I*, 307-309), Virgilio lo trata como a una deidad de tal naturaleza. Cf. Teócr. I. 107; III. 46-48; Ovid. *Met.* X, 298-729.
- 20 *Húmedo* . . . *de hiberniza bellota* . . . Las bellotas, durante el invierno, se conservaban en agua para alimento del ganado vacuno, Cf. Colum. VI, 3, 4; XI, 2, 23.
- *Menalcas* . . . De acuerdo con lo explicado en la nota anterior, Menalcas es aquí un boyero.
- 21 *Apolo* . . . Es también una deidad pastoril. Cf. *E. V*, 35.
- 22 *Tu cuidado, Licoris* . . . En tanto que todos los demás preguntan acerca de ella, Apolo demuestra que conoce la causa de los pesares de Galo.
- 23 *A otro* . . . Un oficial de Agripa. Cf. v. 2, n.
- 24 *El agreste honor de su testa* . . . Se refiere, sin duda, a una corona florida.
- *Silvano* . . . Se trata de una antigua deidad itálica. Según se ve por su nombre, habitaba en las selvas. Era protector de los rebaños, y presidía la plantación de los árboles. Solía representársele llevando en la mano un ciprés arrancado de raíz. Cf. *G. I*, 20.
- 26 *Pan* . . . divinidad arcádica que preside la vida pastoril. Cf. *E. II*, 32; *E. IV*, 57.
- *Nosotros* . . . Es decir, Virgilio y Galo.
- 27 *Rojeante* . . . Era costumbre de los romanos teñir de rojo el rostro de la imagen de sus dioses campesinos. Cf. Ovid. *Fastos*, I, 415; Tib. I, I, 17.
- *Sanguíneas* . . . Cf. *E. VI*, 22.
- 28 *¿Habrá algún término?* . . . Es decir, un término a las lágrimas o para las quejas del amante.
- 31 *Aquél* . . . Esto es, Galo.

Versos

— *Árcades* . . . Arcadia es el país legendario donde se cultivó la musa pastoril. Los árcades, por eso, eran tenidos por los mejores en el canto.

32 *Esto* . . . Es decir, los sufrimientos de Galo.

— *Vuestros montes* . . . Puede ser alusión al Ménalo y el Liceo.

33 *Únicos en el canto peritos* . . . Cf. nota al verso 31.

35 *Y ojalá* . . . Cf. Teócr. VII, 86-88.

37 *Filis* . . . *Amintas* . . . Nombres pastoriles.

38 *Locura* . . . La pasión amorosa, o el objeto de ésta.

39 *Los jacintos son negros* . . . Cf. *E.* II, 18; Teócr. X, 28 y ss.

40 *Bajo la lenta vid* . . . Habla de aquella que está maridada a los olmos.

41 *Guirnaldas* . . . Es decir, las flores para componerlas. Es sínédoque.

42 *Aquí gélidas fuentes* . . . Cf. Teócr. V, 33-34.

43 *La misma edad me consumiera contigo* . . . Quiere decir que envejecerían juntos.

44 *Las armas de Marte* . . . La guerra.

46 *Tanto* . . . Es decir, tamaña desgracia.

47 *Las nieves alpinas y los fríos del Rín* . . . Alusión al hecho de que Licoris había seguido a un oficial de Agripa, por entonces en campaña contra las poblaciones de los Alpes.

50 *En verso calcídico* . . . Galo había traducido al latín y había imitado en esta lengua los versos de Euforión de Cálcede. Cf. *E.* VI, 64; 72, nn.

51 *El pastor siciliano* . . . Se refiere a Teócrito.

53 *Mis amores grabar* . . . Cf. *E.* V, 13.

54 *Crecedrán ellos; creceréis, mis amores* . . . Cf. Ovid. *Heroidas*, V, 23-24.

55 *Los Ménalos* . . . Plural poético. Designa los montes dedicados a las musas y habitados y recorridos por los pastores.

56 *Cazaré fieros puercos* . . . Recuérdese que la caza era ocupación de pastores. Cf. verso 18, n.

57 *Circundar con perros* . . . Cf. *G.* I, 140.

Versos

- *Los montes Partenios...* El Partenio es un monte situado en los límites de Argólida y Arcadia.
- 58 *Por bosques sonantes...* Esto es, sonantes de gritos de cazadores y ladridos de perros y gritos de bestias.
- 59 *El cuerno parto...* El arco usado por los partos. Los antiguos solían fabricar sus arcos con cuernos de animales, que juntaban por medio de una pieza metálica. Los partos eran notables flecheros.
- 59-60 *Las cidonias / saetas...* Cidonia era una ciudad de Creta, cuyos habitantes eran arqueros famosos.
- 60 *Como si eso fuera... el remedio...* Galo no puede admitir que algo, salvándolo del amor, sea capaz de restituirle su libertad.
- 61 *Ese dios...* El amor. Cf. *E. VIII*, 43 y ss.
- 62 *Las Hamadriadas...* Ninfas de los bosques, que vivían en las encinas. Aquí, por metonimia, significan los bosques mismos.
- 64 *A él...* Al amor.
- *Mudarlo...* Es decir, conmoverlo.
- 65 *En medio de los fríos...* En el invierno. Es metonimia.
- *El Hebro...* Río de Tracia que desciende del monte Hemo.
- 66 *Las nieves sitonias...* Sitonia es una región situada entre Macedonia y Tracia. Así pues, por sinécdoque, sitonias vale aquí lo mismo que tracias.
- 68 *Etiopes...* Este nombre genérico lo recibían todos los pueblos que vivían en África, y cuyas moradas constituían los límites meridionales del mundo conocido. Cf. *Teócr. VIII*, 111-114.
- *El astro de Cáncer...* El trópico.
- 70 *Vuestro poeta...* El mismo Virgilio, que se confiesa por servidor o poseído de las musas.
- 71 *Una cestilla...* Para guardar frutas o leche cuajada. Cf. *E. II*, 71-72; *G. I*, 266. *Colum. XII*, 38, 6.
- *Hibisco...* Los tallos de esta planta se utilizaban para tejer cestos u otros utensilios de esa clase.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Versos

- 72 *Piérides* . . . Las Musas.
- 75 *Grave* . . . Es decir, dañosa. Cf. Lucr. VI, 783 y ss.; Plin. H. N. XVII, 89.
- 76 *Del enebro* . . . A esta planta se le atribuían efectos malé-
ficos.
- 77 *Viene Véspero* . . . La próxima aparición del Lucero anuncia
ya la subida de la noche.

ÍNDICE DE NOMBRES

- Achilles, IV, 36.
 Actaeus-a-um, II, 24.
 Adonis, X, 18.
 Aegle, VI, 20, 21.
 Aegon, III, 2; V, 72.
 Aethiopes, X, 68.
 Afri, I, 64.
 Aganippe, X, 12.
 Alcides, VII, 61.
 Alcimedon, III, 37, 44.
 Alcippe, VII, 14.
 Alcon, V, 11.
 Alexis, II, 1, 6, 19, 56, 65, 73;
 V, 86; VII, 55.
 Alphesiboeus, V, 73; VIII, 1,
 5, 62.
 Alpinus-a-um, X, 47.
 Amaryllis, I, 5, 31, 36; II, 14,
 52; III, 81; VIII, 77, 78,
 101; IX, 22.
 Amor, VIII, 43, 47; X, 28, 29,
 69.
 Amphion, II, 24.
 Amyntas, II, 35, 39; III, 66,
 74, 83; V, 8, 15, 18; X, 37,
 38, 41.
 Antigenes, V, 89.
 Aones, VI, 65.
 Aonius, X, 12.
 Apollo, III, 104; IV, 10, 57;
 V, 35; VI, 73; X, 21.
 Aracynthus, II, 24.
 Arar, I, 62.
 Arcades, VII, 4, 26; X, 31, 33.
 Arcadia, IV, 58, 59; X, 26.
 Arethusa, X, 1.
 Argo, IV, 34.
 Arion, VIII, 56.
 Ariusium, V, 71.
 Armenius-a-um, V, 29.
 Ascraeus-a-um, VI, 70.
 Assyrius-a-um, IV, 25.
 Bacchus, V, 30, 69, 79.
 Bavius, III, 90.
 Bianor, IX, 60.
 Britanni, I, 66.
 Caesar, IX, 47.
 Calliopea, IV, 57.
 Camenae, III, 59.
 Cancer, X, 68.
 Caucasius-a-um, VI, 42.
 Chalcidicus-a-um, X, 50.
 Chaonius-a-um, IX, 13.
 Chromis, VI, 13.
 Cinna, IX, 35.
 Circe, VIII, 70.
 Codrus, V, 11; VII, 22, 26.
 Conon, III, 40.
 Corydon, II, 1, 56, 65, 69; V,
 86; VII, 2, 3, 16, 20, 40,
 70.
 Cremona, IX, 28.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

- Cumaeus-a-um, IV, 4.
 Cynthus, VI, 3.
 Cyreneus-a-um, IX, 30.
- Damoetas, II, 37, 39; III, 1, 58; V, 72.
 Damon, III, 17, 22; VIII, 1, 5, 16, 62.
 Daphnis, II, 26; III, 12; V, 20, 25, 27, 29, 30, 41, 43, 51, 52, 57, 66; VII, 1, 7; VIII, 68, 72, 76, 79, 81, 83, 84, 85, 90, 93, 94, 100, 102, 104, 109; IX, 46, 50.
 Dardanius-a-um, II, 61.
 Delia, III, 67; VII, 29.
 Dictaeus-a-um, VI, 56.
 Dionaeus-a-um, IX, 47.
 Dircaeus-a-um, II, 24.
 Doris, X, 5.
 Dryades, V, 59.
 Dulichius-a-um, VI, 76.
- Eurotas, VI, 83.
- Fauni, VI, 27.
- Galatea (Nympha), VII, 37; IX, 39.
 Galatea (puella), I, 30, 31; III, 64, 72.
 Gallus, VI, 64; X, 2, 3, 6, 10, 22, 72, 73.
 Garamantes, VIII, 44.
 Germania, I, 62.
 Gortynius-a-um, VI, 60.
 Grynaeus-a-um, VI, 72.
- Hamadryades, X, 62.
 Hebrus, X, 65.
 Helicon, VI, 65.
 Hesperidum mala, VI, 61.
 Hesperus, VIII, 30; X, 77.
 Hybla, VII, 37.
 Hyblaeus-a-um, I, 54.
 Hylas, VI, 43, 44.
 Hylax, VIII, 107.
- Iacchus, VI, 15; VII, 61.
 Illyricum aequor, VIII, 7.
 Iollas, II, 57; III, 76, 79.
 Ismarus, VI, 30.
- Juppiter, III, 60; IV, 49; VII, 60.
- Liber, VII, 58.
 Libethrides Nymphae, VII, 21.
 Linus, IV, 56, 57; VI, 67.
 Lucifer, VIII, 17.
 Lucina, IV, 10.
 Lycaeus, X, 15.
 Lycidas, VII, 67; IX, 2, 12, 37.
 Lycisca, III, 18.
 Lycoris, X, 2, 22, 42.
 Lyctius-a-um, V, 72.
 Maenalius-a-um, VIII, 21, 25, 31, 36, 42, 46, 51, 57, 61.
 Maenalus, VIII, 22; X, 15, 55.
 Maeuius, III, 90.
 Mantua, IX, 27, 28.
 Mars, X, 44.
 Martius-a-um, IX, 12.
 Meliboeus, I, 6, 19, 42, 73; III, 1; V, 87; VII, 9.

- Menalcas, II, 15; III, 13, 58;
V, 4, 64, 90; IX, 10, 16,
18, 55; X, 20.
Micon, III, 10; VII, 30.
Mincius, VII, 13.
Mnasyllus, VI, 13.
Moeris, VIII, 96, 98; IX, 1,
16, 53, 54, 61.
Mopsus, V, 1, 10; VIII, 26,
29.
Musa, III, 60, 84; IV, 1; VI,
69; VII, 19.
- Nais, II, 46; X, 10.
Naiades, VI, 21.
Neaera, III, 3.
Nerine, VI, 37.
Nisus, VI, 74.
Nysa, VIII, 18, 26.
- Oaxes, I, 65.
Oeta, VIII, 30.
Olympus, V, 56; VI, 86.
Orpheus, III, 46; IV, 55, 57;
VI, 30; VIII, 55, 56.
- Palaemon, III, 50, 53.
Pales, V, 35.
Pallas, II, 61.
Pan, II, 31, 32, 33; IV, 58,
59; VIII, 24; X, 26.
Parcae, IV, 47.
Paris, II, 61.
Parnasius-a-um, VI, 29.
Parnasus, X, 11.
Parthenius-a-um, X, 57.
Parthus-a-um, I, 62; X, 59.
- Pasiphae, VI, 46.
Permessus, VI, 64.
Phaetontiades, VI, 62.
Philomela, VI, 79.
Phoebus, III, 62; V, 9, 66;
VI, 11, 29, 66, 82; VII,
22, 62, 63.
Phyllis, III, 76, 78, 107; V,
10; VII, 14, 59, 63; X, 37,
41.
Pierides, III, 85; VI, 13; VIII,
63; IX, 33; X, 72.
Pindus, X, 11.
Poenus-a-um, V, 27.
Pollio, III, 84, 86; IV, 12.
Pontus, VIII, 95, 96.
Priapus, VII, 33.
Proetides, VI, 48.
Prometheus, VI, 42.
Pyrrha, VI, 41.
- Rhenus, X, 47.
Rhodope, VI, 30; VIII, 44.
Roma, I, 19, 26.
- Saturnius-a-um, IV, 6; VI, 41.
Scylla, VI, 74.
Scythia, I, 65.
Sicanus-a-um, X, 4.
Sicelides, IV, 1.
Siculus-a-um, II, 21; X, 51.
Silenus, VI, 14.
Silvanus, X, 24.
Sithonius-a-um, X, 66.
Sophocleus-a-um, VIII, 10.
Stimichon, V, 55.
Syracosius-a-um, VI, 1.

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Tereus, VI, 78.	Tmarus, VIII, 44.
Thalia, VI, 2.	Troia, IV, 36.
Thestylis, II, 10, 43.	
Thetis, IV, 32.	Ulixes, VIII, 70.
Thracius-a-um, IV, 55.	
Thyrsis, VII, 2, 3, 16, 20, 69.	Varius, IX, 35.
Tigris, I, 62.	Varus, VI, 7, 10; IX, 26, 27.
Timavus, VIII, 6.	Venus, III, 68; VII, 62; VIII,
Tiphys, IV, 34.	78.
Tityrus, I, 1, 4, 13, 18, 38;	Vesper, VI, 86.
III, 20, 96; V, 12; VI, 4;	Virgo, IV, 6.
VIII, 55; IX, 23, 24.	

ÍNDICE

Introducción

I.	VII
II.	XXIII
III.	XLVI

BUCÓLICAS DE VIRGILIO

Égloga primera	1
Égloga segunda	6
Égloga tercera	10
Égloga cuarta	18
Égloga quinta	21
Égloga sexta	26
Égloga séptima	30
Égloga octava	34
Égloga novena	40
Égloga décima	44
Notas al texto latino	LIII
Notas al texto español	LXXXI
Índice de nombres	CXXV

NOTA: Este texto es una reproducción de la edición de 1912 de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

EN LA IMPRENTA UNIVERSITARIA,
BAJO LA DIRECCIÓN DE RAFAEL MO-
RENO, SE TERMINÓ LA IMPRESIÓN DE
ESTE LIBRO EL DÍA 7 DE SEPTIEMBRE
DE 1967. LA EDICIÓN ESTUVO AL
CUIDADO DE MARUJA VALCARCE,
AUGUSTO MONTERROSO Y RUBÉN
BONIFAZ NUÑO. SE HICIERON 2,000
EJEMPLARES.